MUCHOS
SON
LLAMADOS
Dag Heward-Mills

A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas se tomaron de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera Revisión 1960, © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina. Usadas con permiso.
Las citas bíblicas marcadas LBLA se tomaron de La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.
Título original en inglés: Many Are Called
© 2009 Dag Heward-Mills
Primera Edición
P.O Box DC 1034 Dansoman Accra, Ghana.
1ª. Edición en español.
© 2011 Dag Heward-Mills

Traducción al español: Adriana Tessore
Revisión: Claudia Huitron Acosta
Para mayor información sobre Dag Heward-Mills
Campaña de Jesús El Sanador
Escribe a: evangelista@daghewardmills.org
Sitio de web: www.daghewardmills.org.mx
Facebook: Obispo Dag Heward-Mills
Twitter: @DagHewardM
EBOOK ISBN: 978-1-61395-199-6
Todos los derechos están reservados bajo la Ley Internacional de Derechos de Autor. Para usar o reproducir cualquier parte de este libro, debe solicitarse autorización escrita a la casa editorial, excepto para breves citas en análisis críticos o en artículos .

Índice

Capítulo 1: Por qué todavía vives
Capítulo 2: Muchos cristianos son llamados
Capítulo 3: Cómo fueron llamadas diferentes personas
Capítulo 4: Características de las personas «llamadas»
Capítulo 5: Qué significa ser «llamado»
Capítulo 6: Las limitaciones de un llamado individual
Capítulo 7: ¿Qué hay en tu corazón?
Capítulo 8: Cómo monotorea Dios tus obras
Capítulo 9: Estéril porque eres ciego para el infierno
Capítulo 10: Estéril porque eres ciego para el cielo
Capítulo 11: Estéril porque eres corto de vista
Capítulo 12: Estéril porque has olvidado
Capítulo 13: Obstáculos para llevar fruto
Capítulo 14: Cuatro beneficios de llevar fruto
Capítulo 15: Diez razones por las que las personas no usan sus talentos
Capítulo 16: Los momentos señalados de tu vida espiritual
Capítulo 17: Redimir el tiempo
Capítulo 18: Cristianismo evangélico convincente
Capítulo 19: Juan 3:16 — El propósito inmutable del cristianismo

Capítulo 1

Por qué todavía vives

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Efesios 2:10

Una vez me puse a conversar con el conductor inglés de un taxi negro que me llevaba por el centro de Londres. Le pregunté si creía en Dios.

−Por supuesto que no. No creo en Dios −me respondió.

Entonces le pregunté:

−¿Ud. cree que existe el infierno?

−¡Claro que no! −replicó.

−¿Y cree en el cielo? −insistí.

−No creo en ninguna de esas cosas.

Entonces, el conductor me dijo:

−*Permítame hacerle* una pregunta.

−Por supuesto, adelante. Pregúnteme lo que quiera −respondí.

−¿Ud. cree en el cielo?

−¡Claro que sí! −fue mi respuesta.

−Entonces permítame hacerle otra pregunta. Si Ud. cree que irá al cielo, ¿por qué no se quita la vida así va al cielo ya mismo? De esa manera, evitará los problemas económicos, las deudas y los problemas de este mundo.

Me quedé petrificado. No esperaba semejante pregunta. Sin embargo, parecía tener sentido. Si el cielo era algo tan grandioso, ¿qué estaba yo haciendo aquí en la tierra? ¿Por qué no me quitaba la vida para marcharme de este miserable mundo ya mismo?

Y pensé: «Es una buena pregunta». Sin embargo, antes de que tuviera oportunidad de responder, habíamos llegado a nuestro destino.

Desde aquella conversación con el conductor de taxi, he estado respondiendo este interrogante en distintas congregaciones: ¿Por qué no nos vamos al cielo inmediatamente cuando somos salvos?

Aunque Dios ha tocado nuestra vida y nos ha dado la promesa del cielo, hay trabajo para hacer en la tierra. Hay cosas que debemos lograr para Dios. Dios espera que respondamos a Su gran amor entregándonos para Su obra.

Cuando vamos a Jesús, Él nos quita nuestra carga de pecado y oscuridad para darnos Su carga. «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. LLEVAD MI YUGO SOBRE VOSOTROS, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas» (Mateo 11:28-29). ¿Cuál es la carga de Cristo? Es la carga de las almas perdidas de este mundo.

Es asombroso que la mayoría de los cristianos vivan su vida sin reconocer que la razón de su existencia es que hagan algo para Dios. No están vivos para hacerse una casa ni para adquirir las

cosas buenas de este mundo. No están vivos para conseguir más dinero ni para hacer tesoros en la tierra. Hay una sola razón por la que estamos vivos: servir al Salvador que lo dio todo por nosotros. Es una triste realidad que gran parte de la enseñanza en el cuerpo de Cristo aparte al cristiano de su verdadero propósito para estar vivo.

«*Pensemos en nuestro Dios, nuestro Salvador y nuestro Rey. Aquel que lo dio todo. Lo dio todo… para que podamos ser Sus amigos*.»[1] Sé que muy rara vez pensamos en nuestro Salvador y nuestro Rey. Muy pocas veces pensamos en Aquel que lo dio todo. Por eso es muy raro que lo dejemos todo. Esa es la razón por la que somos tan estériles y carentes de fruto en el reino.

[1] Letra de la canción *Pensemos en nuestro Dios* de Tommy Walker.

Capítulo 2

Muchos cristianos son llamados

Si fueras Dios y tuvieras seis mil millones de personas para salvar, ¿qué harías? ¿Enviarías a uno o dos a salvarlos o enviarías a muchos? Por supuesto, enviarías a muchas personas a los campos de la cosecha. Y esto es exactamente lo que Dios ha hecho. ¡*Él ha llamado a muchas personas*! No te dejes engañar por los pocos pastores que ves sentados en las primeras filas de las iglesias. Eso siempre da la impresión de que unos pocos han sido llamados o que la mayoría de la congregación no ha sido llamada. Y en realidad, es justo al revés. *Muchos*, y no solo unos pocos pastores, son llamados a la tarea de salvar al mundo.

Cinco verdades acerca del llamado de Dios

1. Muchos son llamados.

Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.

Mateo 22:14

¿Qué significa: «Muchos son llamados»?

Muchos son llamados significa *grandes números* de personas llamadas.

Muchos son llamados significa que *las masas* son llamadas.

Muchos son llamados significa que *multitudes* son llamadas.

Muchos son llamados significa que *numerosas* personas son llamadas.

Muchos son llamados significa que *innumerables* personas son llamadas.

Muchos son llamados significa que *muchísima* gente es llamada.

Muchos son llamados significa que *la mayoría* de las personas son llamadas.

Muchos son llamados significa que *la mayor parte* de la gente es llamada.

Lamentablemente, la mayoría de los pastores tratan a su congregación como personas que no tienen un llamado. Se relacionan con ellos como personas que no pueden hacer mucho para Dios. La mayoría de los pastores le enseñan a su congregación cómo tener «una vida mejor». Gran parte de su predicación es acerca de nosotros mismos, nuestra vida, nuestro matrimonio, nuestro hogar, nuestras finanzas, etc. Esta clase de predicación es lo que crea las congregaciones que tenemos hoy en día: numerosas, centradas en sí mismas y estériles.

Se supone que los pastores, los evangelistas y los maestros deben perfeccionar a los santos *para que los santos hagan la obra* del ministerio. Incluso el evangelista de quien comúnmente se espera que coseche almas tiene la tarea primaria de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio. «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo» (Efesios 4:11-12).

2. Hay un llamado a ser fructíferos.

«*No necesitas escuchar un llamado; ya has sido llamado.*»

Keith Green

¿Qué fuimos llamados a hacer? ¿Somos todos llamados a ser apóstoles, profetas, evangelistas y maestros? La respuesta es simple: «No». La mayoría de nosotros no tenemos estos fantásticos y supremos llamados. *Todos hemos sido sencillamente llamados a ser fructíferos.*

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

Juan 15:16

Si siguiéramos nuestras enseñanzas cristianas hasta su conclusión lógica, la mayoría de los cristianos seríamos sacrificiales y haríamos algo para Dios. La más triste y, quizás, la más horrible característica de muchos cristianos de hoy es cuán poco hacemos por Cristo. Hemos sido salvados por un asombroso acto de amor y gracia, pero no estamos preparados para dejar nada con tal de salvar a otros. Es muy triste ver a los cristianos que desperdician su vida, haciendo nada para el Señor.

3. Algunas personas son llamadas de una manera espectacular.

Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

Hechos 9:3-6

El apóstol Pablo fue llamado de una manera espectacular y llamativa. Él vio una luz brillante que descendía del cielo y escuchó una voz que le hablaba. Cayó al suelo y quedó ciego por varios días. Lamentablemente, cada vez que alguien cuenta una experiencia que tuvo, todos quieren tener esa misma experiencia. Todos quieren ver una luz y escuchar una voz; de otro modo, no creerán que han sido llamados. Pero Dios no puede ser encasillado y no debemos esperar que Él se repita de la misma manera predecible una y otra vez.

Recuerdo haber leído cómo Kenneth Hagin fue sanado de una enfermedad coronaria y cómo se levantó de su lecho de muerte. Un día, yo estaba enfermo y traté de simular la misma experiencia. Puedo decirte, amigo mío, que casi pierdo la vida tratando de experimentar lo mismo que experimentó Kenneth Hagin. Créeme, Dios tiene diferentes maneras de tratar con distintas personas.

4. Algunas personas son llamadas de manera común y corriente.

«Él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado» (1 Reyes 19:11-12).

Es fantástico experimentar a Dios de alguna manera extraordinaria. Todos ansiamos tener experiencias espectaculares con Dios. Como predicador, he esperado tener experiencias notables para poder ir y contarle a la congregación lo que experimenté. Siempre creí que eso haría que me vieran más poderoso. ¡Por favor!

Según mis cálculos, la mayoría de las personas son llamadas de manera ordinaria y esto hace que ignoren su llamado. Cuando predico sobre personas que son llamadas, me doy cuenta que se despierta algo que está profundamente dormido en sus vidas. Muchas personas son llamadas pero sencillamente no lo saben. Están buscando el llamado espectacular y llamativo. Pero el llamado con frecuencia viene de manera ordinaria. Grandes profetas como Elías cometieron el error de buscar que el llamado de Dios fuera de manera espectacular y poderosa. Si sigues considerando el llamado de Dios de esa manera, te estarás perdiendo una bendición. «Él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego UN SILBO APACIBLE Y DELICADO. Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y HE AQUÍ VINO A ÉL UNA VOZ, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?» (1 Reyes 19:11-13).

5. Algunas personas son llamadas a través de sus deseos.

Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea.

1 Timoteo 3:1

Esta es la manera en que yo recibí mi llamado. No tuve ninguna de las espectaculares experiencias que las personas relatan. No dejo de asombrarme al escuchar cómo las personas reciben su llamado al ministerio. Yo no he tenido tales encuentros poderosos pero estoy convencido de que he sido genuinamente llamado por Dios. No vi una luz ni escuché voces. Jesús jamás se me apareció ni me mandó al mundo a servir. Sin embargo, yo sé que he sido auténticamente comisionado para el ministerio.

Recuerdo la vez en que un hermano vino a quedarse un fin de semana en mi casa. Meses más tarde me contó de un encuentro que él había tenido con el Señor mientras estaba en mi hogar. Él era mi invitado y estuvo en el piso de arriba con el resto de la familia. Él describió cómo una noche se abrió de repente la puerta de la habitación e ingresó el Señor Jesús. Me contó que el Señor Jesús puso algo en su mano y le dijo que le encomendaba una gran tarea.

No podía dar crédito a mis oídos… ¡Jesús se le había aparecido a uno de mis invitados en mi propia casa! A medida que este hermano continuaba con la descripción de su encuentro con el Señor, me fui enojando cada vez más pero no podía mostrar mi enojo. Debía aparentar que estaba feliz de que él hubiera tenido un encuentro con Jesús.

«Eso es por lo que yo he estado orando», pensé para mis adentros. Me enojé con el Señor porque yo argumentaba: «¿Por qué habría Jesús de venir a mi casa, pasar de largo frente a mí, el dueño y señor del hogar, para visitar a alguien que solo vino a pasar la noche como invitado»?

«Qué injusto puede ser el Señor…», pensé.

Había estado orando por años y años pidiendo que Jesús se me apareciera. Deseaba en forma desesperada ser como Kenneth Hagin que pudo describir encuentros personales con Jesús y pasó horas discutiendo con el Señor sobre diversos asuntos referidos al ministerio. ¿Por qué esto no me

pasaba a mí? ¿Por qué les pasaba a mis invitados que estaban de visita en mi casa?

No obstante, a pesar de la ausencia de tales visiones, el Señor me ha dado un ministerio. Como yo no he tenido tales encuentros espectaculares, puedo alentar a otros que tampoco han tenido tales visiones, para que crean en Dios y confíen en Su llamado.

Capítulo 3

Cómo fueron llamadas diferentes personas

Dios tiene muchas maneras por las que llama a sus siervos. Pero es imposible programar a Dios en determinado modo. Él sencillamente no encaja en cualquiera de los modelos en los que nos gustaría hacerlo entrar.

Dios no es una computadora que puede ser programada para que reaccione de la misma manera todas las veces. Cada vez que oprimes Control «S», la computadora guarda algo. Cada vez que oprimes Control «C», la computadora copia algo. Cada vez que oprimes Control «V», la computadora pega lo que ha sido copiado. La computadora jamás cambia su respuesta ante el mismo comando. Así funciona una computadora, ¡pero no así Dios!

Dios no va a llamar a las personas de la misma manera todas las veces. La manera en que Él me habló a mí puede ser completamente diferente de la manera en que Él te hablará a ti. Por ejemplo, Pablo indicó a Timoteo que buscara personas con el deseo de trabajar para Él. Pero en la vida de Moisés, vemos cómo fue llamado alguien que *no tenía* el deseo de tener una cita divina. Quiero comentar varios métodos diferentes por medio de los cuales puede Dios llamarte a trabajar para Él.

1. El llamado divino a Pablo por medio de las convicciones:

> Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque ME ES IMPUESTA NECESIDAD; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!
>
> 1 Corintios 9:16

No hay nada tan importante como una convicción personal de servir al Señor. Muchas veces he sentido miedo por no seguir al Señor en el ministerio. Estoy profundamente convencido de que debo estar en el ministerio y no hacer otra cosa por el resto de mi vida. Sin semejante convicción, puede que no sobrevivas a las diferentes experiencias, pruebas y batallas que le esperan a quienes están comprometidos con el Señor.

2. El llamado divino de Abraham por medio de la Palabra del Señor:

> Pero JEHOVÁ HABÍA DICHO A ABRAM: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.
>
> Génesis 12:1-4

3. El llamado divino de Jacob por medio de un sueño:

> Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán. Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar.
>
> Y SOÑÓ: Y HE AQUÍ UNA ESCALERA que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella.

Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente.

He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho. Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía.

Génesis 28:10-16

4. El llamado divino a Moisés por medio de un acontecimiento inusual y antinatural que llamó su atención:

Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios. Y SE LE APARECIÓ EL ANGEL DE JEHOVÁ EN UNA LLAMA DE FUEGO en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.

Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí.

Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

Éxodo 3:1-6

5. El llamado divino de Aarón por medio de Moisés:

Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón.

TÚ HABLARÁS A ÉL, Y PONDRÁS EN SU BOCA LAS PALABRAS, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer.

Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios.

Éxodo 4:14-16

6. El llamado divino de José por medio de sus sueños de la infancia:

Y SOÑÓ JOSÉ UN SUEÑO, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía. Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado:

He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojo se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío. Le respondieron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros, o señorearás sobre nosotros? Y le aborrecieron aun más a causa de sus sueños y sus palabras.

SOÑÓ AUN OTRO SUEÑO, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti?

Génesis 37:5-10

7. El llamado divino a Josué cuando Moisés lo envió:

Y DIJO MOISÉS A JOSUÉ: ESCÓGENOS VARONES, y sal a pelear contra Amalec; mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano. E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando contra Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado. Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec.

Éxodo 17:9-11

8. El llamado divino de Samuel al estar en la iglesia siendo capacitado para reconocer la voz de Dios que suena como la voz de un hombre:

El joven Samuel ministraba a JEHOVÁ en presencia de Elí; y la palabra de JEHOVÁ escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia.

Y aconteció un día, que estando Elí acostado en su aposento, cuando sus ojos comenzaban a oscurecerse de modo que no podía ver, Samuel estaba durmiendo en el templo de Jehová, donde estaba el arca de Dios; y antes que la lámpara de Dios fuese apagada, JEHOVÁ LLAMÓ A SAMUEL; y él respondió: Heme aquí. Y corriendo luego a Elí, dijo: Heme aquí; ¿para qué me llamaste? Y Elí le dijo: Yo no he llamado; vuelve y acuéstate. Y él se volvió y se acostó.

Y JEHOVÁ VOLVIÓ A LLAMAR OTRA VEZ a Samuel. Y levantándose Samuel, vino a Elí y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Y él dijo: Hijo mío, yo no he llamado; vuelve y acuéstate. Y Samuel no había conocido aún a Jehová, ni la palabra de Jehová le había sido revelada.

JEHOVÁ, PUES, LLAMÓ LA TERCERA VEZ a Samuel. Y él se levantó y vino a Elí, y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Entonces entendió Elí que Jehová llamaba al joven. Y dijo Elí a Samuel: Ve y acuéstate; y si te llamare, dirás: Habla, JEHOVÁ, porque tu siervo oye. Así se fue Samuel, y se acostó en su lugar. Y vino JEHOVÁ y se paró, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye.

1 Samuel 3:1-10

9. El llamado divino de Eliseo al arrojarle un manto:

Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y PASANDO ELÍAS POR DELANTE DE ÉL, ECHÓ SOBRE ÉL SU MANTO.

1 Reyes 19:19

10. El llamado divino de Jeroboam por medio de la palabra del profeta:

Aconteció, pues, en aquel tiempo, que saliendo Jeroboam de Jerusalén, le encontró en el camino el profeta Ahías silonita, y éste estaba cubierto con una capa nueva; y estaban ellos dos solos en el campo. Y tomando Ahías la capa nueva que tenía sobre sí, la rompió en doce pedazos, Y DIJO A JEROBOAM: Toma para ti los diez pedazos; porque así dijo Jehová Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomón, y a ti te daré diez tribus; y él tendrá una tribu por amor a David mi siervo, y por amor a Jerusalén, ciudad que yo he elegido de todas las tribus de Israel; por cuanto me han dejado, y han

adorado a Astoret diosa de los sidonios, a Quemos dios de Moab, y a Moloc dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos y mis decretos, como hizo David su padre.

Pero no quitaré nada del reino de sus manos, sino que lo retendré por rey todos los días de su vida, por amor a David mi siervo, al cual yo elegí, y quien guardó mis mandamientos y mis estatutos. Pero quitaré el reino de la mano de su hijo, y lo daré a ti, las diez tribus.

Y a su hijo daré una tribu, para que mi siervo David tenga lámpara todos los días delante de mí en Jerusalén, ciudad que yo me elegí para poner en ella mi nombre.

Yo, pues, te tomaré a ti, y tú reinarás en todas las cosas que deseare tu alma, y serás rey sobre Israel. Y si prestares oído a todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, e hicieres lo recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como hizo David mi siervo, yo estaré contigo y te edificaré casa firme, como la edifiqué a David, y yo te entregaré a Israel.

1 Reyes 11:29-38

11. El llamado divino de David por medio de la unción del profeta:

Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Son éstos todos tus hijos? Y él respondió: Queda aún el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí. Envió, pues, por él, y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, porque éste es.

Y SAMUEL TOMÓ EL CUERNO DEL ACEITE, Y LO UNGIÓ en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá.

1 Samuel 16:11-13

12. El llamado divino de Salomón por medio de un sueño doble:

Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de JEHOVÁ DIOS DE ISRAEL, QUE SE LE HABÍA APARECIDO DOS VECES, y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a dioses ajenos; mas él no guardó lo que le mandó Jehová. Y dijo Jehová a Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de ti el reino, y lo entregaré a tu siervo. Sin embargo, no lo haré en tus días, por amor a David tu padre; lo romperé de la mano de tu hijo.

1 Reyes 11:9-12

13. El llamado divino de Isaías por medio de una visión:

En el año que murió el rey Uzías VI YO AL SEÑOR sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. … Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis.

Isaías 6:1,8-9

14. El llamado divino de Ezequiel por medio de la Palabra del Señor:

En el quinto año de la deportación del rey Joaquín, a los cinco días del mes, VINO PALABRA DE JEHOVÁ AL SACERDOTE EZEQUIEL hijo de Buzi, en la tierra de los caldeos, junto al río Quebar; vino allí sobre él la mano de Jehová.

Ezequiel 1:2-3

15. El llamado divino de Jeremías por medio de la Palabra del Señor:

Las palabras de Jeremías hijo de Hilcías, de los sacerdotes que estuvieron en Anatot, en tierra de Benjamín. Palabra de Jehová que le vino en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año decimotercero de su reinado.

Le vino también en días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año undécimo de Sedequías hijo de Josías, rey de Judá, hasta la cautividad de Jerusalén en el mes quinto.

VINO, PUES, PALABRA DE JEHOVÁ A MÍ, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones.

Y yo dije: ¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. Y me dijo Jehová:

No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca. Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar.

Jeremías 1:1-10

16. El llamado divino de Pedro, Andrés, Santiago y Juan cuando se les pidió que lo siguieran:

Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y LES DIJO: VENID EN POS DE MÍ, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron. Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.

Mateo 4:18-22

17. El llamado divino de Pablo por medio de manifestaciones espectaculares y sobrenaturales:

Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén. Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, REPENTINAMENTE LE RODEÓ UN RESPLANDOR DE LUZ DEL CIELO; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. Y los hombres que iban con

Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie. Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco, donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.

Hechos 9:1-9

18. El llamado divino de Timoteo por medio de la formación de su familia y la influencia de Pablo:

Trayendo a la memoria LA FE NO FINGIDA que hay en ti, LA CUAL HABITÓ PRIMERO EN TU ABUELA LOIDA, y EN TU MADRE EUNICE, y estoy seguro que EN TI TAMBIÉN. Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

2 Timoteo 1:5-6

Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia.

1 Timoteo 1:18

Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús.

2 Timoteo 2:1

Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.

2 Timoteo 1:9

Capítulo 4

Características de las personas «llamadas»

1. Dios llama a los *FRACASADOS.*

> Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Q***uién soy yo*** para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?
>
> Éxodo 3:11

Moisés fracasó en su intento de liberar al pueblo en la primera oportunidad, pero Dios lo escogió a él a pesar de su fracaso. ¿Eres un fracasado en algún sentido? Muchas personas han fracasado en lo que tenían que hacer pero Dios sigue «llamando» a los fracasados.

2. Dios llama a los *INDIGNOS*.

> Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Q***uién soy yo*** para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?
>
> Éxodo 3:11

Si te examinas con sinceridad, te darás cuenta lo indigno que eres. Pero será tu capacidad para superar esta sensación de ser inmerecedor la que te impulsará a servir. No permitas que estos sentimientos de indignidad eviten que obedezcas tu llamado. Todos sabemos que somos inmerecedores. Si dejas de obedecer a Dios por eso, te habrás convertido en el mayor necio del mundo. Dios «llama» a los indignos y Él te está llamando a ti.

3. Dios llama a las personas que han sido *RECHAZADAS*.

> Entonces miró a todas partes, y viendo que no había nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena.
>
> Al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñían; entonces dijo al que maltrataba al otro: ¿Por qué golpeas a tu prójimo?
>
> Y él respondió: ¿Q***uién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros***? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto.
>
> Éxodo 2:12-14

El rechazo es parte de esta vida. Ser rechazado es una experiencia muy penosa. Ser rechazado es no ser querido ni respetado ni deseado. Yo he sido rechazado muchas veces. Hay muchas ocasiones en las que me he sentido que no era respetado ni querido ni deseado. No es fácil lidiar con el rechazo. Y es más, la mayoría de las personas experimentarán rechazo como parte de su recorrido espiritual.

Alguien dijo: «Antes de ser plenamente aceptado, ¡debes ser rechazado!».

Los modelos bíblicos, revelan que la mayoría de las personas fueron rechazadas antes de ser plenamente aceptadas. Jesucristo fue rechazado por los judíos antes de ser aceptado como el Salvador. Moisés fue rechazado de manera parecida por su pueblo, pero más tarde lo aceptaron como quien salvaría a Israel de la mano de los egipcios.

4. Dios llama a las personas que *NO SON CREÍBLES.*

Entonces Moisés respondió diciendo: ***He aquí que ellos no me creerán,*** ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová.

Éxodo 4:1

Es verdad que no hay nada en ti que podrá hacer que las personas crean en Dios. La mayoría de nosotros somos tan solo personas comunes y corrientes que no tienen nada de especial. A pesar de esto, Dios usa a la gente común como tú y yo. Es asombroso que Él haga su trabajo con personas que no son fácilmente creíbles. Querido amigo, ten fe en Dios. Si Él puede levantar piedras que lo adoren, entonces puede también usarte a ti.

5. Dios llama a las personas con *COMPLEJO DE INFERIORIDAD.*

Entonces Moisés dijo al SEÑOR: «Por favor, Señor, nunca he sido hombre elocuente, ni ayer ni en tiempos pasados, ni aun después de que has hablado a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua».

Éxodo 4:10 LBLA

Todos tenemos cosas de nuestra persona que nos hacen tener complejos de inferioridad. Tus complejos de inferioridad son los que te hacen sentir que Dios elegirá a algún otro. Moisés creía que no podía hablar tan bien como otras personas, por eso le pidió al Señor que enviara a otro. Ten cuidado con lo que pides en tus oraciones porque Dios se enojó con Moisés por cuestionar constantemente su llamado. Dios había invertido en él a través de los años. Dios lo había protegido de los egipcios y lo había capacitado en los palacios egipcios. Cuando llegó la hora de que se iniciara en el ministerio, él comenzó a presentar excusas. Pero no hay excusas, no importa lo humilde que pueda sonar, que sea lo suficientemente válida como para rechazar el llamado de Dios.

6. Dios llama a las personas que *FALLARON EN OCASIONES ANTERIORES* en el ministerio.

Entonces Moisés se volvió a Jehová, y dijo: Señor, ¿por qué afliges a este pueblo? ¿Para qué me enviaste? Porque desde que yo vine a Faraón para hablarle en tu nombre, ha afligido a este pueblo; y tú no has librado a tu pueblo.

Éxodo 5:22-23

Los milagros de Moisés no tuvieron el efecto que Moisés esperaba. Moisés estaba desilusionado de Dios y de sí mismo. Quizás hayas tenido algunas grandes desilusiones en el ministerio. Estas desilusiones no deben tomarse como indicadores de si eres o no llamado. Ser llamado no tiene nada que ver con las cosas que funcionan o no. Ser llamado se trata de tu convicción de que Dios te haya elegido para Su servicio.

Después Moisés y Aarón entraron a la presencia de Faraón y le dijeron: Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto. Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel.

Y ellos dijeron: El Dios de los hebreos nos ha encontrado; iremos, pues, ahora, camino de tres días por el desierto, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios, para que no venga sobre nosotros con peste o con espada. Entonces el rey de Egipto les dijo: Moisés y

Aarón, ¿por qué hacéis cesar al pueblo de su trabajo? Volved a vuestras tareas.

Dijo también Faraón: He aquí el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros les hacéis cesar de sus tareas. Y mandó Faraón aquel mismo día a los cuadrilleros del pueblo que lo tenían a su cargo, y a sus capataces, diciendo: De aquí en adelante no daréis paja al pueblo para hacer ladrillo, como hasta ahora; vayan ellos y recojan por sí mismos la paja.

Éxodo 5:1-7

7. Dios llama a personas que *NO SON ELOCUENTES.*

Y yo dije: ¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí, ***no sé hablar,*** porque soy niño.

Jeremías 1:6

Una persona elocuente se expresa con facilidad, claridad y efectividad. El profeta Jeremías sabía que no podía expresarse muy bien y lo dijo. Este es un complejo bastante común que tienen las personas que son «llamadas». Cuando escuchas a los predicadores elocuentes que han estado en el ministerio durante años, te preguntas si alguna vez serás capaz de hablar como ellos. Con ejemplos tan brillantes ante ti siempre será más sencillo permanecer en tu mundo y no salir del anonimato.

Cuando Dios me llamó al ministerio, mi mayor problema era mi incapacidad para hablar en público.

Busqué al líder de nuestra comunidad y le pedí que orara por mí porque mi mayor problema era mi incapacidad para pararme ante un grupo de personas y hablar. Recuerdo cuando me arrodillé para que oraran por mi problema.

Hoy, soy capaz de hablar ante muchas personas a pesar de esta dificultad inicial. No te preocupes si no eres un buen orador. Dios llama a las personas que no son buenos oradores y los convierte en predicadores *destacados*.

8. Dios llama a los *JÓVENES.*

Y yo dije: ¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, ***porque soy niño***.

Jeremías 1:6

Muchos jóvenes rechazan el llamado porque creen que son demasiado jóvenes para algo tan noble y distinguido como el ministerio. Otra razón de por qué los jóvenes permanecen alejados del ministerio es debido a sus tendencias sexuales y numerosas tentaciones. El sentimiento sexual está tan basado en su naturaleza que es seguido por sentimientos de carnalidad e inmerecimiento o falta de mérito.

Muchos jóvenes desean no tener tales sentimientos para poder servir al Señor con santidad. Dios me llamó siendo joven y batallé continuamente con esos sentimientos de ser inmerecedor. Debido a esto, me alegró saber que Elías fue un hombre con *pasiones similares.* ¿En realidad habría Elías tenido las mismas pasiones que parecía tener yo? Esto me animó a sumarme al ministerio aunque era muy joven.

Cuando descubrí que los levitas servían al Señor a partir de los veinticinco años, me sentí más animado a servir al Señor desde mi juventud.

Por otro lado, es más sencillo relegar el llamado de Dios a los maduros y a los mayores, dado

que parecen ser más aptos y dignos para tales responsabilidades. Pero querido amigo, la dignidad no es uno de los frutos del Espíritu. En cambio el gozo, algo que con frecuencia hallamos en los jóvenes, sí es un fruto del Espíritu. Estoy feliz de haber servido al Señor siendo joven y te aliento a seguir el llamado de Dios a pesar de tu juventud.

9. Dios llama a las personas que son *TEMEROSAS.*

> ***No temas delante de ellos,*** porque contigo estoy para librarte, dice Jehová.
>
> Jeremías 1:8

Hay muchas cosas que temer cuando Dios te llama al ministerio. No es infrecuente que te sientas abrumado por los temores. El temor a lo desconocido ya representa por sí mismo un desafío. El temor al fracaso, al ridículo, a la vergüenza, siempre harán que desistas.

El temor a los problemas económicos atenazará tu corazón cuando pienses en el ministerio.

En realidad, si no sentiste alguno de estos miedos, yo me preguntaría si eres normal. Sin embargo, ninguno de estos temores debe apartarte de tu llamado. El temor es un demonio. Si sigues al temor, estarás siguiendo a un espíritu malo.

10. Dios llama a las personas que están en *CIRCUNSTANCIAS DIFÍCILES.*

> Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, ***si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto***? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas.
>
> Jueces 6:13

Muchos de nosotros deseamos una señal sobrenatural de que Dios es con nosotros. Las circunstancias difíciles parecen ser un mensaje silencioso de parte de un Dios invisible de que «Estoy contra ti». Si Dios es con nosotros, ¿por qué nos ha sucedido todo esto? Es natural formular esta pregunta. ¿Por qué Dios llamaría a alguien contra quien está peleando? Las circunstancias podrían estarnos dando un mensaje de que Dios está contra ti. Pero no debes permitir que las circunstancias te aparten de tu llamado. ¡Las circunstancias no son la voz de Dios para ti! Las circunstancias tienen una parte que jugar en nuestras vidas, pero no son quienes nos guían. Somos guiados por el Espíritu Santo, no por las circunstancias. «Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios» (Romanos 8:14). Aprende a escuchar la voz del Espíritu y confía en ella por encima de la voz de las circunstancias de tu vida.

11. Dios llama a las personas *SIN PODER PARA HACER MILAGROS.*

> Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ***¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado,*** diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas.
>
> Jueces 6:13

Cuando Dios te llama, te sentirás sin fuerzas y sin capacidades. Experimentarás un fuerte sentimiento de incapacidad. Una de las cosas que sentirás es la ausencia de un milagro y del poder sanador en tu vida. La enfermedad tiene su manera de decirte que Dios está contra ti. Definitivamente sentirás el imperioso impulso de pedir milagros, señales y maravillas que te

confirmen que Dios está llamando. Si dependes de la presencia de milagros que confirmen tu llamado, puede que jamás entres al ministerio. Dios puede haber planeado que veas tu primer milagro cuando hayas estado veinte años en el ministerio. De nuevo, no dependas de señales externas para saber si has sido llamado. Debes depender de la voz del Espíritu Santo.

12. Dios llama a personas *DESAMPARADAS POR DIOS.*

> Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? ***Y ahora Jehová nos ha desamparado,*** y nos ha entregado en mano de los madianitas.
>
> Jueces 6:13

Una vez más, las personas se fijan en sus circunstancias cuando tienen que responder al llamado de Dios. Creen que sus circunstancias revelan si Dios está o no con ellos. Los problemas y las dificultades no implican que Dios te haya desamparado. Aun si Dios te ha desamparado, obedecer el llamado de Dios traerá nuevamente la presencia de Dios en tu vida. Sigue al Espíritu Santo hasta la presencia de Dios mismo.

13. Dios llama a personas que *NO TIENEN NADA PARA OFRECER.*

> Entonces le respondió: Ah, señor mío, ***¿con qué salvaré yo a Israel?*** He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre.
>
> Jueces 6:15

Otra de las razones por las que la gente no responde al llamado es porque reconoce que tiene poco para ofrecer. No tienen la Palabra o la unción. No saben mucho y jamás han logrado algo para el Señor. Gedeón preguntó: «¿con qué salvaré yo a Israel?». Pero Dios te enseñará todo lo que necesitas saber mientras vayas avanzando.

14. Dios llama a las personas que provienen de familias *DE ORIGEN HUMILDE.*

> Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? ***He aquí que mi familia es pobre en Manasés,*** y yo el menor en la casa de mi padre.
>
> Jueces 6:15

Venir de un hogar pudiente eleva la confianza en sí misma de una persona. Los ricos tienen su manera de manejarse con confianza porque «el dinero tiene la respuesta para todo». La pobreza, por el otro lado, lucha contra tu autoestima y te hace perder la confianza. No debe maravillarte que tu pobreza te haga sentir inmerecedor del llamado.

Otra cosa que produce la pobreza es que te hace tomar la firme determinación de que jamás serás pobre. He notado cómo las personas de trasfondo humilde se resisten al llamado porque ellos desean ser ricos.

Quieren distanciarse de la pobreza de su familia y de su juventud. Además, he visto cómo las personas de trasfondo pobre rechazan el llamado de Dios e intentan desesperadamente ser ricos. Es lamentable pero muchas de estas personas caen precipitadamente en el fracaso.

15. Dios llama a las personas que son *EL MENOR* de la familia.

> Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi

familia es pobre en Manasés, y ***yo el menor en la casa de mi padre.***

Jueces 6:15

Esto es algo sumamente común. Dios llama al menor, al más raro y al rechazado. El rechazo, en cierta medida, te hace ser humilde. Es esta humildad la que abre tu corazón al llamado de Dios. Que no te sorprenda ver que una persona «inaceptable» sea elevada al alto oficio de ministro.

Recuerdo haber visto a un evangelista que le dijo a su padre que Dios le había dicho que él un día sería evangelista en África. Su padre era pastor de una iglesia. Lamentablemente, su padre le respondió: «*T*ú no serás mi sucesor». Luego, señalando a su hijo mayor, afirmó: «Él será mi sucesor en el ministerio». Este gran evangelista fue rechazado en su propia casa y como apodo le habían puesto: «cero». Lo llamaban así porque no era inteligente y no le iba bien en la escuela. Como no era bueno en matemáticas, le decían «cero». No obstante, a pesar del rechazo de su padre, se convirtió en un gran evangelista en África. ¿Puedes creer que el primer hijo, aquel que había sido elegido por su padre ni siquiera era salvo en la época que él contó este testimonio? No te preocupes si eres el menor de la familia. No te preocupes si eres el menos valioso de tu grupo. El llamado de Dios pasará por alto todas tus limitaciones naturales.

Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Son éstos todos tus hijos? Y él respondió: Q*ueda aún el menor,* que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí.

1 Samuel 16:11

Capítulo 5

Qué significa ser «llamado»

Comprender lo que significa ser «llamado» te ayudará a obedecer a Dios. Muchos descartan este privilegio celestial a su propio costo. Ser «llamado» por Dios es un privilegio mucho mayor que ser citado a la Casa Blanca. Sin embargo, muchos hacen el «llamado» a un lado y aceptan otras oportunidades de inferior valía. En este capítulo quisiera que conozcas lo que realmente significa recibir un «llamado» de Dios. Si entiendes la revelación del «llamado», apreciarás para siempre tu nombramiento. Ser salvo es un gran privilegio pero ser «llamado» por Dios para trabajar para Él en su viña es un honor increíble. Aun así, no somos merecedores de este gran privilegio.

1. SER CONVOCADO DE MANERA DISTINTIVA

Ser «llamado» por Dios implica ser identificado, llamado por el nombre y seleccionado por Dios.

Para ayudarte a comprender mejor el gran privilegio que es ser llamado, quiero definir este concepto a partir de los diccionarios español, griego y hebreo. El diccionario español define «llamado» como el acto en el cual alguien es convocado de manera distintiva. Significa ser nombrado, descrito, identificado y sellado por Dios.

a. En hebreo, la palabra para llamado es q*ara,* que significa hacer venir o pronunciar el nombre de alguien a quien se quiere convocar. Ser llamado también significa hacer a alguien famoso. Imagina si tú rechazas a Dios cuando Él te está invitando para hacerte famoso.

b. En griego, la palabra para llamado es *kletos*, que significa ser invitado o darle a alguien una cita.

A continuación hay ejemplos de personas que fueron llamados por su nombre. Es algo asombroso que Dios te mande llamar para hacerte grande y famoso. Hay varias personas a las que Dios llamó por su nombre. Mencionó sus nombres y les mandó que lo obedecieran. Moisés, Bezaleel, Samuel, Zaqueo y varios de los discípulos fueron llamados por su nombre. ¡Qué privilegio es que a uno lo llamen por el nombre!

> Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, ***y le dijo***: Za**q**u***eo, date prisa, desciende***, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa.
>
> Lucas 19:5

> Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó ***Dios de en medio de la zarza, y dijo***: ¡***Moisés, Moisés***! Y él respondió: Heme aquí.
>
> Éxodo 3:4

> Mira, yo ***he llamado por nombre a Bezaleel*** hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;
>
> Éxodo 31:2

> ***Jehová llamó a Samuel***; y él respondió: Heme aquí.
>
> 1 Samuel 3:4

> Pablo, siervo de Jesucristo, ***llamado a ser apóstol,*** apartado para el evangelio de Dios,

Romanos 1:1

Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: ***Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues***? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

Hechos 9:4-5

Pablo, ***llamado a ser apóstol*** de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes,

1 Corintios 1:1

Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes. Y luego ***los llamó;*** y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.

Marcos 1:19-20

2. RECIBIR MISERICORDIA ESPECIAL

Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio ***según la misericordia que hemos recibido,*** no desmayamos.

2 Corintios 4:1

Ser «llamado» es recibir una misericordia especial de parte del Señor. Recibir misericordia es experimentar la compasión o la tolerancia que se manifiesta hacia alguien que nos ofende o es nuestro enemigo. Que Dios te llame implica que Él está siendo indulgente contigo y siente compasión por ti. Luego de la salvación, el llamado de Dios a ti es el mayor acto de perdón, amabilidad y clemencia.

a. La palabra hebrea para misericordia es *checed*, que se refiere a Dios mostrando su amabilidad, su favor, una buena acción, amabilidad y derramando su compasión sobre tu vida. Es más, que Dios te haya llamado implica que te ha manifestado misericordia ante tu estado lastimoso.

b. La palabra griega para misericordia es *eleeo*, que también significa ser compasivo en palabras o en obras. Esta clase de misericordia es algo que se recibe por especial gracia divina.

3. SEÑALADO CON UN PROPÓSITO ESPECIAL

Ser «llamado» también significa ser señalado por Dios con un propósito especial. Ser señalado por Dios significa que has sido seleccionado para una posición especial. Ser señalado por Dios también significa que has sido contratado, aceptado, asignado, seleccionado, elegido y escogido para la tarea. ¿Por qué permitirías ser empleado de alguien inferior al Todopoderoso Dios en persona?

a. En hebreo, ser señalado (*paqad*) significa encargar de algo a alguien o ponerlo sobre algo. También significa comprometer algo a alguien y darle la responsabilidad de supervisarlo. ¡Qué privilegio es haber recibido semejante asignación!

b. La palabra griega para «señalar» es *diatithemai*, que significa darle una asignación a alguien. Tu vida en esta tierra es una asignación y debes cumplir con ella, cualquiera sea el costo.

Sino ***que pondrás a los levitas*** en el tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus

utensilios, y sobre todas las cosas que le pertenecen; ellos llevarán el tabernáculo y todos sus enseres, y ellos servirán en él, y acamparán alrededor del tabernáculo.

Números 1:50

Y constituirás a Aarón y a sus hijos para que ejerzan su sacerdocio; y el extraño que se acercare, morirá.

Números 3:10

Entonces David respondió a Mical: Fue delante de Jehová, quien me eligió en preferencia a tu padre y a toda tu casa, ***para constituirme por príncipe sobre el pueblo*** de Jehová, sobre Israel. Por tanto, danzaré delante de Jehová.

2 Samuel 6:21

Asimismo dijo David a los principales de los levitas, que designasen de sus hermanos a cantores con instrumentos de música, con salterios y arpas y címbalos, que resonasen y alzasen la voz con alegría. ***Y los levitas designaron a Hemán*** hijo de Joel; y de sus hermanos, a Asaf hijo de Berequías; y de los hijos de Merari y de sus hermanos, a Etán hijo de Cusaías. Y con ellos a sus hermanos del segundo orden, a Zacarías, Jaaziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Benaía, Maasías, Matatías, Elifelehu, Micnías, Obed-edom y Jeiel, los porteros. Así Hemán, Asaf y Etán, que eran cantores, sonaban címbalos de bronce.

1 Crónicas 15:16-19

4. SEPARADO PARA LOS PROPÓSITOS DE DIOS

Ser «llamado» por Dios significa estar separado o apartado para Sus propósitos. Quizás esta sea la definición más importante de lo que significa ser «llamado». El llamado de Dios te aísla y te separa del gran cuerpo de cristianos. Ser apartado implica hacer a un lado algo o a alguien de un grupo más grande. Tu llamado, por tanto, significa que has sido separado para los propósitos de Dios.

Tu llamado significa que has sido separado del gran grupo de cristianos laicos. La separación nos habla de haber sido cortado de una asociación. Esta separación también significa que has sido retirado de algo. En este caso, has sido retirado de la vida secular y de las ideas seculares. Por tu llamado, has sido además separado de tu familia y tus amigos. Es más, un alto llamado incluso implica que has sido separado de otros cristianos.

a. La palabra hebrea para separado es *badal*, que significa distinguir y hacer diferencia entre tú y otros. ¿No es una bendición que Dios haya hecho una distinción entre tú y otros? ¡Él ha hecho una diferencia entre tú y otros creyentes! ¿Qué más podrías pedir?

b. La palabra griega para separado es *aphorizo*, que también significa mantener apartadas dos o más personas o cosas por medio de un límite o frontera. Dios te mantiene aparte y ha puesto una línea divisoria entre tú y el resto. ¿Qué mayor bendición podrías esperar que ser apartado por Dios para Sus propósitos especiales?

En aquel tiempo ***apartó JEHOVÁ la tribu de Leví*** para que llevase el arca del pacto de Jehová, para que estuviese delante de Jehová para servirle, y para bendecir en su nombre, hasta hoy,

Deuteronomio 10:8

Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, ***cuando hizo dividir a los hijos de los hombres,*** estableció los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel.

Deuteronomio 32:8

Los hijos de Amram: Aarón y Moisés. Y ***Aarón fue apartado*** para ser dedicado a las cosas más santas, él y sus hijos para siempre, para que quemasen incienso delante de Jehová, y le ministrasen y bendijesen en su nombre, para siempre.

1 Crónicas 23:13

Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, ***apartado para el evangelio de Dios,***

Romanos 1:1

Pero cuando agradó a Dios, que ***me apartó desde el vientre de mi madre,*** y me llamó por su gracia,

Gálatas 1:15

Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: ***Apartadme a Bernabé y a Saulo*** para la obra a que los he llamado.

Hechos 13:2

5. SER ADECUADAMENTE ENVIADO

Ser «llamado» por Dios significa ser enviado. ¡Hay una diferencia entre alguien que fue enviado y alguien que sencillamente se fue! Que Dios te envíe implica que Él te despacha en un viaje para servirlo o para conseguir algo para Él. Es más, Dios te envía para que vayas a buscar a muchas almas y estas sean liberadas de las garras del diablo.

a. La palabra hebrea para «enviar» es *shalach*, que significa mandar a alguien a alguna parte. El llamado de Dios muchas veces implica que seas enviado lejos de tu familia y amigos.

b. En el griego, la palabra «enviar» es *apostello*, que significa apartar a alguien y enviarlo con una misión. Muchas personas no son adecuadamente enviadas y esto afecta todo su ministerio. Debes procurar ser adecuadamente enviado porque un día tu autoridad será cuestionada. A Jesús le preguntaron con qué autoridad hacía las cosas que hacía. A Juan Wesley lo desafiaron sobre quién lo había enviado y autorizado. Y él respondió sencillamente que lo había ordenado el arzobispo de Canterbury. Está fuera de lugar ministrar sin haber sido adecuadamente enviado. Es más, cada ministro debe procurar ser ordenado y enviado como corresponde. Es este envío «adecuado» el que asegura la bendición sobre el trabajo que haces.

Y ***Dios me envió delante de vosotros, para preservaros*** posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación.

Génesis 45:7

Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y ***Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros.*** Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.

Éxodo 3:15

Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; ***porque a todo lo que te envíe irás tú,*** y dirás

todo lo que te mande.

Jeremías 1:7

Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: ***Tras la gloria me envió*** él a las naciones que os despojaron; porque el que os toca, toca a la niña de su ojo.

Zacarías 2:8

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; ***me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;*** a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos.

Lucas 4:18

Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

Juan 1:6

Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.

Juan 4:34

6. RECIBIR GRACIA DE PARTE DE DIOS

Ser «llamado» por Dios significa que la gracia de Dios está sobre ti. En primer lugar, es el inmerecido favor de Dios el que nos da salvación. Pero cuando Dios te llama, Él te muestra todavía *más* bondad y clemencia. Esta bondad está muy por encima de la bondad que te hizo salvo.

Como puedes ver, es cuando este favor inmerecido se extiende aún más que recibes un llamado para trabajar para Dios. Recibir la gracia es recibir el favor, la benevolencia, la clemencia y la indulgencia. Es esta indulgencia de Dios la que invita y recibe a alguien como tú en el ministerio.

a. La palabra hebrea para «gracia» es *chen* y significa gentileza, amabilidad, recibir favor o convertirse en precioso. Según esta definición, recibir un llamado y recibir la gracia significa que has sido favorecido por el Señor. Es más, eres precioso porque el llamado de Dios está sobre ti.

b. La palabra griega para «gracia» es *charis* y nos habla de la influencia divina sobre tu corazón. Esta gracia solo producirá una gratitud que resulta motivadora.

Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y ***la gracia de Dios era sobre él***.

Lucas 2:40

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), ***lleno de gracia*** y de verdad.

Juan 1:14

Digo, pues, ***por la gracia que me es dada***, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

Romanos 12:3

De manera que, teniendo diferentes dones, ***según la gracia que nos es dada,*** si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;

Romanos 12:6

Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. Pero ***a cada uno de nosotros fue dada la gracia*** conforme a la medida del don de Cristo.

Efesios 4:4-7

7. RECIBIR UN MINISTERIO DE PARTE DE DIOS

Ser «llamado» por Dios significa que has recibido un ministerio de parte de Dios. Recibir un ministerio de parte de Dios es tomar posesión de las obligaciones y las funciones de un área de trabajo del reino. Qué bendición es ser recibido en las funciones de una línea en particular del trabajo de Dios. Cuando eres llamado, Dios le da la bienvenida a tu línea especial de servicio a Él.

a. La palabra hebrea para ministerio es *yad*, y se refiere al servicio en el templo.

b. La palabra griega para «ministerio» es *diakonia* y hace referencia al servicio del cristiano.

Decid a Arquipo: ***Mira que cumplas el ministerio que recibiste*** en el Señor.

Colosenses 4:17

Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanas es las primicias de Acaya, ***y que ellos se han dedicado al servicio de los santos.***

1 Corintios 16:15

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, ***y nos dio el ministerio de la reconciliación.***

2 Corintios 5:18

O si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza.

Romanos 12:7

8. RECIBIR UN TALENTO DE DIOS

Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio ***cinco talentos,*** y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

Mateo 25:14-15

Ser «llamado» por Dios es recibir un talento de Dios. Un talento es un don, una capacidad, una habilidad o un legado de parte de Dios. Dios espera que uses este legado tangible para que el reino avance. Un talento también puede describirse como una capacidad general o una inteligencia específica dada a ti por Dios. Recibir un talento nos habla de recibir una aptitud creativa especial. Cuando eres llamado, recibes una facilidad para hacer ciertas cosas.

a. La palabra hebrea para «talento» es *kikkar* y es un pan de forma redonda, un bocado, una pieza o una gran moneda redonda. Esto se refiere a algo tangible que puede usarse para

servir a Dios. Dios ha puesto algo tangible en tus manos y Él espera que hagas algo con eso.

b. La palabra griega para «talento» es *talanton* y está referida a un peso que se usa para equilibrar. Una vez más, se refiere a algo tangible que te dieron para usar.

9. RECIBIR UN DON DE DIOS

Ser llamado por Dios significa que has recibido un don o un regalo de Dios. Este don es un talento o una capacidad natural que Dios te entrega gratuitamente. Ser llamado por Dios es tener la capacidad natural para determinadas cosas. Por eso las personas que son llamadas parece que pueden hacer determinadas cosas sin ningún esfuerzo. Si eres llamado a pastorear una iglesia, tendrás el don de ocuparte de las personas con problemas y hacerlo sin esfuerzo durante muchos años. Si has sido llamado a evangelizar tendrás el don de amar a las masas de pobres que no tienen nada para darte a cambio.

a. La palabra hebrea para don es *mattan* y significa regalo.

b. La palabra griega para don es *charisma* y significa gratificación, un legado espiritual o una calificación religiosa.

Porque deseo veros, ***para comunicaros algún don espiritual***, a fin de que seáis confirmados.

Romanos 1:11

De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe.

Romanos 12:6

Seguid el amor; y ***procurad los dones espirituales,*** pero sobre todo que profeticéis.

1 Corintios 14:1

No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.

1 Timoteo 4:14

Por lo cual te aconsejo que ***avives el fuego del don de Dios*** que está en ti por la imposición de mis manos.

2 Timoteo 1:6

10. RECIBIR UN OFICIO

Ser «llamado» por Dios significa que has recibido un oficio. ¡Qué bendición! Ser llamado por Dios es haber sido colocado en un oficio por el Señor. ¿Qué mayor privilegio podrías tener que recibir un oficio de parte del Señor? Un oficio es un lugar de trabajo, una responsabilidad, un empleo, una posición, una tarea y una función. Cualquiera que sea llamado, ha recibido un oficio con responsabilidades especiales. Tu nuevo y especial oficio te da una posición de autoridad o poder. Es más, ser llamado es recibir un oficio de Dios para tomar posesión de una posición que te da mucha autoridad.

a. La palabra hebrea para oficio, *ma`amad* también se refiere a una posición y a un oficio que has recibido.

b. La palabra griega para oficio es *praxis*, y se refiere a lo que se ha convertido en tu nueva función y práctica.

Esto es lo que les harás para consagrarlos, ***para que sean mis sacerdotes***: Toma un becerro de la vacada, y dos carneros sin defecto.

Éxodo 29:1

Todos éstos, escogidos para guardas en las puertas, eran doscientos doce cuando fueron contados por el orden de sus linajes en sus villas, ***a los cuales constituyó en su oficio David y Samuel el vidente.***

1 Crónicas 9:22

Y estaban bajo las órdenes de los hijos de Aarón para ministrar en la casa de Jehová, en los atrios, en las cámaras, y en la purificación de toda cosa santificada, y en la demás obra del ministerio de la casa de Dios.

1 Crónicas 23:28

Y puse por mayordomos de ellos al sacerdote Selemías y al escriba Sadoc, y de los levitas a Pedaías; y al servicio de ellos a Hanán hijo de Zacur, hijo de Matanías; porque eran tenidos por fieles, ***y ellos tenían que repartir a sus hermanos.***

Nehemías 13:13

Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, ***honro mi ministerio***.

Romanos 11:13

Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero ***no todos los miembros tienen la misma función.***

Romanos 12:4

Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ***ejerzan el diaconado***, si son irreprensibles.

1 Timoteo 3:10

Capítulo 6

Las limitaciones de un llamado individual

1. Tenemos solo una «medida» de un llamado.

Los seres humanos ansían crear personajes súper humanos que jamás cometen errores, nunca se equivocan y jamás mueren. Es este deseo interior de todos los hombres que ha creado personajes como James Bond, Rambo, Superman, Batman, el Demoledor, el Hombre araña, etc. Pero el hecho de que seas «llamado» no te convertirá en ninguno de estos súper personajes. Tu llamado es simplemente Dios mostrándote misericordia e indulgencia. Fuera de esto, tu llamado es limitado. Solo has recibido una medida del Espíritu. «Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo» (Efesios 4:7).

Tu llamado solo te da una medida del Espíritu y hay varias otras medidas que no recibiste. Esto significa que hay otros muchos dones que te faltan. Tu carencia de otras gracias siempre te limitarán en tu ministerio. Tu falta de otros dones evitará que seas exitoso en determinados campos. Dios ha reservado esos campos de ministerio para otros. Esta es una realidad que debemos aceptar. Esta es la razón por la que muchos grandes hombres de Dios son increíblemente deficientes en determinadas áreas. Esta es la razón por la que grandes hombres de Dios que tienen dones en el ministerio de los milagros, luchan cuando se refiere a la administración y al gobierno. Es porque tienen solo una medida del Espíritu. Este solo hecho obliga a los ministros a ser humildes a pesar de cuánto hayan recibido en concepto de dones. Observa cómo este pasaje de las Escrituras enfatiza la realidad de que nosotros solo recibimos una porción y no el todo.

Solo Cristo recibió la plenitud del Espíritu. «Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida» (Juan 3:34). Tú y yo solo tenemos una medida del Espíritu.

> Porque DE SU PLENITUD TOMAMOS TODOS, y gracia sobre gracia.
>
> Juan 1:16

> Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, CONFORME A LA MEDIDA DE FE QUE DIOS REPARTIÓ A CADA UNO.
>
> Romanos 12:3

> Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, A LA MEDIDA DE LA ESTATURA DE LA PLENITUD DE CRISTO.
>
> Efesios 4:13

> Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, REPARTIENDO A CADA UNO EN PARTICULAR COMO ÉL QUIERE.
>
> 1 Corintios 12:11

2. Solo Cristo tiene la plenitud del llamado.

> **Porque EN ÉL HABITA CORPORALMENTE TODA LA PLENITUD de la Deidad.**
>
> **Colosenses 2:9**

Si quieres ver la plenitud del llamado, debes mirar a Cristo dado que solo Cristo tiene el llamado supremo. Esta es una verdad muy importante que debemos aceptar. Debes hacer que Cristo sea tu mayor ejemplo de un pastor, de un maestro, de un evangelista y de un profeta. Si miras continuamente a Cristo avanzarás cada vez más alto, más de lo que has alguna vez estado. Lamentablemente, muchos de nosotros ponemos los ojos en hombres que consideramos mentores y asumimos que son el mejor ejemplo de ministerio.

Muchas veces me cuesta ver a las personas como que tienen solamente «una medida». Con frecuencia no puedo imaginarme algo mejor que lo que veo. Pero tuve que aceptar el hecho de que incluso los hombres más ungidos de Dios son solo una medida de lo que pueden ser. Cada uno de nosotros es apenas una fracción de lo que podríamos ser si tuviéramos la plenitud del don. Es Cristo quien tiene el Espíritu sin medida y allí está la plenitud y el mejor ejemplo de ministerio.

3. No debes fijarte en ningún hombre para considerarlo el ministro supremo

El pastor por excelencia es el buen pastor: Jesucristo. El maestro supremo es Jesucristo. El evangelista superior a todos fue el Señor, quien vino a buscar y a salvar a los perdidos. El profeta por excelencia fue Jesús, el profeta, cuyas palabras jamás fallaron. El supremo apóstol fue Jesús, que fue enviado por Dios como Salvador del mundo.

4. Debes reconocer las limitaciones de las personas en las que te fijas sin menospreciarlas.

Dado que debes ver a las personas con sus limitaciones, a su vez no debes menospreciarlas por esas limitaciones. Es importante no idealizar a alguien pero también es importante no menospreciarlo. La mayoría de las personas desprecian y critican a los hombres de Dios porque se fijan en los aspectos en los que estos hombres no han sido dotados o no tienen experiencia. Es más, es muy fácil menospreciar a un hombre de Dios. En un campo parece ser invencible mientras que en otro parece ser un imbécil. Aprende a reconocer la gracia de Dios. Ver la debilidad de alguien que ha sido llamado debería hacer que aprecies la gracia de Dios aún más. «Dejad de considerar al hombre, cuyo soplo de vida está en su nariz; pues ¿en qué ha de ser él estimado?» (Isaías 2:22 LBLA).

5. Debes reconocer tus propias limitaciones en el ministerio.

Lamentablemente, reconocer tus propias limitaciones puede ser extremadamente difícil. Las personas muy rara vez aceptan que no pueden hacer determinadas cosas. Es muy raro que alguien acepte críticas sobre su persona o su capacidad. Esto lo demuestra Proverbios 21:2 (LBLA): «Todo camino del hombre es recto ante sus ojos, pero el SEÑOR sondea los corazones».

Pero quizás el sello del mayor hombre de Dios es la capacidad de ver dónde acaba el don y comienza el hombre natural. El apóstol Pablo supo cuándo estaba fuera de la gracia y la revelación. Él con frecuencia aclaró cuándo hablaba según su propia opinión y cuándo transmitía algo a partir del don que había recibido. Por ejemplo, Pablo dijo: «En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel» (1 Corintios 7:25).

Esto es muy poco común. La mayoría de los profetas desea extender sus poderes y convertirse en súper hombres y magos todopoderosos. Pero somos limitados y no somos magos. Aunque hayas sido llamado, serás limitado y el tiempo lo probará.

6. Debes ser humilde porque no lo tienes todo.

Es maravilloso ver personas tan dotadas en un área y prácticamente lelos en otra. Cristo es el único que recibe la unción sin medida y es el único que no necesita apoyo de nadie más. Todos nosotros hemos recibido una medida y no tenemos nada en forma plena. Esto hace que necesitemos de los demás para poder estar completos. Además hace que tengamos que relacionarnos con otros a quienes, de otra manera, habríamos menospreciado. Esto es parte del maravilloso plan de Dios para hacer que seamos los hijos humildes que debemos ser.

7. Tus limitaciones en el ministerio se superan con el reconocimiento de la contribución de otros en tu vida.

Habrá otras personas que saben más acerca de determinadas áreas del ministerio. Es importante que te humilles para recibir las bendiciones de Dios de parte de ellos. Aprende de los pastores con iglesias más grandes y aprende de pastores con iglesias más chicas. El poder de Dios es real y Él enviará a personas que te ayuden a ser lo que debas ser. Cada articulación o coyuntura suplirá algo hasta que te hayas convertido en lo que Dios quiso que fueras. «De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas QUE SE AYUDAN MUTUAMENTE, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor» (Efesios 4:16). Cada coyuntura provee algo que necesitas para tu vida y ministerio.

Capítulo 7

¿Qué hay en tu corazón?

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

1 Juan 2:15

Muchos cristianos se han enamorado del mundo en vez de enamorarse de Cristo. Es importante que permitas que tu corazón sea lleno de Cristo. ¿Cómo podemos saber lo que está en nuestro corazón? ¡Por las cosas que decimos! De la abundancia del corazón habla la boca. De la abundancia del corazón de los pastores los escuchas hablar y predicar. ¿Qué es lo que escuchas con mayor frecuencia? Solemos escuchar que hablan de dinero, de prosperidad, de éxito, etc. Estas cosas son las que han llenado nuestro corazón. El amor del mundo está en nuestro corazón y el amor por las cosas del mundo también está en nuestro corazón.

Hoy, Jesús está a la puerta del corazón de todos los cristianos, golpeando y pidiéndoles entrar. Él quiere ocupar el lugar que le corresponde. Él quiere quitar a todos los ocupantes ilegales que no tienen derecho a estar en el corazón de Sus hijos.

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Apocalipsis 3:20

Este pasaje de la Escritura suelen usarlo comúnmente los evangelistas que intentan persuadir a las personas a que abran su corazón a Jesucristo. Quizás te sorprenda saber que este versículo nada tiene que ver con la salvación y la conversión. Es una carta a la iglesia que tiene a Jesucristo parado a la puerta pidiendo entrar. ¿Cómo puede ser que Jesús esté afuera de Su propia iglesia? ¿Por qué razón Cristo no es bienvenido en Su propio cuerpo?

Margaret

Una vez escuché la historia de una dama llamada Margaret. Durante la segunda guerra mundial, muchos jóvenes alemanes fueron obligados a sumarse al ejército para pelear por su país. Había una jovencita llamada Margaret que acababa de casarse con un apuesto y joven soldado. Lamentablemente, poco después de la boda él tuvo que ir al campo de batalla. Sumido en la más profunda tristeza, lloró ante su flamante esposa y la besó cientos de veces. Se despidió y partió a la guerra.

Deseaba con todas sus fuerzas regresar junto a su hermosa esposa. Lamentablemente, fue enviado al frente de batalla y fue hecho prisionero enseguida por parte del ejército ruso. Como prisionero de guerra lo enviaron a trabajar a un campo de concentración. Mientras estuvo cautivo, oraba constantemente pidiendo ser liberado para poder regresar junto a su bella esposa Margaret. Ser prisionero de guerra es una experiencia terrible. Sufrió muchísimo y fue obligado a trabajos forzados, típico de los prisioneros de guerra. Todos los días, al levantarse, ¡pensaba en Margaret! A cada paso, durante el día, mientras acarreaba piedras y rocas enormes de un lado a otro, hiciera calor o frío, él solo pensaba en una cosa: Margaret.

Los años fueron pasando y Alemania perdió la guerra. Los prisioneros se emocionaron creyendo que los liberarían con vida. Un día, el encargado de los prisioneros de guerra apareció

con una lista de prisioneros que serían liberados. Este joven soldado no cabía en sí de la emoción porque pensó que lo soltarían. Lamentablemente, cuando leyeron aquella lista, su nombre no figuraba. ¡Sus esperanzas se derrumbaron! Estaba muy desilusionado y su corazón se vino abajo. Había perdido la oportunidad de volver a ver a Margaret.

Pero a la semana siguiente, el comandante leyó otra lista de prisioneros que serían liberados y el nombre de este joven soldado estaba allí. ¡Qué día tan feliz! Solo podía pensar en una cosa: ¡Margaret! «¡Voy a ver a Margaret!» Empacó sus pocas cosas y tomó un tren a Alemania para reencontrarse con su amada Margaret.

A cada momento de aquel largo viaje él solo pensó en una cosa: Margaret. Cuando finalmente llegó a su ciudad quedó impactado al ver que casi todos los edificios habían sido bombardeados y la ciudad que él había conocido estaba prácticamente en ruinas. Avanzó por la calle y recorrió el camino donde él había vivido con Margaret.

Su casa era una de las pocas que permanecía en pie. ¡Era increíble! Su corazón comenzó a latir con más fuerza mientras avanzó hacia la puerta. Había llegado el momento de la verdad. Golpeó a la puerta y esperó en silencio preguntándose si alguien viviría allí. De repente escuchó unos pasos que le resultaron familiares. «Esos son los pasos de Margaret», pensó.

Entonces se abrió la puerta y allí estaba ella; más radiante que el sol del mediodía, más bella que en el mismo día de la boda. El joven soldado extendió sus brazos y gritó: «¡Margaret, he vuelto a casa!».

De repente, sucedió algo terrible. Margaret cerró la puerta y la trabó. El joven soldado quedó petrificado.

Comenzó a golpear y a agitar la puerta: «Margaret, Margaret, soy yo, tu esposo. ¡Abre la puerta! Margaret, Margaret, soy tu esposo. ¡Ábreme!».

Pero ella no abrió la puerta. Él no podía creer lo que estaba sucediendo. ¿Por qué Margaret no abría la puerta? Este joven que tanto había ansiado ver a su bella esposa ahora estaba en estado de choque. Permaneció frente a la puerta, golpeando y llamando a Margaret pero ella no abrió.

¿Quieres saber por qué?

¿Quieres saber por qué Margaret no abrió la puerta? Te diré por qué. Es la misma razón por la que la iglesia no está abriendo la puerta de su corazón a Jesús. ¡Había alguien más en la casa! ¡Por eso Margaret no abrió la puerta! *Otro* hombre había venido a vivir en la casa mientras el esposo de Margaret estaba en la guerra. *Algo* y *alguien* más estaba allí y el legítimo propietario estaba afuera rogando.

Del mismo modo, Jesús está frente a la puerta del corazón de la iglesia hoy, pidiendo entrar y ocupar el lugar que le corresponde. Lamentablemente, otras cosas están adentro y por eso Jesús está del lado de afuera.

El amor por el mundo ha ocupado el corazón de la iglesia y Jesús está afuera golpeando y pidiendo entrar.

El dinero, las riquezas y el engaño que representan han tomado posesión del púlpito y de los bancos. No es de asombrarse que Jesús esté pidiendo ser recibido nuevamente en su iglesia adinerada de los últimos tiempos. Satanás ha ingresado y ocupado la silla que a Él le corresponde

por derecho.

Si Jesús ocupa nuestro corazón, seremos llenos del conocimiento de Su voluntad y estaremos enamorados de Él y no del mundo. Es triste que nuestro corazón se haya ido hacia las cosas terrenales y mundanas. Es además patético que mamón haya sido recibido en la iglesia y reemplazado a Cristo. Somos más ricos de lo que jamás hemos sido pero si Cristo está afuera, entonces nuestras riquezas se convertirán en una trampa para nosotros. «Se entregaron a un deseo desordenado en el desierto; y tentaron a Dios en la soledad. Y él les dio lo que pidieron; mas envió mortandad sobre ellos» (Salmo 106:14-15).

Capítulo 8

Cómo monotorea Dios tus obras

Dios jamás dijo que cuidaría de tus autos ni tus casas. Sin embargo, los cristianos hoy están cargados de actividades para poder conseguir más tesoros terrenales para sí. La mayoría de las cosas no tienen valor eterno. Evaluamos a las personas por su ropa o sus joyas. Evaluamos a las personas por su casa. Evaluamos a las personas por los autos que conducen. Pero Jesús dijo: «Por sus frutos los conoceréis». Jesús no dijo que los conoceríamos por su auto o su casa.

Dios no está en contra de estas cosas pero eso *no* es lo que Dios está monitoreando. ¡Los ojos de Dios están en tus *obras*!

Dios observa el trabajo y el esfuerzo que pones por el bien del reino. Si no tienes «obras», ¡la eternidad te deparará el mayor impacto de tu vida! Verás, por los pasajes de la Escritura que se mencionan a continuación, que la expresión: «Yo conozco tus obras» se menciona repetidas veces.

A todos los de las siete iglesias del libro de Apocalipsis se les dice exactamente lo mismo. ¡Dios conoce las obras que has hecho! ¡Dios está observando tus obras! ¡Dios tiene los ojos puestos en las cosas que estás haciendo para su reino! Las cartas a las siete iglesias sirven como revelación de nuestro juicio futuro cuando estemos ante Dios. Sabemos desde ahora por qué cosas seremos evaluados. Esta es la mejor «pregunta del pasado» que podríamos tener.

Siete veces Dios dijo: «Yo conozco tus obras»

1. Éfeso, yo conozco tus obras.

> Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: … YO CONOZCO TUS OBRAS, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado
>
> Apocalipsis 2:1-3

2. Esmirna, yo conozco tus obras.

> Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto: YO CONOZCO TUS OBRAS, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás. No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.
>
> Apocalipsis 2:8-10

3. Pérgamo, yo conozco tus obras.

> Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto: YO CONOZCO TUS OBRAS, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo

ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

Apocalipsis 2:12-14

4. Tiatira, yo conozco tus obras.

Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto: YO CONOZCO TUS OBRAS, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras. Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

Apocalipsis 2:18-20

5. Sardis, yo conozco tus obras.

Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: YO CONOZCO TUS OBRAS, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti

Apocalipsis 3:1-3

6. Filadelfia, yo conozco tus obras.

Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: YO CONOZCO TUS OBRAS; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

Apocalipsis 3:7-8

7. Laodicea, yo conozco tus obras.

Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: YO CONOZCO TUS OBRAS, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

Apocalipsis 3:14-17

Capítulo 9

Estéril porque eres ciego para el infierno

Por qué muchos cristianos no tienen fruto

Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es CIEGO, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

2 Pedro 1:8-9

Incapaces de ver el infierno

La incapacidad de ver la realidad del infierno es una de las causas de la esterilidad predominante en los círculos cristianos. Moisés agradó a Dios porque él vio al invisible. «Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible» (Hebreos 11:27).

Jesucristo no fue ciego

Él tuvo Sus ojos puestos en el cielo y en el infierno a lo largo de todo su ministerio. Decir que Jesucristo habló más sobre dinero que cualquier otra cosa es un error de interpretación de Cristo y Su mensaje. El espíritu del mensaje de Cristo era para enfocarnos hacia la eternidad. Él vino para enseñarnos acerca del Dios eterno que habita en el cielo. Él nos enseñó sobre la realidad del juicio eterno.

Ceguera para el infierno

Jesús nos habló acerca de Lázaro y el hombre rico. Si esta historia es cierta (y lo es) entonces bien vale la pena dejarlo todo e ir al resto del mundo a contarles acerca de Jesús. Quisiera que recordaras los siguientes hechos acerca de Lázaro y el hombre rico.

Quince lecciones sobre Lázaro y el hombre rico

1. Esta no fue una parábola porque Jesús nombró a Lázaro, quien debió de ser una persona real que alguna vez existió en aquella ciudad. Este escalofriante relato es la expresión más palpable dada a la humanidad de que existe vida después de la muerte. ***La mayoría de los predicadores no la leen ni predican sobre esto. En consecuencia, la iglesia está protegida de las visiones del infierno.*** Esto produce ceguera en cuanto a la eternidad. Y esta ceguera conduce a la pasividad y a la esterilidad.

2. El hombre pobre murió antes que el hombre rico porque así es como generalmente ocurre. Es un modelo que se presenta en este mundo. No obstante, el hombre rico fue al infierno y el hombre pobre fue al cielo. ***Esto muestra que una larga vida no te garantiza ir a un buen lugar cuando mueras.***

3. De la historia de Lázaro y el hombre rico ***sabemos que hay, al menos, un rico en el infierno. Esto implica que podría haber varios otros ricos en el infierno.*** Debería ser una advertencia para los ricos.

4. El hombre rico tenía una vida lujosa; se vestía de púrpura y lino fino. A pesar de ello, el hombre rico fue el infierno y el pobre fue al cielo. ***Esto demuestra que no importa cuán rica y lujosa sea tu vida, puedes ser arrojado al infierno.*** Este es un pensamiento atemorizante para aquellos que solo tienen lujos y riquezas en esta vida.

Cuando veo los juicios de multimillonarios como Michael Jackson y el presidente de Enron que fueron juzgados por diversos crímenes, me doy cuenta de que los hombres más ricos de la tierra corren peligro de ser arrojados a horrendas prisiones junto con los más peligrosos criminales. Si los seres humanos pueden hacerle esto a los ricos sobre la tierra, entonces el Todopoderoso Dios puede (y no solo puede sino que lo hará) arrojar al infierno a los ricos que no tengan temor de Él.

5. El hombre pobre sufrió en gran manera y hasta los perros le lamían las heridas a diario. Le lamían la sangre y la pus que supuraba de las tremendas úlceras que tenía en las piernas. No obstante, cuando este hombre murió, encontró su lugar en el seno de Abraham. ***Esto nos muestra que Dios ama a las personas pobres y humildes aunque nosotros no***. Al contrario de la mayoría de los cristianos que con frecuencia desprecian a estas personas, Jesús las amó y murió por ellas. No debe extrañarnos que muchas veces sean las personas pobres las que creen las historias del cielo y el infierno.

6. ***Cuando el pobre Lázaro murió, fue llevado por los ángeles hasta el seno de Abraham.*** Es importante saber esto porque los espíritus malos que habitan en el mundo quisieran capturar cada alma que es liberada de su cuerpo para llevarla al infierno. Esa es la razón por la que se hace necesaria una escolta celestial cuando muere un santo.

7. ***Cuando el hombre rico murió también le hicieron una fiesta de bienvenida.*** Jesús nos dice solo que el hombre rico descendió; pero Isaías dice: «El Seol abajo se espantó de ti; despertó muertos que en tu venida saliesen a recibirte, hizo levantar de sus sillas a todos los príncipes de la tierra, a todos los reyes de las naciones» (Isaías 14:9).

8. Otro punto importante para destacar es el hecho de que el hombre rico vio y reconoció a Lázaro en el seno de Abraham. Esto nos demuestra que continuará nuestra vida después de este mundo y seremos capaces de reconocernos unos a otros en el nuevo mundo. ***En el mundo venidero reconocerás a todos los que conociste en la tierra.*** Por eso el hombre rico reconoció a Lázaro. Él recordó la puerta de su gran casa en la tierra. Recordó además al mendigo que estaba ante su puerta.

9. ***Esta historia trae a la vida la realidad de un hombre interior, interno u oculto.*** Hay un hombre dentro del cuerpo físico que habitamos. Es este hombre oculto el que continúa viviendo cuando el cuerpo muere. El hombre interior es el espíritu y el alma de un ser humano. El espíritu de un hombre no es una brisa que anda por ahí ni un viento que puede escaparse. El espíritu de un hombre es en realidad un hombre.

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

2 Corintios 4:16

Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu;

Efesios 3:16

Sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.

1 Pedro 3:4

En este relato, cuando el hombre rico murió, le pidió a Lázaro que mojara la punta de su dedo en agua y refrescara su lengua. Un dedo está pegado a la mano, que a su vez está pegada al cuerpo. Como puedes ver, Jesús describía el cuerpo de un hombre. Esto demuestra que nuestro espíritu es en realidad el hombre interior, interno u oculto. No eres una ráfaga de aire. Eres un hombre que vive dentro del cuerpo de un hombre.

10. Es un lugar donde el gusano no muere y el fuego nunca se apaga. ***En este lugar llamado infierno, la gente anda tras una gota de agua que alivie su indescriptible y constante sufrimiento.*** El tormento del hombre rico debe entenderse como algo que está fuera de la comprensión humana. Hay varias experiencias de sufrimiento que tiene la gente pero esta descripción las supera a todas. Él pidió una gota de agua. En toda mi vida jamás me encontré con alguien que me pidiera una gota de agua. La gente por lo general pide un vaso de agua o una botella de agua.
11. ***La capacidad para recordar tu vida sobre la tierra es algo que se sumará a la experiencia del cielo o el infierno.*** Abraham le dijo al hombre rico que recordara su vida sobre la tierra. «Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado» (Lucas 16:25).
12. Uno de los hechos más tristes que Jesús quería que supiéramos fue que ***no podremos cambiar de lugar una vez que lleguemos al infierno.*** Jesús describió con detalle el enorme abismo que separa el cielo del infierno lo cual imposibilita absolutamente que se pase o se visite el otro lado. Allí donde «aterrices», permanecerás para siempre.
13. Un hecho asombroso es que el hombre rico estaba muy preocupado de que sus parientes no fueran a aquel lugar. ***Pareciera que cuando un hombre desciende al infierno no tiene otra preocupación más que los demás no se le unan.*** Esta gran preocupación del hombre rico por su familia perdida es interesante, porque muchos cristianos, incluso pastores, que están en la tierra no muestran ninguna preocupación por los perdidos. Predican y enseñan sobre cómo tener una vida familiar feliz, prosperidad y éxito. Son buenos temas, pero el hombre rico en el infierno no parecía querer que su familia tuviera alguna de estas cosas. *Lo único que quería era que no fueran con él al infierno.*

¿Por qué no tenemos nosotros la misma pasión por los perdidos que tuvo el incrédulo rico cuando fue al infierno? Te desafío a creer en la realidad del infierno mientras estás aquí en la tierra. Te desafío a que prediques sobre esto como si lo hubieras visto con tus propios ojos. Te desafío a que dejes de permanecer silencioso sobre este tema de tanta importancia. Te desafío a que lo conviertas en una visión que esté siempre ante tus ojos. Te impulsará a ser fructífero. *Si algunas personas ricas de nuestra iglesia tuvieran la experiencia de ir al infierno y regresar, financiarían la evangelización con todas sus fuerzas y todo su dinero.*

14. ***Luego, el hombre rico expuso uno de los errores más comunes de las personas que no son salvas: Deseó que por medio de una experiencia extraordinaria ellos fueran invitados a arrepentirse.*** El hombre rico quiso que Lázaro resucitara de entre los muertos y fuera a hablar con sus hermanos. Abraham lo sabía mejor; si ellos no escuchaban a los predicadores, tampoco escucharían a alguien que hubiera resucitado de los muertos. Es más, serían los primeros en ridiculizar cualquier historia sobre alguien que volvió de la muerte. Acusarían a las personas de ser supersticiosas, ignorantes, necias, idiotas y poco inteligentes. Acusarían a los pastores de ser estúpidos por creer en algo tan estrafalario

como hombres que regresan de la muerte.

15. ***Dios ha decidido que las personas fueran salvas por medio de la predicación.*** Abraham le dijo al hombre rico que sus hermanos deberían escuchar a Moisés y a los otros profetas que estaban predicando todo el tiempo. «Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación» (1 Corintios 1:21).

Capítulo 10

Estéril porque eres ciego para el cielo

Por qué muchos cristianos no llevan fruto

Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es CIEGO, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

2 Pedro 1:8-9

¿Puedes ver el cielo? ¿Tienes otro mundo en vista?

Los cristianos se han vuelto estériles porque no tienen otro mundo en vista. Todo lo que tenemos previsto para más adelante es un nuevo auto, una casa nueva, el dinero y otras posesiones terrenales. No tener otro mundo en vista significa que no puedes ver el cielo ni el infierno. Implica que la existencia de otro mundo no está impresa en tu corazón. Los cristianos deben ver el otro mundo del cielo y esto los motivará a trabajar para Dios. ¡Debemos tener otro mundo en vista!

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Colosenses 3:1-2

Jesús vio el cielo y hablaba todo el tiempo sobre su Padre celestial. Jesús hablaba siempre del cielo. Hablaba de un lugar hacia donde iba. No se refirió a esta tierra como el lugar para vivir por siempre. Habló con pasión del cielo y cómo estaba de camino hacia allá. Jesús constantemente hacía alusiones a que abandonaría esta tierra. Habló de irse a otro lugar. Además habló de un lugar de donde había venido. Claramente parecía tener otro mundo en vista.

Quince veces Jesús tuvo otro mundo en vista

1. Entonces Jesús dijo: Todavía un poco de tiempo estaré con vosotros, e IRÉ AL QUE ME ENVIÓ.

   Juan 7:33

2. Respondió Jesús y les dijo: Aunque yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio es verdadero, PORQUE SÉ DE DÓNDE HE VENIDO Y A DÓNDE VOY; pero vosotros no sabéis de dónde vengo, ni a dónde voy.

   Juan 8:14

3. Otra vez les dijo Jesús: YO ME VOY, y me buscaréis, pero en vuestro pecado moriréis; A DONDE YO VOY, VOSOTROS NO PODÉIS VENIR. Decían entonces los judíos: ¿Acaso se matará a sí mismo, que dice: A donde yo voy, vosotros no podéis venir?

   Juan 8:21-22

4. Hijitos, aún estaré con vosotros un poco. Me buscaréis; pero como dije a los judíos, así os

digo ahora a vosotros: A DONDE YO VOY, VOSOTROS NO PODÉIS IR.

Juan 13:33

5. Le dijo Simón Pedro: Señor, ¿a dónde vas? Jesús le respondió: A DONDE YO VOY, NO ME PUEDES SEGUIR AHORA; MAS ME SEGUIRÁS DESPUÉS.

Juan 13:36

6. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; VOY, PUES, A PREPARAR LUGAR PARA VOSOTROS. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

Juan 14:2-3

7. De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, PORQUE YO VOY AL PADRE.

Juan 14:12

8. HABÉIS OÍDO QUE YO OS HE DICHO: VOY, Y VENGO A VOSOTROS. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo.

Juan 14:28

9. PERO AHORA VOY AL QUE ME ENVIÓ; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿A dónde vas?

Juan 16:5

10. Pero yo os digo la verdad: OS CONVIENE QUE YO ME VAYA; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.

Juan 16:7

11. De justicia, POR CUANTO VOY AL PADRE, y no me ve-réis más.

Juan 16:10

12. TODAVÍA UN POCO, Y NO ME VERÉIS; Y DE NUEVO UN POCO, Y ME VERÉIS; PORQUE YO VOY AL PADRE. Entonces se dijeron algunos de sus discípulos unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: Todavía un poco y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; y, porque yo voy al Padre?

Juan 16:16-17

13. Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez DEJO EL MUNDO, Y VOY AL PADRE.

Juan 16:28

14. ENTONCES APARECERÁ LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE EN EL CIELO; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Mateo 24:30

15. Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, QUE DESDE AHORA VERÉIS AL HIJO DEL HOMBRE SENTADO A LA DIESTRA DEL PODER DE DIOS, Y VINIENDO EN LAS NUBES DEL CIELO.

Mateo 26:64

Diez veces Pablo tuvo otro mundo en vista

El apóstol Pablo fue un gran ejemplo de sacrificio y ministerio fructífero. Fue implacable en su búsqueda de almas. Lo dejó todo y fue hasta los más remotos rincones del mundo conocido a plantar iglesias por todas partes. Es evidente que él tenía otro mundo en vista. Este es el secreto para ser fructíferos de los patriarcas del ministerio: ¡tenían otro mundo en vista!

Aunque Pablo jamás vivió en el cielo, su corazón estaba apegado a las recompensas prometidas del otro mundo. A diferencia de la mayoría de las personas, Pablo parecía no temerle a la muerte. La muerte y el mundo del más allá parecían tener una especie de beneficio especial para él. Por eso, podía hacer declaraciones como: «Morir es ganancia».

1. Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.

1 Corintios 4:5

2. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

2 Corintios 4:17-18

3. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

Filipenses 1:21

4. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.

Filipenses 1:23-24

5. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

2 Timoteo 4:7-8

6. ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

1 Corintios 9:24-25

7. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

2 Corintios 5:10

8. Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.

Filipenses 4:1

9. Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida?

1 Tesalonicenses 2:19

10. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades.

2 Corintios 12:3-5

Capítulo 11

Estéril porque eres corto de vista

Nuestro mundo hoy tiene siete mil millones de personas. Si las estadísticas que menciono más abajo te recuerdan las almas esparcidas por todo el mundo, entonces no eres corto de vista.

Si tienes conciencia de las estadísticas que siguen, entonces no eres corto de vista.

Cuando no eres corto de vista, te sentirás impulsado por la realidad que esas cifras indican. Ya no serás más engañado por el aparente éxito o los logros que parece tener la iglesia en este tiempo.

¿Puedes ver las estadísticas?

a. Si el mundo tuviera 100 personas, 60 de ellas serían de Asia.

b. Si el mundo tuviera 100 personas, 13 de ellas serían de África.

c. Si el mundo tuviera 100 personas, 12 de ellas serían de Europa.

d. Si el mundo tuviera 100 personas, 9 de ellas serían de Sudamérica.

e. Si el mundo tuviera 100 personas, 5 de ellas serían de América del Norte.

f. Si el mundo tuviera 100 personas, 1 sería de Oceanía.

Si eres corto de vista, jamás comprenderás estas asombrosas estadísticas. La totalidad del mundo no está conformada de estadounidenses. Hay una sensación de que el mundo gira en torno a los EE.UU. ¿No te llama la atención de que si el mundo tuviera cien personas, sesenta de esas serían de Asia y solo cinco de los EE.UU.? ¿No resulta sorprendente que luego de Asia, África sea la zona del mundo con mayor cantidad de habitantes? A pesar de estas realidades, la mayoría de los pastores se apiñan en los EE.UU. para predicarle a una comunidad que ya está «saturada» con el evangelio.

Por qué muchos cristianos son infructuosos

> **Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas TIENE LA VISTA MUY CORTA; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.**
>
> **2 Pedro 1:8-9**

Cortos de vista

Quizás la mayor causa de esterilidad en la iglesia de hoy sea debida a la escasa visión: la iglesia es corta de vista. La incapacidad para mirar más allá de nuestra pequeña comunidad produce gran parte de la esterilidad en la iglesia actual. Nuestra vista no se extiende a los perdidos, a los pobres a las almas hambrientas que esperan que nuestros ministerios lleguen a ellos. Solo vemos las ciudades ricas de este mundo. Solo vemos las megaiglesias que ofrecen éxito y riqueza a las masas que andan en búsqueda de prosperidad. Estas visiones alimentan el engaño de que

todo el mundo ya ha sido alcanzado para Cristo.

Jesucristo no era corto de vista

Jesús vivió y se movió en un radio de unos 500 km. Él jamás condujo un automóvil ni viajó en avión a otras partes del mundo. Eso no lo hizo corto de vista. Él veía mucho más allá de Jerusalén. Cuando envió a sus discípulos, les mencionó Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra. Los envió a tierras distantes. Les dijo que no se confinaran al pequeño mundo de Jerusalén. Hay otros que esperan que la salvación llegue a ellos también. La voz de Jesús sigue resonando hoy en día, enviándonos hasta lo último de la tierra.

Capítulo 12

Estéril porque has olvidado

Por qué muchos cristianos no llevan fruto

Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, HABIENDO OLVIDADO la purificación de sus antiguos pecados.

2 Pedro 1:8-9

Olvidadizos

La mayoría de las iglesias han olvidado cómo se iniciaron. No hay expansión de la iglesia sin sacrificio. Casi todas las iglesias y los ministerios llegaron a existir a través de la sangre y el sacrificio de *alguien*. La gente solo se salva cuando otros cristianos toman su cruz y siguen a Jesús. Nos hemos olvidado cómo llegó la salvación a los pueblos de este mundo. Tendremos que hacer lo que otros hicieron por nosotros para que fuéramos salvos. Debemos dar nuestra vida por la causa del evangelio.

Los misioneros viajaron a Ghana, Nigeria, Malasia, China e India entregando su vida por la causa de Jesucristo. Por eso en la actualidad hay cristianos en estos países. Mucha sangre ha sido derramada por el avance del mensaje de Jesucristo.

Hudson Taylor, el famoso misionero que fue a la China, pasó sesenta años en China para que los chinos pudieran conocer de Jesucristo. Perdió cuatro esposas y seis hijos en el campo misionero. ¡Eso es mucha preciosa sangre misionera! Son demasiadas personas queridas para que una persona tenga que enterrarlas. Es un altísimo precio a pagar porque el evangelio de Jesucristo sea predicado.

Pero sigue existiendo un llamado a enviar misioneros. Sigue habiendo un llamado a ofrecer vidas. Sigue habiendo un llamado para que la gente muera en el servicio al Señor. Si crees que el día de morir por Dios y de morir en el servicio a Él ya ha pasado, entonces estás siendo engañado con una poderosa falsa ilusión.

No olvides este principio básico cristiano: la cruz de Jesucristo y el sacrificio de nuestras vidas son las únicas maneras en que se puede dar el verdadero avance de la iglesia.

El evangelio de la prosperidad, del éxito y de la seguridad jamás salvará al mundo. Es el mismo mensaje que predican los bancos y las compañías de seguro. No es el evangelio de Jesucristo ni nunca lo será.

El evangelio de Jesucristo es *morir* y es *perder* y es *dejarlo todo* para que el reino de Dios pueda avanzar. «Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará» (Mateo 16:24-25).

Jesucristo no fue olvidadizo

Aunque la mayoría de nosotros nos olvidamos de la verdad básica de la cruz, Cristo jamás lo

hizo. Él jamás perdió de vista Su misión de entregar su vida por el mundo. Las multitudes, el ministerio exitoso y los milagros no opacaron el hecho de que Él necesitaba derramar Su sangre en la cruz por la humanidad. Jesucristo detuvo su ministerio de predicar y enseñar para marchar valientemente a Jerusalén donde Él sabía que sería crucificado.

En dos ocasiones distintas, Pedro intentó detener a Jesús para que no fuera a la cruz. Él hizo eso porque no recordaba o no comprendía cómo podía venir la salvación por medio del sacrificio de sangre. En una ocasión, Jesús llamó diablo a Pedro por haber intentado impedir que Él fuera a la cruz. «Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca. Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres» (Mateo 16:21-23).

La segunda vez, Pedro tomó literalmente una espada para evitar que Jesús tuviera que pasar por la experiencia de la cruz. Esto es exactamente lo que los cristianos hacen hoy al oponerse indirectamente y evitar que los jóvenes den su vida para la obra de Dios.

Pero Jesús solo le hizo una pregunta a Pedro: «LA COPA QUE EL PADRE ME HA DADO, ¿NO LA HE DE BEBER?». «Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco. Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber? Entonces la compañía de soldados, el tribuno y los alguaciles de los judíos, prendieron a Jesús y le ataron» (Juan 18:10-12).

Capítulo 13

Obstáculos para llevar fruto

1. Debes superar las enfermedades espirituales para llevar fruto.

La razón por la que algunos cristianos no llevan fruto es porque no son saludables. No son cristianos normales ni productivos porque tienen algún tipo de *enfermedad espiritual* en alguna parte.

A veces, cuando una mujer no puede concebir, es debido a una enfermedad. Algunas causas de infertilidad se deben a una obstrucción en las trompas de Falopio, a la incapacidad de los ovarios para madurar los óvulos, a la destrucción del útero debido a un aborto, etc. Todas estas son razones de *la salud* que evitan que ella tenga hijos.

Del mismo modo, cuando los cristianos son incapaces de dar a luz y ser fructíferos muchas veces se debe a que hay alguna enfermedad en su vida cristiana. Aunque han nacido de nuevo, están espiritualmente enfermos. Una de tales enfermedades es la pereza (¡algunas personas son sencillamente demasiado perezosas para trabajar para el Señor!); otra es el orgullo. También, muchos cristianos no son productivos porque viven en pecado. Es más, nada afecta tanto la vida cristiana fructífera como el pecado.

Algunas personas tienen tantos hábitos malos y anticristianos que ni siquiera pueden reunir el valor para compartir el evangelio. Es todo cuestión de carácter. Recuerdo a cierto cristiano carismático que fumaba tanto que esto se había convertido en un problema en su oficina. Todos se quejaban, incluso el jefe. Ahora bien, si alguien así trataba de predicarle a los demás, nadie lo tomaría en serio. Es probable que él ni siquiera lo intente de todos modos. Tales personas están espiritualmente enfermas; por eso no pueden dar frutos. Pero la Biblia nos instruye en 2 Pedro 1:5-8 que a la fe añadamos virtud … conocimiento … dominio propio … paciencia … piedad … afecto fraternal … amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, NO OS DEJARÁN ESTAR OCIOSOS NI SIN FRUTO EN CUANTO AL CONOCIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Si estas cosas están en tu vida… ¡te harán tener fruto! Observa que aquí Pedro menciona algunas características que evitan que seamos estériles (ociosos) y sin fruto en las cosas de Dios.

Por eso algunos cristianos no tienen fruto; porque no tienen virtud ni dominio propio ni afecto fraternal. El cáncer del pecado los ha convertido en cristianos enfermos. Las personas enfermas en cualquier parte son improductivas.

2. Debes vencer las preocupaciones del mundo para llevar fruto.

> **Pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.**
>
> **Marcos 4:19**

Cuando la Palabra de Dios es ahogada, significa que su efecto está bloqueado u obstruido. Esto es exactamente lo que sucede con algunos cristianos. Están tan ocupados con otras cosas que ya no tienen tiempo para las cosas de Dios.

Vuelve a leer el versículo y fíjate que hasta las preocupaciones normales y cotidianas pueden

retrasar tu progreso espiritual. Las exigencias laborales, por ejemplo, las presiones de la tarea académica o los desafíos que plantea la crianza de niños pequeños pueden volverte infructuoso.

Muchos cristianos permiten que las bendiciones del matrimonio ahoguen la Palabra, y acaban por dejar de ser útiles para Dios.

Algunas personas se comportan como si su embarazo fuera una enfermedad. Pero puedo asegurarte que no lo es. Usan el embarazo como excusa para dejar de trabajar para el Señor. Es más, algunos cristianos son tan conscientes de las preocupaciones de este mundo que solo saben ofrecer excusas:

«Pero pastor, mis hijos… la escuela… los negocios…»

¿Y qué de la obra del Señor? Si estás demasiado ocupado para involucrarte en salvar almas, entonces estás ¡*demasiado ocupado*!

3. Debes vencer la lujuria y los placeres de esta vida para poder llevar fruto.

La lujuria de muchas cosas es otra cosa que mata y ahoga la Palabra de Dios. Debido al deseo de ser alguien importante, las personas abandonan el llamado de Dios. Debido al deseo de vivir en determinados países, algunos rechazan la oportunidad de ser fructíferos en la casa del Señor. Los fuertes deseos por cosas de esta vida pueden apagar el llamado de Dios.

4. Debes vencer el engaño de las riquezas para poder llevar fruto.

Las bendiciones de Dios en nuestra vida no son para que abandonemos Su obra. En cambio, debemos sobreponernos a estas posibles causas de «ahogo» y continuar siendo fructíferos en Su viña. Ansío ver el día en que un juez continúe tocando los tambores en la iglesia. Ansío ver el día en que las mujeres sigan siendo pastoras a pesar del hecho de que tienen cuatro hijos. Ansío ver el día en que los multimillonarios sigan siendo ujieres en la iglesia.

5. Debes vencer las distracciones para poder llevar fruto.

Y les dijo: ID POR TODO EL MUNDO Y PREDICAD el evangelio a toda criatura

Marcos 16:15

Cuando estudiaba, algunos de mis compañeros me hacían a un lado porque yo nunca participaba mucho en los deportes. Prefería concentrarme en mis estudios (después de todo, estaba allí para eso). Fijándome en la manera en que algunos entrenaban para los eventos deportivos, podrías pensar que esa era la principal razón por la que estaban en la escuela.

Cuando llegaron los resultados de los exámenes finales, yo recibí una distinción mientras algunos de mis colegas deportistas fracasaron estrepitosamente. Como puedes comprobar, perdieron el rumbo. En vez de concentrarse en su objetivo principal de graduarse con buenas calificaciones, estaban distraídos de sus estudios por los deportes. Estaban errados porque no habían puesto sus prioridades en orden.

Como cristianos, debemos ser inquebrantables e inamovibles, sin importar lo que sucede a nuestro alrededor. Debemos tener una visión porque sin ella, seremos distraídos de nuestro propósito. Aun como pastor, no me preocupo de estar en demasiadas reuniones «políticas» (aquí me refiero a la política entre iglesias). En realidad he decidido permanecer fuera de tales encuentros. Esto se debe a que deseo permanecer enfocado en la visión de ganar almas.

La iglesia de Dios es la única institución en este mundo que está encargada de predicar el evangelio, echar fuera demonios y respetar y defender la verdad de la Palabra de Dios. Por tanto, no deberíamos apartarnos involucrándonos en partidos políticos, en la política de las iglesias, en el comercio o en la educación secular.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre [no a veces], sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

1 Corintios 15:58

Aquí Dios nos está diciendo como individuos, estudiantes, trabajadores y como iglesia que debemos *permanecer comprometidos* con nuestros objetivos.

¿Has notado que las empresas ricas y exitosas permanecen enfocados en su objetivo principal? Fíjate por ejemplo en una empresa exitosa como Unilever, una compañía manufacturera internacional prominente. Durante generaciones hicieron dinero en Ghana, más allá del gobierno de turno. Los gobiernos llegaron y pasaron pero ellos permanecieron firmes en el centro de los negocios. Los cristianos deben aprender a seguir adelante con su actividad principal y no permitir que nada los distraiga.

Las multitudes perecen y hay mucho trabajo por hacer. Lamentablemente, nuestra atención está con frecuencia desviada o entretenida con cosas insignificantes. Estamos aferrados a un montón de cosas que pueden distraernos. Pero lo importante es ganar almas y hacer discípulos para Jesús.

Si tan solo pudiéramos ser inquebrantables e inamovibles manteniendo nuestro enfoque en la gran comisión, no fracasaríamos en nuestra tarea de llevar fruto.

6. Debes vencer la inmadurez para poder llevar fruto.

Otra razón por la que las personas no llevan fruto es porque no son maduros en las cosas de Dios. Un cristiano sin convertidos es inmaduro. Cuando no estás completamente desarrollado, no puedes tener hijos. Por ejemplo, una niña de cinco años de edad no puede dar a luz. Esto es porque ella todavía no ha madurado o no ha alcanzado su máximo desarrollo. Cuando naces de nuevo, tu principal objetivo debe ser crecer. Debes abandonar la infancia y pasar a la adultez y de la inmadurez a la madurez.

Pero hay una gran cantidad de cristianos que permanecen en la etapa de la infancia. Para la época en que deberían ya estar crecidos al punto de enseñar a otros, todavía necesitan que alguien les haga un seguimiento. Para ellos, el culto en la iglesia es como un drama televisivo. Lo único que recuerdan del sermón son los chistes.

Un cristiano inmaduro va rotando de iglesia en iglesia y de un programa a otro buscando satisfacer sus ansias de algo nuevo y estimulante.

Si un famoso profeta iniciara una iglesia al otro lado de la calle, ¡abandonarían todo de inmediato para ir allí!

Presta atención: ¿estás buscando algo nuevo? Entonces permíteme decirte que no hay nada nuevo bajo el sol. No seas un cristiano que es llevado de aquí a allá por todo viento de doctrina.

No seas superficial ni infantil; no seas azotado de acá para allá. Conviértete en un cristiano estable que sabe quién es y no permite que nada lo mueva.

El árbol maduro dice: «No me moverán. Permaneceré plantado aquí, enfocado y creciendo hasta dar fruto».

¡Iglesia de Dios, es tiempo para crecerse! Es tiempo mostrar por nuestros frutos que somos maduros.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

1 Corintios 13:11

7. Debes vencer la tendencia de ser inestable para poder llevar fruto.

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Juan 15:4-5

Jesús aquí está diciendo que tú y yo no podemos llevar fruto, a menos que permanezcamos en Él. Esto significa permanecer, estar plantado, residir allí, permanecer en Cristo, continuar en las cosas de Dios.

Verás, debes permanecer en el mismo lugar por algún tiempo para poder ser productivo en ese lugar.

Después de todo, todo árbol debe ser alimentado por un cierto período hasta que pueda dar fruto. Ningún árbol de mango puede dar fruto apenas pasado un año. Hacen falta varios años de estar plantado en un lugar para poder llevar fruto.

Por ejemplo, muchos de los pastores y ancianos de nuestra iglesia han permanecido aquí por un largo tiempo. Son cristianos que permanecen y se han convertido en líderes fructíferos. Solo permaneciendo un tiempo lo suficientemente prolongado, recibiendo agua y siendo atendido, podrás crecer hasta convertirte en alguien útil.

Muchos cristianos no se permiten llegar al punto de ser fructíferos. Al poco tiempo de plantados, ellos mismos quitan sus raíces. Hoy son miembros aquí, mañana pertenecen a otro lugar. Un día se involucran en esto, al otro día en otra cosa.

Un árbol que es trasplantado con frecuencia jamás crecerá hasta su mayor potencial de fructificación.

Las personas mayores suelen ser más estables en lo que hacen. Parecen tener una cierta cualidad de «unción permanente». ¿Has notado que los miembros de las denominaciones cristianas más antiguas muy rara vez, si alguna vez lo hacen, cambian de denominación?

Querido cristiano, Dios quiere que tengas un espíritu tranquilo, que repose. Permanece estable en una iglesia. Sé un miembro permanente. Permanece allí. Toma una decisión de calidad de ser plantado en una iglesia bíblica y llena del Espíritu. Entonces decide permanecer enraizado allí hasta que tus frutos empiecen a manifestarse.

Plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán. Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes,

Salmo 92:13-14

8. Debes vencer la inactividad para poder llevar fruto.

Los ginecólogos saben con certeza que muchas parejas sin hijos no son sexualmente activas. Solo permanecen acostados uno junto al otro ¡como troncos en un camión!

Algunas mujeres casadas desean tener hijos pero no quieren mantener relaciones sexuales. Hacen el amor solo una vez al mes y luego se quejan de que no pueden tener hijos.

Así sucede con algunas personas. Son cristianos, pero como no están activos no tienen hijos: nadie se convierte, no tienen fruto. Tan solo observa a tu alrededor y verás que los cristianos pasivos no llevan fruto.

¿Quieres quedar embarazado y tener hijos? Entonces debes involucrarte en la actividad que te haga quedar embarazado. ¿Quieres ser un cristiano fructífero? Entonces debes involucrarte en la actividad que te haga ser fructífero. Ser testigo, enseñar y ayudar en la iglesia te ayudará a estar activo en las cosas de Dios.

Algunas personas dicen: «Pero pastor, soy una persona tranquila que no quiere problemas. Prefiero ocuparme de mis propios asuntos».

«No quiero predicarle a mi colega, pensará que soy un tonto.»

Y con tales excusas permanecemos completamente paralizados en una viña que está lista para la cosecha.

De modo que ¿cómo podemos cambiar de ser meros espectadores a participantes activos?

Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho…

Oseas 10:12

La tierra en barbecho es la que ha sido dejada en descanso, sin trabajar, sin tocar ni usar. Y aquí el Señor nos dice que debemos hacer (cultivar) nuestro barbecho. Es decir que debemos utilizar nuestro potencial sin explotar. Hoy hay muchos cristianos genuinos pero descansando en la iglesia. Tienen dones pero no los usan mucho.

La mayoría de las personas se sientan y no hacen nada mientras unos pocos trabajadores hacen lo mejor que pueden por cumplir con la gran comisión. Debido a esto, pareciera que unos pocos son llamados, cuando la Palabra de Dios dice que muchos son llamados. ¡Muchos hombres! ¡Muchas mujeres! ¡Muchos jóvenes!

Cuando comienzas a usar tus talentos y tus dones en el servicio al Señor, descubrirás que te estás volviendo cada vez más fructífero. Tu actividad cristiana regular te hará obtener resultados y tus frutos definitivamente comenzarán a mostrarse.

Capítulo 14

Cuatro beneficios de llevar fruto

1. Llevar fruto prueba que eres un cristiano real.

He llegado a la conclusión de que todos los miembros de la iglesia no son necesariamente cristianos. Es algo lamentable, pero muchos que asisten a la iglesia no son nacidos de nuevo y ni siquiera conocen a Dios.

Hace algunos años, recibimos una paciente en el departamento de ginecología del hospital Korle-Bu donde me encontraba trabajando. Esta mujer tenía más de veinte años pero jamás había menstruado. Como médico, sabía que esto no era normal. Cuando fue examinada clínicamente descubrimos que esta «mujer» era en realidad ¡un «hombre»! Descubrimos que había ocultado sus órganos reproductores masculinos. Esto explicaba por qué «ella» no presentaba ciclo menstrual.

De manera que a pesar de cómo se veía «ella» por fuera, jamás podría tener hijos porque no era una mujer sino un hombre. «Ella» no era real, porque era un «él».

Por eso muchas personas no pueden llevar fruto, porque no son verdaderos cristianos. No son genuinos. Son como algunos comercios de la ciudad, que se supone que sean negocios de ropa o de repuestos. Sin embargo, nunca están abiertos al público. Todos los días están «de inventario» pero en realidad están haciendo negocios ilegales detrás del mostrador. Algunas personas sencillamente no son lo que dicen ser.

Así que, ¿cómo podemos decir si eres un verdadero cristiano o no? Es muy simple:

Así que, por sus frutos los conoceréis.

Mateo 7:20

Podemos distinguir a un cristiano auténtico de uno falso si nos fijamos en sus frutos.

Si debido a tu actividad espiritual otros como tú son atraídos al Señor y discipulados, entonces este fruto que estás dando demuestra que eres real.

Pero si no tienes convertidos que mostrar debido a tu calidad de cristiano, entonces debe faltar algo. Quizás no eres auténtico. Tal vez solo seas un asistente a la iglesia. No es de extrañar que algunos que se dicen cristianos no estén interesados en la Biblia ni en las cosas de Dios. (¡Su única respuesta ante el mensaje del pastor es un gran bostezo!)

Hoy en día, muchas personas se acercan a la iglesia por diferentes razones que no son un profundo deseo de buscar a Dios. Otros solo van porque acompañan a algún miembro de la familia o a un amigo. Por eso algunas personas caen cuando suceden ciertas cosas; porque no son lo que dicen ser.

Debido a esto, siempre le digo a la juventud de nuestra iglesia: «Si alguien quiere casarse contigo, miren sus frutos y no su rostro bonito. Por sus frutos lo conoceréis».

En una iglesia grande como la nuestra, hay toda clase de bestia entre medio del rebaño auténtico de Dios. Los lobos con piel de oveja no pueden ser testigos para Cristo. Si te ha sucedido algo realmente bueno, irás con gozo a compartirlo con los demás.

Nadie tendrá que impulsarte a hacerlo. Es solo algo que sucede naturalmente.

Querido amigo, si todo tu cristianismo se reduce a ir a la iglesia el día domingo, entonces estás pasando por alto gran parte de la actividad espiritual.

El verdadero cristianismo se vive FUERA de la iglesia DESPUÉS del domingo. Cada día de la semana debe contar con su tiempo de oración, adoración, lectura de la Biblia y servicio para el Señor.

De manera que si siempre te has conformado con el hecho de que vas a la iglesia los domingos, me temo que tendré que «desconformarte». La membresía en una iglesia no prueba que seas un cristiano auténtico. En 2 Corintios 13:5 hay un excelente consejo: «Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos…».

Amigo, sé auténtico. Primero, debes nacer de nuevo. Luego, muestra por tus frutos que eres un cristiano auténtico y comprometido.

2. Llevar fruto te permite conservar «tu especie» en la iglesia.

En el capítulo siete de Génesis, Dios mandó que Noé entrara al arca con su esposa, sus tres hijos y sus esposas. Además, debía llevar consigo parejas, macho y hembra, de cada tipo. ¿Por qué estaba Dios interesado en preservar un modelo de cada tipo de animal en el arca?

Era para la continuidad de la vida sobre la tierra luego del diluvio. Observa lo que dice el versículo siguiente:

> **También de las aves de los cielos, siete parejas, macho y hembra, PARA CONSERVAR VIVA LA ESPECIE sobre la faz de la tierra.**
>
> **Génesis 7:3**

La Biblia Peshitta en español, traducción de los Antiguos Manuscritos Arameos, lo expresa de la siguiente manera:

> **… para que sobreviva la descendencia…**
>
> **Génesis 7:3**

Haciendo esto, Dios aseguró la supervivencia de cada tipo de animal hasta nuestros días, porque Él sabía que Noé jamás podría dar vida a ningún otro animal. Solo podía reproducir su propia especie: seres humanos.

Este mismo principio se aplica en sentido espiritual. Llevar fruto de tu propia especie asegurará que tu manera particular de ser permanezca en la iglesia, que siga existiendo. Verás, como yo llevo fruto de mi propia especie hay muchos médicos en nuestra congregación. Existen varios médicos-pastores que me acompañan en el ministerio. Algunos de ellos están incluso sirviendo en el ministerio de tiempo completo.

¡He preservado mi especie!

Ahora TÚ puedes comenzar a producir convertidos que sean como tú. Esta es tu contribución al crecimiento y la continuidad de la iglesia. Querido amigo, tan solo piensa en el crecimiento que tendríamos si tan solo la iglesia de Dios aplicara el método prescripto por Dios: cristianos que llevan fruto según su especie.

Cuando todos comenzamos a obrar de esta manera, con seguridad experimentaremos una cuota mayor de éxito en nuestro evangelismo personal, que resultará en un crecimiento en todo sentido en el cuerpo de Cristo.

3. Llevar fruto traerá mucho gozo.

> **He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. … Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta.**
>
> **Salmo 127:3,5**

Según interpretamos de este pasaje, el hombre que tiene muchos hijos es feliz. No obstante, los hijos no vienen tan fácilmente. Es más, cuando consideras las muchas cosas dolorosas e incómodas que acontecen en la sala de partos, uno se pregunta: «¿Por qué las mujeres quieren tener más hijos?».

En primer lugar, está la vergüenza de tener que exponerse ante personas absolutamente extrañas. Luego está el dolor normal de dar a luz. Los huesos pélvicos se mueven para permitir que el bebé salga. A veces, cuando es necesario realizar una incisión, los gritos confirman el terrible dolor que padecen. Realmente, no es una cuestión menor. (Cuando vi un parto por primera vez, mi respeto por la mujer se vio renovado.)

Entonces, ¿por qué ellas pasan por esto una y otra vez? Jesús explicó:

> **La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el GOZO de que haya nacido un hombre en el mundo.**
>
> **Juan 16:21**

Cuando el bebé ha nacido, la mujer experimenta gozo, algo que yo no soy capaz de explicar. Solo aquellos que lo han experimentado podrían explicártelo, pero se siente un gozo supremo luego del nacimiento de un bebé. Una profunda sensación de plenitud por haber traído al mundo a alguien que pueden llamar suyo. Es este gozo el que las hace pasar por esto una y otra vez.

Del mismo modo, hay un gozo que jamás experimentarás hasta que lleves a otros a nacer de nuevo en el reino de Dios. Que alguien nazca de nuevo y se ponga a cuentas con Cristo por mi ministerio es un gozo que no soy capaz de expresar. La Biblia dice: «*Bienaventurado* el hombre que llenó su aljaba de ellos».

Esto es lo que me mantiene avanzando en el ministerio a pesar de todas las situaciones que enfrento como pastor. Además de tener que estar lejos de mi familia, debo soportar que me ridiculicen y sospechen de mí. A veces la gente te trata *con desprecio,* porque consideran que no tienes nada mejor que hacer.

Yo soporto la vergüenza por el indescriptible gozo de ganar almas para el Señor. Jamás conocerás este gozo hasta que TÚ mismo comiences a llevar fruto y lo veas crecer.

4. Llevar fruto hará que no te sientas avergonzado en el día del juicio.

Uno de los versículos más comunes que se graban en las lápidas está tomado de Apocalipsis 14:13: «… Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos…».

Observa que no dice: «benditos los del coro» ni «benditos los que mueren en la iglesia». Amigos, es cuestión de estar *en el Señor,* ¡y no solamente en la iglesia!

Pero el texto finaliza con una importante revelación: «… porque sus obras con ellos siguen».

Cuando mueres, no puedes llevarte nada. Ni tu auto, ni tu dinero, ni siquiera la ropa. Luego de la muerte, la única cosa que puede continuar son tus obras. Esto es, el fruto que hayas llevado en tu vida cristiana. Los discípulos que hayas establecido en el Señor son tus hijos cristianos. Ahora, en cuanto a los hijos espirituales, sabemos que:

> **Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos [*hijos*]; no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta.**
>
> **Salmo 127:5**

Muy pronto estarás frente al tribunal de Cristo. ¿Te pararás allí avergonzado y con las manos vacías? ¿O llevarás fruto ahora para que tus obras puedan seguirte?

Capítulo 15

Diez razones por las que las personas no usan sus talentos

Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos.

Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.

Mateo 25:14-19

Dios les ha dado a todos algo para hacer. Le ha dado a cada uno un llamado o un talento. A través de este relato clásico, Jesús ilustra esta verdad atemporal al mundo cristiano. Algunas personas recibieron más talentos que otras pero todas recibieron algo. Sorprendentemente, algunos no usan sus dones ni tampoco se quedan callados. Tienen mucho para decirle al maestro el día de arreglar cuentas.

Creo que esta historia es una de las ilustraciones más vívidas de cómo Dios dota a todos de talentos y llamados. Sin embargo, muchos no hacen nada en absoluto con sus dones. En esta parte, quisiera transmitir las diez razones por las que, según creo, muchas personas no usan sus talentos a pesar de haber sido llamados. Algunas personas sencillamente no hacen nada con sus talentos y sus dones.

1. PRIMERA RAZÓN: TEMOR

Por lo cual TUVE MIEDO, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

Mateo 25:25

El temor es un espíritu malo que paraliza a los cristianos y los sumerge en la inactividad. A lo mejor, es una de las mayores fuerzas que evita que la gente use su talento. En muchas encrucijadas de mi vida, el temor intentó paralizarme en la inactividad y la falta de frutos. Puedo recordar varias ocasiones en que el temor trató de evitar que yo sirviera a Dios y usara mis talentos.

1. El temor de iniciar una iglesia

Cuando yo estaba por iniciar la iglesia, estaba lleno de temor pensando que no funcionaría. Mi pastor asociado discutía conmigo acerca de la posibilidad de iniciar la iglesia fuera de Accra en un pueblo llamado Nsawam.

Su sugerencia era: «¿Por qué no comenzamos esta iglesia en Nsawam, así si no funciona, nadie se enterará?». A decir verdad, era una sugerencia muy tentadora porque mi corazón estaba lleno de temor y no sabía si la iglesia funcionaría o no. No obstante, dejé mis temores de lado y seguí adelante. Inicié la iglesia desde cero. Hoy, esa iglesia ha crecido y se ha convertido en una

bendición para muchos.

2. El temor del ministerio de tiempo completo

Entrar en el ministerio de tiempo completo fue otra proposición que me llenó de temores.

«¿Cómo sobreviviría? ¿De qué iba a vivir? ¿Cómo podría enviar a mis hijos a la escuela? ¿Y si no funcionaba? ¿Sería el hazmerreír junto a mi familia por abandonar la medicina para ingresar en la obra de ministerio de tiempo completo? ¿Cómo me sentiría si la gente se empezaba a reír de mí debido a mi vida como pobre y mendigo?»

Estos eran temores reales que intentaban evitar que yo usara mis talentos. Sin embargo, los hice a un lado y seguí adelante. He aprendido que el temor es una fuerza poderosa que puede evitar que cumplas el llamado de Dios.

3. El temor de orar por los enfermos de mi iglesia

Cuando sentí que el Señor me guiaba a orar por los enfermos, me sentí, una vez más, aprisionado por el temor. Como puedes ver, el temor es un espíritu que evita que uses tus talentos, dones y llamados. Jamás experimenté tanto temor y tensión como cuando me animé a orar por los enfermos y recibí testimonios. Temía que nadie se sanara y que yo fuera avergonzado.

De alguna manera, logré superar esos temores, seguir adelante y comenzar con las reuniones de milagros en las que con valentía le pedía a las personas que dieran testimonio de sus sanidades. Esto fue el comienzo de los milagros y la mayor barrera para este ministerio fue el temor.

4. El temor de orar por los enfermos fuera de mi iglesia

Jamás olvidaré la primera vez que oré por los enfermos fuera de mi iglesia. Estaba literalmente aterrado. Oré y ayuné todo el día hasta la hora de la reunión vespertina. Durante todo el sermón solo pensé en una cosa: «¿Orarás o no orarás por los enfermos cuando termines de predicar?».

«Ni te molestes en orar por los enfermos −me decía el diablo−. No funcionará y harás el ridículo.»

Satanás continuó: «Orar por los enfermos en esta iglesia no arrojará resultados porque no los has hipnotizado como lo hiciste con los de tu iglesia».

Y prosiguió diciendo: «Estas personas no aceptarán desafíos psicológicos como sanidades».

Superar aquellos temores fue una de las mayores batallas de mi vida. Es más, el solo hecho de orar por los enfermos y pedir testimonios en la iglesia de otra persona se había convertido en una gran batalla. De alguna manera, me las arreglé para superar esos temores y hubo grandes testimonios de poder aquella noche. Y no había nadie que estuviera tan feliz como lo estaba yo por haber superado la dura prueba aquella noche en el culto.

5. El temor de orar por los enfermos en otro país

Aun otro desafío me esperaba. Un día, recibí una invitación para ir a predicar a Sudáfrica. Había orado satisfactoriamente por los enfermos y pedido testimonios de sanidades en mi iglesia y fuera de mi iglesia, pero jamás lo había hecho fuera de Ghana.

El diablo me dijo: «Ni siquiera intentes alguna de estas reuniones de sanidad psicológica en Sudáfrica. No funcionarán fuera de Ghana. Los ghaneses son volubles y creerán en tu ministerio de sanidad. No hay necesidad de avergonzarte en la escena internacional».

Una vez más, volví a luchar para vencer mis temores de orar por los enfermos. Sin embargo, la oración por los enfermos fue una de las cosas más importantes que hice en aquel viaje. Superé mis temores y usé el talento que Dios me había dado. Al superar mis temores ingresé en un campo muy superior de mi ministerio.

6. El temor de publicar libros

Un día, el Señor me pidió que escribiera un libro.

Yo pensé: «¿Quién va a leer mis libros?».

Recuerdo lo que me costó mi primer manuscrito y cómo espaciaba las frases para que el libro pareciera más largo. Y al final, cuando estuvo impreso era tan delgado y parecía tan infantil que me dio vergüenza. Pensé que nadie leería lo que yo había escrito. En cambio, me sorprendió la manera en que el Señor usó mis libros.

Es muy importante superar tus temores dado que evitarán que uses tus talentos o que obedezcas el llamado de Dios.

7. El temor de organizar cruzadas

Hace algunos años, sentí que el Señor me guiaba a organizar cruzadas evangelísticas. Pero me sentí atormentado por el temor de que nadie vendría a la cruzada y que yo caería en desgracia.

«¿Quién te hizo evangelista? ¿Quién te piensas que eres?

¡Nadie te conoce! ¡no eres conocido como un evangelista sanador!

¡Eres solo un maestro y un administrador de iglesia!

¿Por qué deseas caer en desgracia en esta etapa de tu ministerio?»

Estos fueron solo algunos de los pensamientos demoníacos y cargados de temor que se me cruzaron por la cabeza. Recuerdo como si fuera ayer el primer día en que estuve en una plataforma para predicar en una cruzada. Sonreí para mí en el escenario mientras contemplaba aquella multitud dentro de la inmensa carpa.

«¡Es un suceso! Las cruzadas han comenzado a pesar de todos los intentos por detenerlas.»

No permitas que el miedo evite que obedezcas el llamado. El temor es un espíritu malo. No sigas un espíritu malo, sigue al Espíritu Santo.

2. SEGUNDA RAZÓN: ESCONDER TUS DONES

Por lo cual tuve miedo, Y FUI Y ESCONDÍ tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

Mateo 25:25

El temor hace que escondas tus dones. Muchas personas ocultan quiénes son y lo que pueden

hacer. Nadie conoce su potencial porque está bien oculto. ¿Has escondido tus talentos y tus dones? Quizás el temor a la crítica ha hecho que escondas tus dones para cantar, enseñar o incluso para dar.

3. TERCERA RAZÓN: UNA ACTITUD DE ENCONTRAR ERRORES EN TODO

Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: SEÑOR, TE CONOCÍA QUE ERES HOMBRE DURO, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste;

Mateo 25:24

El caballero con un talento no hizo nada porque encontró un error al señor que lo envió. Lo describió como un *hombre duro* que *se beneficiaba* con cosas q*ue no merecía.*

¡Encontrar errores es una característica común en las personas inactivas y que no llevan fruto! En vez de involucrarse en la obra de Dios, se sientan y se ponen a analizar a los que están luchando para hacer algo por Dios. No es difícil encontrarle errores a alguien o a algo si lo estás observando. ¿Y qué vas a encontrar en las personas que se esfuerzan por servir a Señor? ¡Faltas! ¡Faltas! ¡Faltas!

Pero los errores que descubras se convertirán en la razón por la que ocultas tus propias capacidades. ¿Por qué siquiera preocuparse en buscar errores en el siervo de Dios? Dios no escogió a los ángeles para que trabajaran para Él. Él escogió a hombres y mujeres con faltas y de diferentes trasfondos para hacer Su obra. Siempre encontrarás algo malo si te fijas con atención en los siervos de Dios.

¡Las personas incluso pierden la oportunidad de ser salvas porque encuentran errores en los cristianos!

¿Alguna vez escuchaste a alguien decir: «Esos predicadores lo único que buscan es dinero»?

Las personas se pierden la gracia, el don de Dios, porque les encuentran errores a los pastores. Pon a un lado esa actitud de solo encontrar fallas y serás fructífero.

Deja de enfocarte en las fallas de los demás y enfócate en lo que tú puedes hacer para Dios. ¿Te imaginas si alguien decide concentrarse en tus errores y defectos? ¡No tendrías oportunidad! Esta historia nos enseña que aquellos que se concentraron en los errores del líder no hicieron nada, pero aquellos que se concentraron en la tarea que tenían por delante fueron fructíferos.

4. CUARTA RAZÓN: DESPRECIO POR EL TIPO DE TALENTO QUE TIENES

Pero llegando también EL QUE HABÍA RECIBIDO UN TALENTO, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste.

Mateo 25:24

El caballero que recibió un talento no lo usó. Decidió que este talento no serviría para mucho. En otras palabras, despreció lo que le había sido dado. Muchas personas sienten que no pueden predicar tan bien como algunos de los reconocidos predicadores del mundo. Quizás sabes que jamás tendrás una gran iglesia. A lo mejor, sientes que te han dado *un don insulso sin ninguna característica en especial*. Te quejas porque no hay nada digno de destacar en tu don. Por esta

razón, lo quitas de la vista.

Hace unos años, escuché a un predicador describir su impactante experiencia de salvación. Nos contó cómo se había quemado los dedos en el fuego por indicación de los espíritus malignos. Alzaba su mano y mostraba los dedos que le faltaban. Luego seguía narrando varios hechos asombrosos y emotivos de su pasada vida lejos de Dios. Este predicador invitaba a la multitud a acercarse a Cristo con su testimonio motivador y excitante. Recuerdo que yo pensé que jamás podría evangelizar como él lo hacía porque sencillamente no tenía todas esas fabulosas historias para contar. Sabía que había recibido *un don más común.* Yo era como el hombre que tenía solo un talento. Dependía de mí si decidía despreciar mi don o usarlo como era. ¡Y decidí usarlo! No desprecies tu único talento. Es bueno para la tarea.

5. QUINTA RAZÓN: DESPRECIAR EL TALENTO POR PEQUEÑO

Por lo cual tuve miedo, y fui y ESCONDÍ TU TALENTO EN LA TIERRA; aquí tienes lo que es tuyo.

Mateo 25:25

A lo mejor, el hombre que recibió un talento pensó que era muy pequeño para poder con él sacar algún provecho significativo. Pensó que mejor era no hacer nada en vez de perder el tiempo trabajando con un solo talento. Despreciar tu llamado porque te parezca *pequeño* es uno de los errores espirituales más peligrosos que podrías cometer.

En nuestro mundo, todo lo pequeño se desprecia. Una casa pequeña, un auto pequeño, una ciudad pequeña, un hombre o una mujer pequeños todos conforman estereotipos que se consideran insignificantes. Esto no es así en el reino de Dios. Jesús nos enseñó que debíamos respetar las cosas pequeñas. Nos enseñó que el reino de Dios es como una pequeña semilla de mostaza pero que crecerá para convertirse en una fuerza poderosa y significativa a pesar de su inicio pequeño por su tamaño.

Hace veinte años, si yo hubiera despreciado al pequeño grupo de estudiantes al que yo llamaba iglesia, hoy no tendría ministerio. No desprecié mi primer ministerio porque fuera pequeño. Dios me ha mostrado que las pequeñas cosas en el reino son verdaderamente significativas.

6. SEXTA RAZÓN: SOBREVALORAR NUESTRAS CAPACIDADES

A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, A CADA UNO CONFORME A SU CAPACIDAD; y luego se fue lejos.

Mateo 25:15

A veces, las personas pueden pensar que están por encima de ciertas tareas. Se sienten tenidos a menos si se les pide que hagan determinada tarea.

Quizás piensas que tu don es demasiado pequeño y que mereces hacer más en la casa del Señor. No te olvides que Jesús dio los talentos a cada uno conforme a su capacidad. Tú no puedes hacerlo todo y no estás calificado o no eres capaz de hacer determinadas cosas. Debes conformarte con lo que Dios te ha permitido hacer porque Él te ha dado dones y talentos acordes a tu capacidad.

7. SÉPTIMA RAZÓN: PEREZA

Respondiendo su señor, le dijo: SIERVO malo y NEGLIGENTE, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.

Mateo 25:26

El ministerio implica trabajo duro. No puedes hacer mucho para Dios si eres perezoso. He descubierto que solo las personas que trabajan mucho obtienen grandes cosas en el ministerio. Una de las causas más comunes de la falta de fruto es la pereza.

8. OCTAVA RAZÓN: NO QUERER SER ENGAÑADO

Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.

Mateo 25:26

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, NO ESTIMÓ EL SER IGUAL A DIOS como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.

Filipenses 2:5-7

No querer ser «engañado» es otra razón importante por la que la gente no hace nada para Dios. La mentalidad de «Me están engañando» es un pensamiento que paraliza a la persona promedio y la lleva a la inactividad. Muchos países en vías de desarrollo no se dan cuenta de que esta es la razón que les imposibilita desarrollarse. La idea de que las personas ricas o incluso los países ricos los están engañando no les permite firmar determinados acuerdos que serían beneficiosos para todo el país.

El solo pensamiento de que alguien te está engañando hará que te recluyas y te contengas. A nadie le gusta que lo engañen; por eso si quieres que alguien permanezca inactivo es una estrategia exitosa hacer que la persona sienta que está siendo engañada. Muchas personas no trabajan en la iglesia porque sienten que el pastor los está engañando. Esto hace que muchos talentos permanezcan escondidos y sin ser usados.

Están también los que dicen: «¿Por qué debo ir a trabajar y dar el diez por ciento de lo que gano para este pastor perezoso?».

Dicen: «¿Por qué él va a estar durmiendo en su casa toda la semana y recibir el diez por ciento de mi ingreso? Eso es un engaño y no quiero tener nada que ver con eso».

Como puedes ver, la sensación de «estar siendo engañado» hace que las personas permanezcan inactivas.

9. NOVENA RAZÓN: MALDAD

Respondiendo su señor, le dijo: SIERVO MALO y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.

Mateo 25:26

Un día, un caballero iba por la calle camino a su trabajo. Se dirigía a un banco prestigioso donde era uno de los gerentes. En la ciudad era reconocido como un buen hombre, moral y cristiano, con un alto sentido de rectitud en todo lo que hacía. Este cristiano devoto comenzaba su

día en la oficina haciendo un devocional. También era reconocido como un hombre con fuertes valores familiares que llevaba a sus hijos al natatorio todas las semanas siendo él mismo un gran nadador.

Un día en que iba a su trabajo como de costumbre, vio a una niña que pedía ayuda en el río que cruzaba la ciudad. Gritaba y golpeaba con fuerza el agua en un intento de llamar la atención de los transeúntes. Un grupo de personas se reunió a la orilla con la esperanza de que alguien que supiera nadar salvara a la niña.

No obstante, el fino caballero estaba de camino a su trabajo y necesitaba llegar a tiempo para la reunión de directorio. Decidió ignorar los gritos de ayuda y siguió de largo. Llegó a la oficina a tiempo para iniciar el devocional con su grupo de trabajo.

Más tarde, el cuerpo de la pequeña que había clamado por ayuda en el río fue rescatado y llevado a la morgue. Este simpático caballero cristiano prosiguió con su vida y siguió siendo cada vez más aclamado como un ejemplo perfecto de buen carácter cristiano.

Podrías describir a este hombre como «malvado» porque no ayudó a salvar a la pequeña aunque podría haberlo hecho. Pero ¿por qué lo llamas malvado? ¿Hizo daño a alguien? La respuesta es «no». ¿Asesinó a alguien? La respuesta es «no» ¿Lastimó a alguien? La respuesta es «no». Entonces, ¿por qué lo llamas hombre malvado? ¡PORQUE NO HIZO NADA!

Como puedes ver, querido amigo, ¡no hacer nada puede ser malvado! Por eso Jesús al siervo que no hizo nada con su talento lo llamó «siervo malo y negligente». Las palabras «siervo malo» tienen un significado profundo, más de lo que nos interesa meditar. Si no haces nada con el talento que Dios te ha dado, eso puede hacer que muchas personas vayan al infierno. ¡Y eso es maldad! Evita que te llamen siervo malo. Usa tus talentos, tus dones y tu llamado.

10. DÉCIMA RAZÓN: SER INFRUCTUOSO, INÚTIL Y DESPRECIABLE

Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al SIERVO INÚTIL echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Mateo 25:28-30

Al final de esta parábola, Jesús declaró que el siervo era inútil, infructuoso y despreciable. A veces, cometemos el error de comprar algo que es inútil. Una vez compré un par de zapatos que eran demasiado ajustados. Cuando llegué a mi casa y traté de ponérmelos me di cuenta de que no podía usarlos. Tampoco podía ir a cambiarlos porque ya no estaba en el país donde los había adquirido. Ese hermoso par de zapatos que además era muy costoso, se volvió absolutamente inútil y despreciable para mí.

¿Eres inútil e infructuoso para Dios?

¿Eres útil para salvar a las personas y hacer la tarea de Dios? Por favor, no te conviertas en uno de los cristianos infructuosos e inútiles de tu iglesia.

Capítulo 16

Los momentos señalados de tu vida espiritual

… tiempo de arrancar lo plantado…

Eclesiastés 3:2

… tiempo de curar…

Eclesiastés 3:3

… tiempo de juntar piedras…

Eclesiastés 3:5

Tiempo de buscar…

Eclesiastés 3:6

… tiempo de guerra…

Eclesiastés 3:8

En el mundo espiritual no hay tiempos. El tiempo es una realidad que tiene que ver con el presente mundo terrenal. Llegará el día en que este concepto del tiempo, tal como lo conocemos, ya no existirá más. «El ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, q*ue el tiempo no sería más*» (Apocalipsis 10:5-6). A medida que vayas envejeciendo, notarás que no te sientes mental ni psicológicamente mayor o anciano. En realidad, tiendes a pensar y a sentir como lo hacías cuando eras joven. Solo algunos signos en tu cuerpo revelan que el tiempo pasa.

Debes comprender las implicancias del tiempo terrenal en relación a tu vida. Esto es de especial importancia si deseas trabajar para Dios.

Dios nos ha dado este tiempo en la tierra como un don de gracia para probar nuestro amor por Él. Nuestro tiempo sobre la tierra es además una prueba que debemos pasar para obtener mayores glorias para la eternidad. Siempre miraremos atrás, al período en que fuimos puestos sobre la tierra y se nos dio la oportunidad de hacer algo por Él.

Recuerda que no podemos volver atrás. Recuerda que no podemos «hacer la tierra» de nuevo. Así es la cosa. Es una vez y para siempre y debes hacerlo bien la primera vez. Lamentablemente, la mayoría de las personas entienden la vida cuando ya todo está acabado. Pero para que la sabiduría sea útil debes aplicarla cuando eres joven. La intención de la sabiduría es ayudarte a vivir una vida mejor. La sabiduría no te ayudará mucho al final de tu vida. El propósito de la sabiduría no es que mires atrás y te arrepientas de tu vida pasada. El propósito de la sabiduría es hacerte tener una vida mejor en el futuro. Por eso la sabiduría debe aplicarse en tu juventud.

En este capítulo quiero transmitir algunas cosas sobre el tiempo en su relación con el período que pasas en la tierra.

«Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación» (1 Pedro 1:17).

¡Eres bienvenido en la tierra! Para tu información, este es un mundo donde el tiempo es tanto

relevante como importante. Una de las cosas que descubrirás es el hecho de que hay tiempos señalados para muchas cosas. Hay un tiempo para que nazcas y ahí fue cuando naciste. Hay un tiempo para que mueras y allí será cuando abandones este mundo.

Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán,

y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.

Lucas 19:43-44

Presta atención a diez momentos importantes señalados que afectarán tu trabajo para Dios.

1. El tiempo de tu nacimiento

Tiempo de nacer, y tiempo de morir;

Eclesiastés 3:2

¿Hay para Dios alguna cosa difícil? AL TIEMPO SEÑALADO volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.

Génesis 18:14

La importancia de este tiempo es que está relacionado con la vida de otras personas que viven en torno a la misma época que te ha tocado vivir. A veces, los nacimientos de las personas son retrasados para asegurar que determinadas personas vivan en la tierra en el mismo tiempo.

Un buen ejemplo de personas que tenían que vivir en la tierra más o menos en la misma época fueron Jesucristo y Juan el Bautista. Es más, el nacimiento de Juan el Bautista fue demorado para asegurar que viviera en el tiempo justo para preparar el camino para el Señor. Esto se manifestó a través de la esterilidad de Elizabeth quien fue divinamente privada de dar a luz a Juan el Bautista hasta que fue anciana. En este tiempo, fíjate con atención en las personas cuyo nacimiento y edad hayan sido divinamente coordinados con los tuyos para que tú y ellos se encontraran. No des estas cosas por hechas porque una persona espiritual cree en el poder de Dios más que en la casualidad y en el azar.

A veces, incluso una diferencia de diez años puede producir la diferencia en la importancia que una persona tenga hacia ti, hacia tu vida y tu ministerio. Yo creo que muchas de las personas que están conmigo hoy han nacido y fueron divinamente guiadas para que nuestras vidas coincidieran y el propósito de Dios se cumpliera. No doy nada por supuesto porque las distintas personas juegan distintos roles transformadores de la vida en diferentes momentos.

Tiempo de nacer, y tiempo de morir…

Eclesiastés 3:2

2. El tiempo de tu muerte

Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y EL TIEMPO DE MI PARTIDA está cercano.

2 Timoteo 4:6

La hora de tu muerte es otra cita divinamente determinada. La importancia de este tiempo es que revela cuántos años han sido predeterminados para tu estadía en la tierra. Todos tienen un

período predeterminado garantizado al llegar a este mundo (Job 14:5). Es asombroso que tales conceptos sean difíciles de comprender para los cristianos cuando son cosas que suceden a nuestro alrededor todo el tiempo.

Cuando llegas a un país, te fijan un período de permanencia. A veces, te dan un año y otras veces, solo seis meses. Si te brindan un mayor período de gracia, pueden incluso llegar a darte una visa de cinco años. De manera similar, si se te ha dado mucha gracia, vivirás un largo tiempo. A veces hay razones para breves estadías y vidas breves que todo el mundo puede entender.

Otras veces, es muy difícil entender por qué algunas personas viven más y otras mucho menos. Es igualmente difícil entender por qué a algunas personas les dan visas más prolongadas mientras que a otras les dan visas por muy poco tiempo.

Esta «permanencia larga o corta» es lo que determina cuánto tiempo tienes y lo que puedes hacer.

Es debido a los diferentes tiempos asignados a todos nosotros que el concepto de *mi tiempo* y *tu tiempo* entra en juego. Jesús se refirió a *Su tiempo* como diferenciado del tiempo de los apóstoles. «Entonces Jesús les dijo: MI TIEMPO aún no ha llegado, mas VUESTRO TIEMPO siempre está presto. No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas. Subid vosotros a la fiesta; yo no subo todavía a esa fiesta, porque MI TIEMPO aún no se ha cumplido» (Juan 7:6-8).

Esta revelación es muy importante porque muestra cómo debemos todos, en forma individual, trabajar para Dios independientemente de lo que otra persona esté haciendo. Esa persona puede tener setenta años para vivir mientras tú quizás solo tengas treinta y nueve. Quizás ambos, con sus treinta y nueve años, piensen que les quedan treinta y un años más para trabajar para el Señor mientras que lo cierto es que a ti te quedan apenas unos meses. Tu amigo de la casa de al lado, que está apartado como tú, quizás tenga muchos más años para volver y hacer su tarea en el ministerio porque su tiempo es distinto del tuyo.

Jesucristo sabía que su tiempo era distinto del de sus apóstoles. Jesús sabía que ellos tenían más tiempo que Él, por eso les dijo: «Vuestro tiempo siempre está presto». Tienes que tomar conciencia del tiempo que Dios te ha dado. Es posible conocer y sentir el final de tu tiempo. Pablo sintió que estaba cercano el tiempo de su muerte por lo que dijo: «Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano» (2 Timoteo 4:6).

3. El tiempo de tu salvación

> **Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí AHORA EL TIEMPO ACEPTABLE; HE AQUÍ AHORA EL DÍA DE SALVACIÓN.**
>
> **2 Corintios 6:2**

El pasaje de la Escritura anteriormente mencionado no podría ser más claro. Hay un tiempo para ser salvo. Hay un día de salvación. Hay una hora y un momento que Dios ha destinado como oportunidad para tu salvación.

Dios ignoró los pecados de las personas porque no era *el tiempo* de arrepentimiento y salvación. «Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual

juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos» (Hechos 17:30-31).

No obstante, cuando llegó el tiempo de salvación, Dios pidió y esperó que los hombres se arrepintieran y se apartaran de su pecado. La falta de arrepentimiento en tiempos de ignorancia no dio como resultado el juicio. Dios simplemente pasó eso por alto. Pero no arrepentirse en el día de salvación provocará el severo juicio de Dios.

El tiempo de tu salvación es el tiempo designado para que tú seas salvo. Notarás que a medida que te hagas mayor más difícil será que seas salvo. Para muchas personas, Dios ha asignado un tiempo de salvación en su juventud. Cuando pasa tu tiempo de la salvación es casi imposible que seas salvo.

Reconozcamos que Dios ha designado un tiempo para los diversos eventos importantes de nuestra vida. ¿Por qué nos cuesta creer esto cuando cada escuela tiene una fecha para los exámenes, para las clases, para los deportes, las vacaciones y demás actividades? Todos, incluso los padres, deben ajustarse a estos tiempos establecidos. Cuando pasó la fecha de examen no puedes volver y sentarte a hacerlo. Es imposible.

Comprender la realidad de que hay un tiempo para salvación guiará a los ministros a enfatizar un ministerio entre los jóvenes quienes puede que estén en *su tiempo* para salvación.

4. El tiempo para tu madurez

> **Porque DEBIENDO SER YA MAESTROS, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.**
>
> **Hebreos 5:12**

Todo bebé que nace en este mundo se espera que madure en ciertas cosas en el tiempo determinado. Cualquier variación que se produzca en estos tiempos produce mucha preocupación tanto en los padres como en los médicos.

- A las cuatro semanas debes reconocer la voz de tu madre.
- A las seis semanas se supone que sonrías a tu madre.
- A los cuatro meses se supone que puedas girar.
- A los seis meses debes ser capaz de sentarte por ti mismo con ayuda mínima.
- A los siete meses deberías estar gateando.
- A los nueve meses tendrías que poder mantenerte parado con cierto apoyo.
- A los doce meses deberías caminar.

De manera similar, Dios tiene ciertos tiempos estipulados en los que Él espera determinadas cosas de cada cristiano. Las cosas no pasan así porque sí. Hay un plan y hay un tiempo para todo. Luego de tu salvación hay un tiempo marcado para que madures. En tu etapa de maduración se espera que abandones la leche y los productos lácteos y los reemplaces por carne. Esto sencillamente significa que desarrollas un mayor interés en aspectos más profundos de la Palabra

de Dios. Parte de este proceso de madurez es tu graduación de ser solo un receptor para convertirte en alguien que enseña la Palabra de Dios. Comenzar a enseñar la Palabra de Dios de corazón es uno de los más grandes signos de madurez.

Lamentablemente, muchos cristianos permanecen años en sus iglesias y son incapaces de liderar un simple estudio bíblico. Es una triste realidad. Cuando los cristianos pierden la etapa de maduración, es frecuente que no maduren más tarde. Suelen desarrollar características de imbéciles espirituales que hablan con grandes palabras vacías. Acostumbran a manifestar su vacío a través de su conversación hueca y necia. Un imbécil es alguien que «tiene una edad mental de tres a siete años».

Cuando las personas han sido miembros de las iglesias durante muchos años y no han madurado son también llevados a pensar que son algo que no son. Ellos equiparan su edad natural con su edad espiritual y esto solo genera confusión en la iglesia.

5. El tiempo para tu unción

¿Acaso la lluvia cae todo el tiempo? Por cierto que no. Hay un tiempo para que llueva y, del mismo modo, hay un tiempo para que el Espíritu Santo venga sobre tu vida.

Así como hay un tiempo para que recibas la salvación, Dios ha también establecido un tiempo para que recibas el Espíritu Santo y seas ungido. El Espíritu Santo no descendió de manera aleatoria sobre las personas fuera de tiempo. Observa en los pasajes de abajo que a los discípulos se les pidió que esperaran la promesa del Espíritu Santo. El Espíritu Santo descendió sobre ellos en determinado momento y *debieron* esperarlo.

A quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino QUE ESPERASEN LA PROMESA del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

Hechos 1:3-4

El don del Espíritu Santo es la cosa más preciosa que podrías recibir de parte de Dios. Dios desea bendecirte pero si no estás dispuesto a esperar, no lo recibirás. Si no estás listo para cuando llegue el tiempo, te perderás cuando el Espíritu Santo sea derramado.

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; PARA QUE VENGAN DE LA PRESENCIA DEL SEÑOR TIEMPOS DE REFRIGERIO.

Hechos 3:19

6. El tiempo de tu fructificación

Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, NADA HALLÓ SINO HOJAS, pues no era tiempo de higos. Entonces Jesús dijo a la higuera: Nunca jamás coma nadie fruto de ti. Y lo oyeron sus discípulos.

Marcos 11:13-14

Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha

secado.

Marcos 11:20-21

La historia de Jesús que maldice a la higuera no es fácilmente comprendida por la mayoría de los cristianos. ¿Por qué habría Jesús de maldecir a un árbol que no tenía frutos para que Él los comiera? Otro interrogante que surge es: ¿Por qué Jesús maldijo a la higuera sabiendo que no era la estación correcta para encontrar higos? La respuesta a estos interrogantes es simple: Hay un tiempo en que Dios espera frutos de tu parte. Si no tienes frutos cuando Él los requiere, podrías recibir una maldición de muerte. «Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada» (Hebreos 6:7-8).

Cuando Dios requiere fruto de tu parte, mejor será que los produzcas porque de otra manera podrías ser objeto de maldición. No se trata de cuando *tú* quieres llevar fruto. No es cuestión de si es o no la estación en que maduran los higos. No se trata de cuando *tú* estás listo para trabajar para Dios. No es cuando a ti te convenga ingresar en el ministerio de tiempo completo. La pregunta que uno debe formularse es: «¿Cuándo quiere *Dios* que tenga fruto?».

Si Dios quiere que des fruto cuando tienes veinticinco años, no puedes hacerlo esperar cuarenta años y decirle que espere a que tengas sesenta y cinco. ¿Alguna vez has escuchado que un presidente le ofreciera a alguien un empleo y tuviera que esperar diez años? No es frecuente. La mayoría de las personas saltarían de inmediato ante cualquier oportunidad que viniera del presidente. ¡Cuánto más cuando el Todopoderoso Dios extiende Su mano de oportunidad para darte un trabajo en Su viña! ¿Quién eres para rechazar Su invitación? No te sorprendas si heredas una maldición en tu vida por no llevar fruto para el Señor *cuando* Él espera que lleves ese fruto.

Me convertí en pastor mientras era estudiante de medicina. Todos los frutos que di y todas las almas que fueron salvadas se habrían perdido si yo le hubiera dicho al Señor que no era el tiempo de los hijos y que Él debía volver en otra estación de mi vida.

7. El tiempo para tu visitación espiritual especial

Abraham tuvo visitaciones muy especiales de parte de los ángeles. ¡Cuán bendito fue! Siento cierta envidia ya que nunca recibí tal tipo de visita en mi vida. Pero incluso Abraham tuvo un tiempo en el cual sucedió esta visitación. Es más, ocurren eventos espirituales en determinado tiempo para que puedas lograr ciertas cosas en el momento determinado.

¿Hay para Dios alguna cosa difícil? AL TIEMPO SEÑALADO volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.

Génesis 18:14

Hay ministros que han hecho todo bien: han orado, han ayunado, han escuchado mensajes en cintas y han buscado al Señor muchas veces. Están tras una visitación especial del Señor o una unción especial para hacer la obra de Dios.

No obstante, estas grandes bendiciones no caen casualmente del cielo cada noche. Dios tiene un tiempo agendado para las visitaciones especiales. Jesús habló del tiempo de visitación cuando Jerusalén fue visitado por el Hijo de Dios en persona.

Y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre

piedra, por cuanto no conociste EL TIEMPO DE TU VISITACIÓN.

Lucas 19:44

En 1988, Dios me ungió en una pequeña ciudad llamada Suhum, en Ghana. Yo había sido cristiano por muchos años pero de repente y sin previo aviso recibí una unción especial para enseñar la Palabra del Señor. Fue una visitación especial.

Desde entonces, estuve buscando otras visitaciones del Señor, incluso una visitación del Señor Jesús en persona. Ansié mucho y oré porque se me aparecieran ángeles y poder tener maravillosas visiones del cielo.

Lamentablemente, al momento de escribir este libro no he recibido todavía ninguna de estas visitaciones. Si es la voluntad del Señor garantizarme estas visitaciones especiales, sé que habrá un momento especial en el que estas sucederán.

Por eso hay ocasiones en que tienes sueños y visiones mientras en otros momentos no tienes ni sueños ni visiones por un largo tiempo. A veces, entras en una etapa o tiempo en el que no habrá visitación especial.

8. El tiempo para tu expansión.

Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: METE TU HOZ, Y SIEGA; PORQUE LA HORA DE SEGAR HA LLEGADO, pues la mies de la tierra está madura. Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.

Apocalipsis 14:15-16

Hay otro tiempo en el que Dios garantiza ampliación y expansión. En el pasaje de más arriba, el ángel declaró en los reinos celestiales que ha llegado el momento de levantar una gran cosecha en la tierra. Esta no fue una cosecha como cualquier otra sino un tiempo de gran productividad y obtención de frutos. Si estudias la vida de los ministros, notarás un tiempo en el que son mucho más conocidos.

Esta es una clase de visibilidad y amplio conocimiento que Dios garantiza a Sus siervos en un momento que Él ya ha determinado. Este conocimiento masivo permite que el ministro levante una gran cosecha para el Señor. Por lo general, hay mucha preparación y sufrimiento antes de esta etapa de expansión. Esta etapa de preparación es para humillar a Su siervo para que pueda llevar la asombrosa responsabilidad en un ministerio expandido y más visible.

Hubo un tiempo en que los hermanos de Jesús lo presionaron para que ingresara prematuramente en Su etapa de popularidad y gran exposición pública. Jesús sabía lo que ese perfil tan alto y ese ministerio tan visible implicaba. Declinó porque no era la hora para tales cosas.

Y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo. … Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto.

Juan 7:3-4,6

Notarás que en el término de una semana de la aceptación de Jesús de su ministerio amplio,

público y visible, al ingresar en Jerusalén sobre un burro con miles de seguidores adorándole, fue brutalmente asesinado en una cruz romana por ministros judíos celosos e inseguros.

El ministerio extensivo y público puede relacionarse con la serpiente que sale al exterior. No pasa mucho tiempo antes de que la gente decide eliminar a esa serpiente.

9. El tiempo de tu prueba

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en EL DÍA MALO, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Efesios 6:13

Está también el tiempo señalado en tu vida de experimentar el mal y superarlo. A esto se lo llama el día malo. Es un día que debemos esperar y que le llega a los cristianos más allá de sus creencias. Los días del mal y los días de prueba también tienen etapas y momentos especiales de comparecencia. «Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven. Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y EN EL TIEMPO DE LA PRUEBA se apartan» (Lucas 8:12-13).

Parte de tus logros espirituales son para superar el mal y las tentaciones que vendrán sobre ti al servir al Señor.

No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

Romanos 12:21

10. El tiempo de tu juicio

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será EL TIEMPO.

Marcos 13:31-33

El juicio nos espera a todos nosotros pero nadie sabe cuándo vendrá. Es otra cita inevitable más allá de nuestras creencias y opiniones. Debemos morir y dar cuentas al Señor de nuestras vidas. «Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio» (Hebreos 9:27).

En el día del juicio daremos cuenta de lo que hicimos para el Señor cuando nos dio la oportunidad de trabajar para Él. «Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo» (2 Corintios 5:10). No alcanza con haber nacido de nuevo. Debes además trabajar para Dios porque darás cuenta de la vida que viviste en tu cuerpo terrenal.

Este juicio es algo que debemos procurar y vivir de tal manera que ese día no sea de dolor y arrepentimiento. «Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso» (Hebreos 13:17).

Otra realidad acerca del juicio es que algunas personas comienzan a pagar antes que otras por su pecado. Algunos pecan y pareciera que siguen adelante sin problemas. Dios tiene un tiempo

especial de juicio para todos. Puedes cometer un delito hacia alguien cuyo tiempo de juicio está en el futuro mientras tu día de juicio está señalado para mucho antes. Son estas diferencias en las fechas de juicio las que hacen parecer que algunas personas siguen como si nada cuando pecan mientras otros parecen sufrir mucho luego de cada delito que cometen. Esto no hace más que enfatizar la verdad de que todos nosotros tenemos un tiempo diferente para distintos eventos que Dios ha predeterminado.

Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, mas a otros se les descubren después. Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras; y las que son de otra manera, no pueden permanecer ocultas.

1 Timoteo 5:24-25

Capítulo 17

Redimir el tiempo

Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, APROVECHANDO BIEN EL TIEMPO, porque los días son malos.

Efesios 5:15-16

Redimir el tiempo es usar tu pequeña oportunidad en esta tierra lo mejor que puedas. Aprovecharla al máximo. Tu tiempo es algo que te ha sido dado como un don. Tus años sobre este mundo son la oportunidad bendita para probar tu amor por el Señor.

SEÑOR, hazme saber mi fin, y cuál es la medida de mis días, para que yo sepa cuán efímero soy. He aquí, tú has hecho mis días muy breves, y mi existencia es como nada delante de ti; ciertamente todo hombre, aun en la plenitud de su vigor, es sólo un soplo. (Selah)

Salmo 39:4-5 LBLA

Hay varias maneras en que puedes redimir el tiempo y aprovechar al máximo los pocos años que tienes sobre la tierra. Cada una de las 101 cosas que se mencionan abajo deben ser realizadas con la mayor urgencia. Debes trabajar con la idea de que la oportunidad de hacer algo pronto se esfumará. Cuando ese día llegue, desearás poder volver atrás y hacer cualquiera de las 101 cosas de esta lista para «redimir el tiempo».

101 maneras para redimir el tiempo

1. Redimir el tiempo nos habla de aprovechar al máximo las oportunidades que Dios te ha dado.
2. Redimir el tiempo significa esperar en el Señor tanto como puedas.
3. Redimir el tiempo significa predicar con tanta frecuencia como te sea posible.
4. Redimir el tiempo significa orar tanto como puedas.
5. Redimir el tiempo significa ganar tantas batallas como te sea posible.
6. Redimir el tiempo significa edificar tantas iglesias como puedas.
7. Redimir el tiempo significa capacitar a tantos estudiantes de la Biblia como sea posible.
8. Redimir el tiempo significa predicar tantos sermones como puedas.
9. Redimir el tiempo significa ganar tantas almas como sea posible.
10. Redimir el tiempo significa organizar tantas convenciones como puedas.
11. Redimir el tiempo significa tener tantas campañas evangelísticas como se pueda.
12. Redimir el tiempo significa bautizar tantas personas como sea posible.
13. Redimir el tiempo significa plantar tantas iglesias como se pueda.
14. Redimir el tiempo significa predicar el evangelio en tantos países como puedas.
15. Redimir el tiempo significa enviar tantos misioneros como sea posible a tantos lugares como sea posible.
16. Redimir el tiempo significa ordenar tantos pastores como se pueda.
17. Redimir el tiempo significa escribir tantos libros como sea posible.
18. Redimir el tiempo significa predicar en tantas radios como sea posible.

19. Redimir el tiempo significa predicar en tantos programas de televisión como sea posible.
20. Redimir el tiempo significa capacitar tantos pastores como sea posible.
21. Redimir el tiempo significa organizar tantos encuentros de pastores como sea posible.
22. Redimir el tiempo significa mantener tantas reuniones de obreros como sea posible.
23. Redimir el tiempo significa organizar tantas avanzadas evangelísticas como puedas.
24. Redimir el tiempo significa organizar tantos desayunos evangelísticos como sea posible.
25. Redimir el tiempo significa organizar tantos programas evangelísticos en las escuelas como sea posible.
26. Redimir el tiempo significa distribuir tantos libros como se pueda.
27. Redimir el tiempo significa oficiar tantas bodas como sea posible.
28. Redimir el tiempo significa hacer tanta consejería matrimonial como se pueda.
29. Redimir el tiempo significa tener tantos encuentros de comunión entre empresarios y hombres de negocios como sea posible.
30. Redimir el tiempo significa organizar tantas vigilias de oración como se pueda.
31. Redimir el tiempo significa predicar en tantas emisiones al amanecer como sea posible.
32. Redimir el tiempo significa predicar en tantos autobuses como sea posible.
33. Redimir el tiempo significa repartir tantos folletos evangelísticos como sea posible.
34. Redimir el tiempo significa ungir con aceite a tantas personas como sea posible.
35. Redimir el tiempo significa orar por tantas personas como sea posible para que reciban el bautismo del Espíritu Santo.
36. Redimir el tiempo significa recolectar todas las ofrendas posibles para el Señor.
37. Redimir el tiempo significa iniciar tantos proyectos edilicios como sea posible.
38. Redimir el tiempo significa dedicar tantos templos como sea posible.
39. Redimir el tiempo significa tener tantas reuniones de oración como sea posible.
40. Redimir el tiempo significa hacer tantos ayunos de veintiún días como se pueda.
41. Redimir el tiempo significa hacer tantos ayunos de tres días como se pueda.
42. Redimir el tiempo significa tener tantos devocionales como se pueda.
43. Redimir el tiempo significa trabajar para el Señor tantas horas como sea posible.
44. Redimir el tiempo significa organizar tantas cruzadas como sea posible.
45. Redimir el tiempo significar dar al pobre tanto como puedas.
46. Redimir el tiempo significa dar tantas ofrendas como puedas.
47. Redimir el tiempo significa apoyar económicamente tantas cruzadas como sea posible.
48. Redimir el tiempo significa sembrar tantas semillas como sea posible en la vida de los hombres de Dios.
49. Redimir el tiempo significa ayudar a los pobres y a los discapacitados tanto como sea posible.
50. Redimir el tiempo significa orar por los enfermos tanto como sea posible.
51. Redimir el tiempo significa oponerse a la deslealtad en la iglesia tanto como sea posible.
52. Redimir el tiempo significa hacer tantos tipos de tareas distintas en la iglesia como sea posible.
53. Redimir el tiempo significa alentar a mi pastor tanto como pueda.

54. Redimir el tiempo significa visitar en el hospital a tantas personas enfermas como pueda.
55. Redimir el tiempo significa cuidar de los huérfanos tanto como pueda, dentro del tiempo que tengo disponible.
56. Redimir el tiempo significa cantar en el coro tantas canciones como pueda.
57. Redimir el tiempo significa aprenderse tantas canciones de alabanza como sea posible.
58. Redimir el tiempo significa pasar tanto tiempo a solas con el Señor como sea posible.
59. Redimir el tiempo significa ser tan santo como sea posible.
60. Redimir el tiempo significa andar en amor hacia las personas tanto como pueda.
61. Redimir el tiempo es vencer el mal tanto como pueda.
62. Redimir el tiempo es procurar por todos los medios no ofenderse.
63. Redimir el tiempo es sacrificar todo lo que pueda por el Señor.
64. Redimir el tiempo significa imponer las manos en tantas personas enfermas como pueda.
65. Redimir el tiempo es contarle a la mayor cantidad de gente posible acerca de Jesucristo.
66. Redimir el tiempo significa cumplir tantos roles de liderazgo como pueda dentro de la iglesia.
67. Redimir el tiempo significa asistir a tantas reuniones de grupos pequeños como pueda.
68. Redimir el tiempo significa tocar para el Señor tantos instrumentos musicales como pueda.
69. Redimir el tiempo significa recuperar a tantas personas apartadas del Señor como pueda.
70. Redimir el tiempo significa ayudar a prevenir tanto como pueda el robo del dinero de Dios.
71. Redimir el tiempo significa proteger la propiedad de la iglesia tanto como puedas.
72. Redimir el tiempo significa resistir tantas tentaciones como puedas.
73. Redimir el tiempo significa superar en mi vida tantas crisis como pueda.
74. Redimir el tiempo significa vivir tan pacífica y felizmente como pueda con mi esposa.
75. Redimir el tiempo significa capacitar a mis hijos tan bien como pueda para que sirvan al Señor.
76. Redimir el tiempo significa darle a toda mi familia la mayor oportunidad de servir a Dios.
77. Redimir el tiempo significa llevar a tantos niños como pueda a la Escuela Dominical.
78. Redimir el tiempo significa colaborar con la tarea de secretaría de la iglesia tanto como pueda.
79. Redimir el tiempo significa servir como voluntario en el área técnica de la iglesia tanto como sea posible.
80. Redimir el tiempo significa servir en la iglesia como voluntario con mis habilidades con la computación tanto como sea posible.
81. Redimir el tiempo significa servir en la iglesia como voluntario y usar mis capacidades arquitectónicas tanto como sea posible.
82. Redimir el tiempo significa servir en la iglesia como voluntario y usar mis capacidades como ingeniero tanto como sea posible.
83. Redimir el tiempo es servir en la iglesia como voluntario y usar mis capacidades legales tanto como sea posible.
84. Redimir el tiempo significa hacer todas las tareas que pueda en la iglesia sin cobrar por ello.
85. Redimir el tiempo significa donar toda la ropa que pueda a los necesitados.

86. Redimir el tiempo significa ayudar tanto como pueda al ciego.
87. Redimir el tiempo significa alimentar a tantas personas hambrientas como pueda.
88. Redimir el tiempo significa visitar tantas cárceles como pueda.
89. Redimir el tiempo significa ayudar a tantos presos como pueda.
90. Redimir el tiempo significa ser lo más parecido a Cristo que pueda.
91. Redimir el tiempo significa ser lo más intachable que pueda.
92. Redimir el tiempo significa cumplir mi ministerio lo mejor que pueda.
93. Redimir el tiempo significa ser tan obediente al llamado de Dios como pueda.
94. Redimir el tiempo significa cumplir con mi ministerio de ayuda tanto como pueda.
95. Redimir el tiempo significa viajar tanto como pueda en el nombre del Señor.
96. Redimir el tiempo significa ayudar tanto como pueda en la traducción de la Palabra de Dios a otros idiomas.
97. Redimir el tiempo significa ayudar tanto como pueda en la interpretación de la Palabra.
98. Redimir el tiempo significa defender tanto como pueda a los hombres de Dios.
99. Redimir el tiempo significa leer todo lo que pueda la Biblia antes de morir.
100. Redimir el tiempo significa memorizar tantos versículos bíblicos como pueda.
101. Redimir el tiempo significa asistir a tantos campamentos como pueda.

Siete razones por las que debes redimir el tiempo

1. ***Debes redimir el tiempo porque los días son malos.***

> **Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.**
>
> **Efesios 5:15-17**

Porque los días son malos, descubrirás que te involucras en actividades malas apenas abandonas las actividades que redimen el tiempo. Es más, descubrimos que estamos en un entorno hostil con temperaturas bajo cero. En tal ambiente, si te quedas sentado acabarás congelado. Hace muchos años, nuestra escuela fue de viaje hasta el puerto Tema, uno de los puertos más grandes de África occidental. Entre las cosas que vimos aquel día estaban los inmensos contenedores de frío que se usaban para almacenar el pescado que traían las barcazas. Ingresamos y salimos de estos enormes almacenes helados porque era parte del recorrido de nuestra visita.

Recuerdo que entonces pensé: «¿Qué pasaría si alguno de nosotros quedara adentro por error? ¿Qué haría yo si por una equivocación quedara encerrado en una inmensa heladera hasta el día siguiente?». Hay una sola cosa que se puede hacer en tal situación: mantenerse saltando, caminando y moviéndose hasta que alguien venga a abrir las gigantescas puertas del congelador. Esto es lo que sucedió con los cristianos. Hemos sido dejados en la enorme heladera de este mundo y debemos hacer lo que sea con tal de mantenernos vivos. Lamentablemente, algunas personas se relajan en este peligroso entorno helado. Sin lugar a dudas, debe tomarse conciencia de que este es un día malo en un entorno también malo. Lo único que se puede hacer es redimir el tiempo levantándose para hacer las únicas cosas que es sabio hacer en tal situación. Querido amigo, ¡sé sabio! Levántate, muévete, involúcrate en la tarea del Señor; de otra manera perecerás

con el mundo.

2. ***Debes redimir el tiempo porque eso muestra que comprendes la voluntad de Dios.***

> **Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.**
>
> **Efesios 5:15-17**

Si quedaras atrapado en el inmenso congelador que mencioné antes, ¿qué harías? Lo que hagas, demostrará la amplitud de tu entendimiento. Si te mueves, eso significará que comprendes que tu vida está amenazada. Negarte a quedarte sentado revelará que eres consciente de que en cuestión de minutos podrías perder la vida. Saltar de aquí allá, a pesar del cansancio, revelará que comprendes que estás en una situación desesperada.

Resulta bastante claro que la mayoría de los cristianos no comprenden en realidad lo que está en juego. La participación a medias y sin ganas en las cosas de valor eterno revela que no se tiene noción del peligro. Resulta evidente que la mayoría de los cristianos no creen que hay mucho en juego.

Desear ser como pescado congelado en el congelador revela la presencia de una mente inmadura incapaz de captar la gravedad de la situación. Es más, los cristianos que pasan su vida redimiendo el tiempo revelan que son maduros y que verdaderamente comprenden por qué Dios desea que estemos activos, que llevemos fruto y que seamos cristianos celosos y radicales.

3. ***Debes redimir el tiempo porque la noche se acerca cuando nadie podrá trabajar.***

> **Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar.**
>
> **Juan 9:4**

«La noche viene, cuando nadie puede trabajar» son las palabras de un hombre que sabía que su vida en la tierra no era más que apenas un soplo, tan efímero en el tiempo que es prácticamente irreconocible. *La noche viene,* pero algunos actúan como si siempre fuera a ser de día. A veces juego golf por las tardes y estoy siempre atento porque la noche llegará de un momento a otro. Puedo ver el sol que se pone y sé que no me queda mucho tiempo. Empiezo a acelerar mis movimientos y a apretar el paso porque la noche viene. La noche en tu vida puede llegar de diferentes maneras.

Siete maneras en que puede venir la noche

a. A veces la noche viene en la forma de un embarazo y la crianza de un niño cuando una mujer cristiana muy activa puede quedar relegada al rincón maternal de la inactividad espiritual durante diez o quince años.

b. A veces, la noche viene en la forma de un casamiento con una persona que se opone a las actividades cristianas que tanto has amado y a las que te has abocado durante los años previos a tu matrimonio.

c. A veces la noche viene en la forma de ancianidad cuando la energía y la vida necesaria para la tarea de Dios sencillamente no existe.

d. A veces la noche viene debido a una enfermedad que no te permite hacer lo que te hubiera encantado hacer. Al hacerme mayor, descubrí que ya no podía ayunar de la misma manera que lo hacía cuando era más joven. En determinado momento, me desplomaba mientras esperaba ante el Señor. Llegué a pensar que alguien encontraría mi cuerpo tirado en el piso. Allí fue cuando tomé conciencia de que ya no era tan fuerte como antes. En otra ocasión, reconocí al menos tres enfermedades diferentes que me aquejaban debido al ayuno persistente, y tuve que reconocer que había llegado la noche en que ya no sería capaz de ayunar tanto como lo deseaba.

e. A veces la noche viene porque te has graduado de la escuela a la que perteneciste por muchos años. Todas las oportunidades para ganar almas y predicar la Palabra de Dios en aquella escuela se habrán ido para siempre.

f. A veces la noche viene porque te ves forzado a viajar o a migrar a un determinado país o lugar. Muchas personas se han visto obligadas a emigrar por la guerra, por la situación económica o por cuestiones inmigratorias. Esto ha hecho que se venga la noche para muchos cristianos bienintencionados que desearon seguir trabajando para Dios en un lugar determinado.

g. Por último, la noche viene porque es el final de tu vida sobre esta tierra. La muerte es la salida final e inevitable de este mundo para todos nosotros. Esa noche está viniendo para cada hombre nacido en esta tierra. Es asombroso cuán pocos somos los que siquiera pensamos en esta realidad que sucederá a todo hombre.

4. *Debes redimir el tiempo porque es la única cosa sabia que debes hacer con tu vida.*

Lamentablemente, muchas personas no tratan el tiempo y la oportunidad como a algo especial, un artículo escaso y de lujo. El tiempo es algo raro y precioso que Dios nos da a todos nosotros. Es la única cosa que no puedes recuperar o volver atrás. Cuando se ha ido, lo ha hecho para siempre. La recomendación de Dios para nosotros en cuanto al uso del tiempo que tenemos en este mundo es que hagamos todo lo que podamos por Él. Debemos trabajar mientras es de día. La única cosa sabia que debes hacer con tu vida es redimir el tiempo para la obra del Señor.

> **Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; acabamos nuestros años como un pensamiento. Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos.**
>
> **¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu indignación según que debes ser temido? Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.**
>
> **Salmo 90:9-12**

El poema que sigue es el lamento de un joven que tuvo el llamado de Dios y la oportunidad de servir al Señor. Él dejó de lado esta oportunidad y actuó como si fuera a vivir por siempre. El poema describe cómo las realidades de la vida lo atraparon y cambió una vida gloriosa de ganar almas por los espurios tesoros de este mundo. Cuando se dio cuenta, ya era demasiado tarde para recuperar el tiempo perdido.

Amanece y el cielo está limpio
Comienza un día sin preocupaciones
Un día para gozar, un día para descansar
Un día para emocionarse, un día para disfrutar

El joven está alegre e inocente, el joven es feliz
El gran cosechador está muy lejos.
Pero hay un llamado, es la voz del maestro
Te necesito hoy, quizás yo sea tu opción
La cosecha espera y los campos están blancos
¿Te sumarás a los cosechadores al despuntar la mañana?
Despierta, oh, joven hacia la celestial visión
Porque hay multitudes ¡multitudes! en el valle de la decisión.
El sol de mediodía ya está bien alto
Un gemido de angustia en medio del alborozo
Los infieles nacen y los infieles están muriendo
¿No hay quién escuche su gemir?
«Oh, sí» dice el joven, cuenten conmigo
Para ayudar en esta cosecha hasta el fin del día
Pero se entretuvo buscando un poco más de diversión
El sol está alto, la luna ya apareció
Pronto tendrás noticias mías.
Me casé, tengo propiedades que cuidar
Compré cinco yuntas de bueyes
Pronto haré caso al llamado y me uniré al resto
Listo para darles una mano a los cosechadores
Pero prosiguió con un contrato en la mano
El sol de la tarde inunda todo con su luz
El disco de oro acelera su vuelo
Los duros recuerdos aun intimidan la conciencia
Riqueza; ya la tiene, pero desea más todavía
Muchas son las posesiones que orgullosamente ostenta
Casas y graneros, tierras y campos
Arroyos y lagunas, rebaños y vínculos
Pollos y puercos, bosques y leños
Cultivos, praderas y pasturas
Huertos y fresas, viñas y cerezas
El día se escurre, el día se desvanece
El hombre rico todavía está ocupado
Porque una voz siniestra se expresó diciendo:
«Continúa la diversión, sigue danzando
Adelante con la algarabía mientras puedas hacerlo
Eres un hombre actual, eres un ser humano»
Vio que era tiempo para el llamado
Así que un poco más de alegría y un poco más de diversión
Y las horas siguieron pasando hasta que el tiempo acabó
Del alba al atardecer
El día se desperdicia contra el muro occidental
Las manos todavía ocupadas con mil cosas
Al descender la noche con su toque de queda
El día se diluye en el rojo crepúsculo
Mientras las multitudes se apresuran para unirse a los que duermen
«Estoy listo», «Estoy listo», dijo el hombre por fin
Pero fue incapaz de dar un apretón de manos
Su cabello, sin que lo notara, ya se puso gris
Pero él pensaba que todavía había tiempo

¡Ay! La cosecha pasó, era demasiado tarde
Para salvar a los que fueron a la tumba sin Cristo
¿Dónde está la plata y dónde está el oro?
¿Dónde están las posesiones para otra alma?
¿Dónde están las ovejas que pastaban en la colina?
¿Y dónde está el ganado que bebía del arroyo?
¿Dónde están los graneros que estaban llenos de abundancia?
¿Y dónde están los ciento veinte pura sangre?
¿Dónde están las reliquias? ¿Dónde están los tesoros?
¿Dónde está la risa? ¿Dónde, los placeres?
¿Dónde están los porteros? ¿Dónde está el vino?
¿Dónde están los manjares? ¿Y las cenas tan distinguidas?
El sol se apagó. Ya descendió la noche
Se acabó el verano, terminó la cosecha
¡Si tan solo tuviera la oportunidad de tener más tiempo!
¡Jamás quise desperdiciar mi vida!
El sol se puso y apareció la luna
¿Qué queda del premio del hombre rico?
Sal del valle hacia la alejada colina
Y contempla el mármol inmóvil
En el cielo se ofrecieron tesoros
Pero en cambio recibió
La fría recompensa de los muertos que no fueron salvos
¿Y qué de nosotros, los que vivimos hoy?
¡Este es nuestro hogar! ¡no nos quedemos inmóviles!
Un llamado a la cosecha que pronto acabará
Trabaja ahora, trabaja rápido y cosecha, mi amigo
Un nuevo amanecer y una puesta de sol
Hasta que el fiel maestro nos dé el premio.

5. *Debes redimir el tiempo porque tus días serán pocos y llenos de problemas.*

Ardía mi corazón dentro de mí; mientras meditaba, se encendió el fuego; entonces dije con mi lengua: SEÑOR, hazme saber mi fin, y cuál es la medida de mis días, para que yo sepa cuán efímero soy.

He aquí, tú has hecho mis días muy breves, y mi existencia es como nada delante de ti; ciertamente todo hombre, aun en la plenitud de su vigor, es sólo un soplo. (Selah)

Sí, como una sombra anda el hombre; ciertamente en vano se afana; acumula riquezas, y no sabe quién las recogerá ...

Escucha mi oración, oh SEÑOR, y presta oído a mi clamor; no guardes silencio ante mis lágrimas; porque extranjero soy junto a ti, peregrino, como todos mis padres. Aparta de mí tu mirada, para poder alegrarme, antes de que me vaya de aquí, y ya no exista.

Salmo 39:3-6,12-13 LBLA

El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores,

Job 14:1

Incluso si deseas servir al Señor, estás viviendo en un mundo real que está plagado de muchos y diversos problemas. Estos problemas servirán como distracciones perfectas mientras vivas. Los problemas de este mundo también servirán como perfectas pantallas que te engañarán. Esta clase

de engaño ya ha cautivado el corazón de millones. Debido a la multitud de problemas de la vida, pocas personas siquiera piensan en la eternidad y en la realidad del cielo y del infierno aunque están a tan solo un paso de nosotros.

Es más, una trampa inteligente se ha jugado sobre la raza humana. Millones marchan hacia la eternidad completamente ignorantes de los grandes peligros que tienen delante. El rico y el pobre irán al infierno por igual porque no conocen a Jesucristo. ¡Cuánto se sorprenderán muchos pobres al ver que sus problemas se agravan porque descienden al infierno! ¿Puedes imaginar acaso el impacto de las masas atormentadas por la pobreza y la enfermedad que mueren para descender al abismo donde hay todavía más llanto y crujir de dientes?

¿Pero eres capaz de imaginar el todavía mayor impacto que recibirán los millonarios, los peces gordos, los políticos y las multitudes que llevan una buena vida sobre la tierra cuando mueran y desciendan automáticamente a la oscuridad de los abismos?

¿Puedes imaginar el terror cuando escuchen el sonido de los gemidos y los gritos de las masas envueltas en las gigantescas llamas sulfurosas que surgen como olas desde el lago de fuego?

¡Qué vida tan peligrosa llevan los que permanecen al borde de tal abismo, sin siquiera parpadear cuando escuchan una advertencia de condenación eterna! Un millonario me dijo cierta vez: «Correré el riesgo. Yo no creo que exista ni el cielo ni el infierno». Otro hombre rico me dijo: «No existe tal cosa como el infierno ni tampoco el diablo. Le pondré a mi hijo de nombre Lucifer para demostrarte que no creo ni una palabra acerca del cielo, el infierno o el diablo».

Es asombroso que el mundo haya hecho una película llamada Riesgo total (o Máximo riesgo [Cliff Hanger]). Ya de por sí es atemorizante ver a personas que cuelgan de peligrosos acantilados y riscos donde la vida pende de un hilo. ¡No hace falta hacer películas sobre estar al borde de un acantilado! ¡Todo el mundo está en esa situación de todos modos! Si miras a tu alrededor, observarás las almas que caen de los acantilados de la vida a cada momento. Y verás a muchos otros que saben que están por caer desde el mismo risco, de la misma manera que lo hicieron sus amigos.

6. ***Debes redimir el tiempo porque tu vida sobre la tierra es como un contrato con plazo determinado.***

¿No es acaso brega la vida del hombre sobre la tierra, y sus días como los días del jornalero? Como el siervo suspira por la sombra, y como el jornalero espera el reposo de su trabajo, así he recibido meses de calamidad, y noches de trabajo me dieron por cuenta.

Job 7:1-3

Hay una hora señalada para el hombre sobre este mundo. Al escribir este libro, soy consciente de que mi tiempo de permanencia en la tierra ya está determinado. A veces pienso para mí: «¿Cuánto tiempo más estaré aquí? ¿Cuándo me marcharé? ¿Cuándo me iré de este mundo?». Son preguntas que me hago todo el tiempo. Pienso en la eternidad porque sé que la fecha para que yo ingrese a la eternidad ya está fijada. Cada día que pasa me aproximo a la fecha en que mi contrato con esta vida se acaba. ¿Eres consciente de que la fecha de tu muerte ya ha sido determinada?

No existen nuevas circunstancias que se hayan combinado para eliminarte de este mundo. La fecha de tu muerte ya está fijada. Nosotros debemos levantarnos y trabajar mientras tenemos la

oportunidad, redimiendo el tiempo y siendo sabios. Cada día nos lleva más cerca del final de nuestro contrato sobre esta tierra.

7. ***Debes redimir el tiempo porque tu corta vida tiene un período de significancia y de ser fructífero más breve todavía.***

Sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra y no permanece.

Job 14:2

Cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.

Santiago 4:14

La hierba se seca, y la flor se marchita, porque el viento de Jehová sopló en ella; CIERTAMENTE COMO HIERBA ES EL PUEBLO. Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

Isaías 40:7-8

Ya de por sí tu vida sobre esta tierra es breve. Pero piensa en lo siguiente: tu ya de por sí corta vida tendrá un período fructífero para el Señor todavía más corto. Serás capaz de hacer determinadas cosas para el Señor en *una etapa en particular de tu vida.* El tiempo previo a tu etapa fructífera no contará. Piensa en Jesús. Él vivió treinta y tres años, pero su ministerio fue solo durante tres de esos treinta y tres años. Trabajó para Dios durante tres de los treinta y tres, lo que representa solo el nueve por ciento de toda su vida sobre la tierra.

En realidad, tenemos un muy pero muy breve período de servicio productivo para Jesús. ¡Demos lo mejor para el Señor!

Capítulo 18

Cristianismo evangélico convincente

Me crié en un hogar cristiano donde me acostumbraron a asistir a la iglesia todos los domingos. Para ser sincero, la iglesia me parecía muy aburrida. Odiaba aquellos himnos aburridos y no entendía los sermones. Los sacerdotes lucían irreales y distantes.

Recuerdo haber estado en muchos cultos de la iglesia que fueron aburridos y carentes de vida. Mi principal preocupación era predecir cuánto tiempo faltaba para que terminara el culto. Contaba la cantidad de himnos anotados en el tablero y calculaba así la hora de finalización de la reunión.

Como sabrás, muchos sacerdotes y muchos miembros de la iglesia no son nacidos de nuevo. Son lo que podrías llamar: cristianos por tradición o cristianos nominales. Un día en que estaba en la iglesia, uno de los sacerdotes de quien yo pensaba que era un incrédulo anunció desde el púlpito la cantidad de cerveza que había tomado toda la iglesia la noche anterior en una de las reuniones. El sacerdote continuó relatando que uno de los miembros le debía un cartón de cervezas. Jocosamente advertía a aquel miembro que le llevara el cartón de cerveza a su casa. No había nada espiritual ni significativo en aquella reunión.

Comprendo perfectamente por qué muchos jóvenes no van más a la iglesia. Solo se trata de un ritual aburrido, sin vida y carente de significado. Si el pastor no es un cristiano nacido de nuevo, no puedes esperar que muchos miembros de la congregación lo sean.

Cuando comencé la escuela secundaria a los doce años de edad, yo no era creyente. Allí fue cuando tuve contacto por primera vez con cristianos nacidos de nuevo, «de verdad». Eran todos miembros de la Unión Bíblica.

Aunque ellos parecían ser verdaderos cristianos, no había en ellos nada que me resultara atractivo. Recuerdo una noche en particular cuando el líder anunció que habría una reunión de la Unión Bíblica. Yo pensé: «¿Quién va a asistir alguna vez a una reunión tan aburrida?». Estos cristianos no eran atractivos. Nos hacían invitaciones débiles y sin vida a los que no éramos salvos. En consecuencia, jamás se me cruzó siquiera la idea de sumarme a ese grupo tan poco interesante. Todavía no puedo recordar cómo terminé finalmente por sumarme a la Unión Bíblica. Creo que el Espíritu de Dios trabajó en mí y me llevó hacia aquel lugar sin que yo siquiera me diera cuenta.

Muchos cristianos son auténticos y tienen un mensaje real para dar. Pero para que un mensaje tenga algún impacto, debe ser convincente y persuasivo. ¡Debe motivar al cambio a quien lo escucha! El mensaje del Señor Jesucristo debe persuadir a los que no son salvos a tomar una decisión por Cristo.

Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos. Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado.

Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses. Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses. Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir.

Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de

familia, dijo a su siervo: Vé pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar.

Dijo el señor al siervo: Vé por los caminos y por los vallados, y fuérzalos [anagkazo] a entrar, para que se llene mi casa. Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena.

Lucas 14:16-24

Este hombre tuvo la desafortunada experiencia de haber gastado mucho dinero en una gran fiesta a la que invitó a personas importantes y finalmente descubrió que la mayoría no estaba interesado en asistir. Este hombre estaba muy sorprendido de que su invitación hubiera sido rechazada. Se enojó al escuchar las excusas de aquellos a quienes había invitado. En su enojo, decidió invitar a cualquiera que pudiera encontrar en la calle. ¡Imagina lo que debe ser tener una fiesta con personas que ni siquiera conoces!

Lamentablemente, en aquel momento de la noche, no había muchas personas en los alrededores. Aun después de haber invitado a los que estaban en las calles, su fiesta todavía estaba con muchos lugares vacíos. Entonces decidió invitar a los enfermos, los ciegos y los discapacitados. ¡Imagina eso! ¡Qué selección tan bizarra de invitados a una fiesta! Su fiesta estaba llena de personas insignificantes dentro de la comunidad; los vagabundos de la sociedad.

Esta historia es un simbolismo del Señor Jesucristo enviándonos a invitar a las personas para que vengan a Él. Es también un simbolismo de los pastores enviando a los miembros a evangelizar el mundo. Cada vez que yo me he embarcado en la evangelización (e invité a muchas personas a una gran cena) me he encontrado con estas mismas cosas que le sucedieron a este hombre del relato.

No obstante, creo que este hombre tuvo una exitosa fiesta a pesar de todo. La fiesta siguió adelante y su casa se llenó de invitados. Puede que no haya sido como él lo planeó inicialmente, pero tuvo su fiesta a pesar de todo.

Dios está enviando a los evangelistas a invitar a todo el mundo para que conozcan a Cristo. Lamentablemente, muchos de aquellos que son invitados no responden como deben. Los judíos fueron los primeros en ser invitados para conocer al Señor pero ellos rechazaron a Cristo. De esta manera los gentiles recibieron la invitación.

Muchos pertenecientes a los grupos de élite de los grandes centros urbanos, escuchan una y otra vez el evangelio. No obstante, no lo aceptan. En vez de hacerlo, critican a los predicadores que ven en la televisión. Debido a esto, el evangelio pasa a los pobres que están deseosos de recibir la Palabra de Dios. En el pasaje de más arriba, el maestro pidió a sus siervos que forzaran a las personas a ingresar a la casa. La palabra *forzar* se traduce del griego *anagkazo* que significa exigir, llevar y obligar por todos los medios como la fuerza, las amenazas, la persuasión y la súplica.

Por qué debemos actuar con fuerza

1. Tener un cristianismo persuasivo es importante porque un evangelismo débil y carente de impacto no servirá para esta generación.

Las personas no van a ser convencidas ni obligadas a conocer a Dios por medio de nuestros

pequeños juegos eclesiales. Nuestras reuniones de aniversario de la iglesia completamente carentes de atractivo y las ventas a beneficio no obligarán al mundo a prestar atención.

2. La contundencia es importante porque debemos ir a las caminos y a los veredas con el evangelio.

Si las personas van a ser tocadas por el evangelio, deberíamos emplear una nueva estrategia de ir a los bajos fondos, a los caminos y por todas partes. Sentarnos en la iglesia e invitar a las personas hace tiempo que es una estrategia que no funciona para evangelizar.

3. Sin evangelización agresiva y convincente tu iglesia estará vacía.

Recuerda que si este hombre del relato no hubiera empleado la estrategia de *anagkazo* se hubiera quedado con la casa vacía. Recuerda también que «Un pastor sin anagkazo tendrá una iglesia vacía».

4. Sin un ministerio convincente tu iglesia naturalmente decrecerá.

La membresía de una iglesia es muy cambiante. Muchos llegan pero muchos son los que también se marchan. Si no son más los que llegan que los que se van, tu iglesia comenzará a decrecer. Si no quieres que tu iglesia se cierre, debes hacer lo que Jesús enseñó: ve y convence a las personas para que entren.

5. La vida se está volviendo más y más agitada en el siglo XXI. Las personas ocupadas y que trabajan tendrán cada vez más excusas.

La estrategia de anagkazo te ayudará a vencer tales excusas. Permíteme señalar cuáles creo que son los pasos prácticos que hay que dar para el *anagkazo*. Estos pasos se infieren del relato que acabamos de leer en Lucas 14.

Diez pasos para una evangelización persuasiva y convincente

1. *Prepara una gran cena.*

Cualquiera que quiera ser usado por Dios debe prepararse para el ministerio. Hoy, Dios me está usando en el ministerio. Esto no sucedió sin miles de horas previas de preparación. Me doy cuenta de que los sermones que prediqué a diez personas hace algunos años son los mismos sermones que estoy predicando hoy a miles. Predicar a un grupo pequeño de diez personas fue parte de la preparación de Dios para mí. De manera que si quieres que Dios te use de manera poderosa, ¡debes comenzar a prepararte ahora mismo! Acepta cada oportunidad que tengas para hacer algo útil en la iglesia.

Hace años, recuerdo que toqué los tambores y el piano en mi iglesia. Aunque no lo sabía en aquel momento, aquello fue parte de mi preparación para el ministerio. En la actualidad, sé mucho de música y puedo debatir inteligentemente cualquier cosa referida a la música, a la adoración o al equipamiento. Mi experiencia con el departamento de música ha sido un plus adicional interesante para mí.

2. *No te quedes solo sino sé una influencia para muchas personas.*

Notarás que este hombre de Lucas 14 organizó una gran cena e invitó a muchas personas. Una de las razones primarias por las que no se concreta la evangelización es porque los cristianos la

guardan para sí. Y no puedes quedarte solo si quieres ser un testigo efectivo para el Señor Jesucristo. Cuando te sientas en un autobús, puedes decidir ser amistoso con los que te rodean. Comienza a conversar con las personas a tu alrededor. Yo siempre intento transmitir el evangelio a los que están cerca de mí. Estoy convencido de que tengo buenas noticias sobre Jesús. Él me ha salvado y me ha hecho libre.

Durante mi segundo año en la escuela de medicina, vivimos en el hermoso campus Legon. Todos los días nos trasladaban hasta la otra punta de la ciudad donde se encontraba el hospital escuela. Esto implicaba una hora de autobús desde una punta a la otra de la ciudad. Recuerdo que un día, al sentarme en el autobús, observé a unos colegas mayores que inflaban unos condones como si fueran globos y los soltaban para que volaran por el autobús. Mientras estos estudiantes gritaban y se reían con sus bromas subidas de tono, noté lo seguros de sí mismos que se veían con lo que estaban haciendo. Nosotros los cristianos nos sentábamos tímidamente en el autobús, como ovejas atemorizadas.

Cuando tomé mi asiento, decidí que no me quedaría callado. Llamé la atención de todos y me puse a predicar. En aquel entonces, la predicación en los autobuses no era muy común. Algunos de los estudiantes se enojaron y otros se mostraron aburridos. Algunos miraban por la ventanilla en abierta desaprobación pero yo seguí predicando. Había decidido no callar más. Quise ser como el hombre de Lucas 14.

Una persona anagkazo no se calla la boca. Una vez viví en Londres donde me sentí ahogado por la fría atmósfera espiritual reinante allí. Yo estaba acostumbrado a predicar en cualquier parte, por todos lados. Allí todos parecían ser pocos amigables y no estar interesados en el cristianismo.

Un día en que viajaba en el piso superior de los clásicos autobuses londinenses el espíritu de anagkazo se alzó en mí y me dije: «No puedo guardarme esto para mí».

Me puse de pie y para sorpresa de todos empecé a aplaudir para ganar la atención de mis compañeros de viaje. Debo reconocer que quizás parecía muy atrevido por fuera, pero por dentro estaba muerto de miedo. Había toda clase de personajes con pinta de asesinos en aquel autobús, pero pude dar un sermón evangelístico completo en aquel lugar.

Todos estuvieron callados unos minutos y escucharon la predicación. Cuando acabé, tomé mi asiento y descendí en la siguiente parada. Un caballero que se bajó junto conmigo me dijo: «¡Admiro tu valor! Pero no creo que hayas logrado mucho». Si logré mucho o no, no creo que sea lo importante. Lo que importa es que prediqué la Palabra. Y la Palabra siempre logra algo cuando es predicada.

… así será mi palabra que sale de mi boca; … hará lo que yo quiero…

Isaías 55:11

Como ves, cualquier oportunidad para ganar almas en esta época moderna será del tipo *anagkazo*. La amabilidad y la humildad no te llevarán demasiado lejos.

3. ***No canceles los programas de tu iglesia.***

Todo pastor al atravesar el proceso normal de crecimiento de la iglesia, experimentará altibajos. Pero un pastor con el espíritu de *anagkazo* jamás cancelará una reunión de la iglesia. Persistirá e insistirá sin importarle cuántos asistan.

Uno de mis pastores me contó cómo una sola persona había asistido a la iglesia un domingo en

particular. Él dijo que jamás se había sentido tan deprimido. No obstante, se recompuso como para predicar para esa sola persona e hizo lo mejor para el Señor.

Recuerdo cuando tuvimos muy escasa asistencia durante un par de reuniones. El Señor me dijo que hiciera lo que hizo el hombre de Lucas 14:

−Sal afuera e invita a la comunidad a la iglesia.

−¿Cómo voy a hacer semejante cosa en domingo? −repliqué.

−Hazlo y serás bendecido −dijo el Señor.

Pero yo seguí protestando:

−¿Qué pensarán los que nos visitan el domingo por la mañana? Alejaremos a las personas de la iglesia.

−Vé y fuérzalos a entrar −insistió el Señor de todos modos.

Y obedecí al Señor.

Anuncié a la congregación que íbamos a detener el culto, ir afuera e invitar a nuestros vecinos a entrar. Les dije: «Iremos allá afuera y los traeremos a la iglesia −y recalqué−: No se trata de una invitación de cortesía. Cada uno de ustedes debe tomar la mano de alguien que vean ahí afuera y lo traerán hasta aquí adentro».

Algunos se sorprendieron, ¡pero lo hicimos! Y trajimos a la iglesia a cientos de personas que nunca antes habían asistido. Aquel día muchas personas entregaron su vida a Cristo. Lo hicimos varias veces y ese culto en particular creció en número de asistentes de manera asombrosa. No estaba preparado para dejar de hacer esa reunión por la escasa asistencia. Eso es lo que cualquier pastor con el espíritu de *anagkazo* haría.

4. *No tengas un encuentro vacío.*

Un pastor que trabaja con el espíritu de *anagkazo* no está preparado para tener un culto vacío. Hace muchos años, cuando era estudiante de medicina, el Señor me pidió que comenzara una iglesia. No tenía miembros para formarla. ¡Ni una sola persona a la que predicarle! Pero no estaba preparado para tener una iglesia vacía.

Mientras era estudiante, el Espíritu Santo me llevó al dormitorio donde estaba el resto de los estudiantes. Recuerdo aquel primer día. Eran alrededor de las 5 de la mañana y todavía estaba oscuro. Parado en las afueras del pabellón, golpeé las manos y los desperté. Supongo que se habrán sorprendido pero eso no me molestó. Prediqué sobre Jesús. Al terminar hice algo muy osado. Les dije: «Si quieren entregar su vida a Cristo, quítense la ropa de dormir, póngase algo decente y vengan abajo. Quiero hablarles sobre Cristo aquí afuera».

Aquella mañana varias jovencitas entregaron su corazón a Dios. Veinte años más tarde, algunas de ellas son todavía miembros de mi iglesia. Predicar al alba a las personas que están todavía en sus camas ha sido uno de mis métodos preferidos de implementar este principio de anagkazo. Una mañana, prediqué en el albergue de salud pública de las enfermeras. Una de las damas arrojó una nota diciendo que se había apartado del camino del Señor y necesitaba ayuda. Quería que habláramos con ella. Aquella mañana conversamos y Dios la liberó. Ella ha sido una miembro fiel de nuestra iglesia durante los últimos veinte años.

Aunque comencé con un salón vacío, enseguida se llenó de enfermeras que habían entregado su vida a Cristo en mis predicaciones anagkazo al amanecer. Querido lector, quisiera que entendieras una cosa. Yo no heredé una iglesia de alguien. Muchas veces fui a lugares donde no conocía a nadie ni nadie me conocía. Tuve que salir a ganar almas y persuadir a las personas para que conocieran al Señor hasta que el salón se llenó.

5. ***No te dejes vencer por las excusas de la gente.***

La gente tiene muchísimas excusas para las cosas que no quieren hacer. Este hombre *anagkazo* de la Biblia (Lucas 14) tuvo que escuchar tres asombrosas excusas para no asistir a la fiesta. Sin embargo, no se dejó amilanar por ellas.

La primera excusa fue sobre probar unos bueyes de noche. Todo el mundo sabe que nadie prueba bueyes de noche. La segunda excusa fue de alguien que acababa de casarse. Pero todos sabemos que una cena es una magnífica salida para un pareja que acaba de casarse. La tercera excusa fue sobre ir a ver unas tierras de noche. Déjame hacer una pregunta: ¿No evalúas un terreno antes de comprarlo? ¿Cómo puedes inspeccionar un terreno de noche? ¿Lo verás con claridad? Sin embargo, alguien usó esa excusa para no asistir a la fiesta. Cualquier persona que no quiera alcanzar a la gente no debe dejarse engañar con las excusas que las personas dan. Debe aprender a superar las excusas de la gente.

Aun cuando predicas la Palabra de Dios, las personas forman excusas en su mente. Desarrollan razones en su interior para desobedecer lo que estás predicando. Todo buen predicador debe aprender a predicar *en contra* de las excusas y las ideas de la gente. Jesús habló directamente *en contra* de los razonamientos y las excusas de las personas. ¡Y ellos lo sabían!

> **… porque comprendieron que CONTRA ELLOS había dicho esta parábola; pero temieron al pueblo.**
>
> **Lucas 20:19**

6. ***Debes saber que muchas excusas son huecas.***

Como dije antes, muchas excusas carecen de sustento. Un buen ministro debe aprender a ver a través de ese vacío de las excusas. Hablé con un amigo y lo invité a la iglesia. Él me respondió algo sobre que el horario no le convenía y que le quedaba lejos.

Le dije: «Eres un empresario exitoso. Todo lo que deseas hacer, lo haces. Sueles viajar. Te levantas temprano los días de semana. Incluso tienes tiempo para visitar a tu novia que vive a varios kilómetros. ¿Y no tienes tiempo para Dios? −y finalicé diciendo−: Si realmente quieres hacer algo, puedes hacerlo».

Algunas personas no dan su diezmo porque dicen no tener dinero. Observa cuánto dinero gastan en otras cosas. Te darás cuenta de que el problema no es la falta de dinero sino algo más siniestro.

7. ***Debes saber que muchas excusas son mentiras.***

Hay muchos esposos que culpan de su deficiente relación espiritual a sus esposas y viceversa. Recuerdo un evento de recaudación de fondos en nuestra iglesia. Durante el evento, el pastor pidió que ofrendaran los que quisieran dar dinero para comprar instrumentos musicales para la iglesia. Un extranjero estaba preparado para dar una donación. Justo cuando estaba por alzar la mano, la esposa se la bajó. Ella creyó que el pastor no se había dado cuenta de lo sucedido.

Luego del culto, esta señora se aproximó al pastor y le dijo: «La razón por la que no dimos dinero es porque mi esposo, como es extranjero, es muy mezquino. Veré qué puedo hacer al respecto». ¡Era mentira! En realidad había sido su esposo el que quiso donar algo y ella lo detuvo. Las personas usan excusas para cubrir su falta de disposición para servir a Dios. Debes aprender a ir más allá de cada excusa que escuchas.

8. ***Abre un camino y no pongas excusas.***

Lo que diferencia lo exitoso de lo que no lo es, es la capacidad para superar las excusas. Observa que el hombre de Lucas 14 no se conmovió ante ninguna de las excusas ni los motivos que expusieron ante él. Él se abrió camino ante cada excusa que fue presentada por los invitados que no quisieron asistir.

Si realmente q*uieres* hacer algo, hallarás el camino para hacerlo. Si *no* q*uieres* hacer algo, ¡hallarás una excusa! Recuerdo cuando varios jóvenes no estaban dispuestos a venir a la iglesia. Los varones en especial eran los que daban toda clase de excusas. El espíritu de *anagkazo* se levantó en mí y dije: «Si no vienen a la iglesia, entonces vendrán a una fiesta».

Organizamos una fiesta para los jóvenes en una zona de la ciudad. Preparamos tarjetas de invitación y las repartimos entre los jóvenes de la comunidad. Estaban muy contentos y decían entre sí: «Esta es otra oportunidad para pasarla bien». Recuerdo aquella noche con claridad. Se pasó música cristiana y bailamos con los incrédulos. Uno de ellos me preguntó más tarde por qué no les servíamos cerveza. En determinado momento de la fiesta, comenzamos a pasar música más lenta y dijimos que teníamos un anuncio que hacer.

Para entonces, varios de los más duros estaban sentados aquí y allá. Para su sorpresa, me puse de pie y les prediqué el evangelio. No salían de su asombro pero aun así, entregaron su vida a Cristo. Muchos nacieron de nuevo aquella noche.

Hay pastores de mi iglesia que fueron salvos durante una de aquellas fiestas evangelísticas sorpresa. Como ves, la Biblia dice de muchas maneras que debemos salvar a algunos.

Anagkazo significa forzar y llevar a las personas a Dios. Una persona *anagkazo* no se moviliza por las circunstancias desfavorables. A nosotros no nos movilizó el hecho de que estos jóvenes no querían asistir a la iglesia. ¡Nos abrimos camino! Aprende a abrirte camino por donde no lo hay. Encuentra una manera de superar cualquier excusa que las personas pongan.

9. ***Sal de tu círculo habitual de vida***

Todos tienen un círculo de amigos. Lo más común que todos hacen es permanecer en su círculo de amigos y relaciones. No obstante, cualquiera que desee ser usado por Dios debe salir de su grupo habitual. Habrás visto que el hombre *anagkazo* de la historia fue forzado a salir de su círculo habitual. Esta es una realidad que debemos enfrentar si deseamos agradar a Dios.

Cuando crecí en Accra, tenía un grupo de amigos. Era una especie de grupo elitista conformado por hijos de extranjeros y otros burgueses. Siendo pequeño, viajé en primera clase en vuelos intercontinentales e interactué con la alta sociedad. Estuve en ciudades cosmopolitas de otros países. Mis pasatiempos eran la natación y montar a caballo. Como te imaginarás, en Ghana eran muy pocos los que tenían esos pasatiempos.

No obstante, había muy pocos cristianos en tales círculos. Cuando nací de nuevo, me salí de ese grupo y me cambié para estar en mejor compañía, distinta de la que yo conocía.

Para agradar a Dios, ya no podía pasar tanto tiempo en aquellos grupos. En realidad, no había creyentes allí. Si quieres agradar a Dios deberás salir de tu círculo y conocer a otras clases de personas.

Sé que el hombre rico de la historia no se hubiera relacionado normalmente con personas que viven en la marginalidad. Sé que no hubiera interactuado con lisiados, ciegos y discapacitados. No obstante, para lograr su objetivo debió interactuar con personas de otro trasfondo social.

En 1984, yo era líder de una agradable confraternidad de la universidad. Nos amábamos y nos llevábamos muy bien entre nosotros (allí conocí a mi esposa). Muchas de las personas que conocí en aquel pequeño grupo siguen siendo hoy mis más íntimos amigos. No obstante, el Espíritu de Dios me impulsó a que saliera de nuestro grupo pequeño para extenderme a las personas que no conocíamos. Recuerdo que algunos de los integrantes no estaban muy convencidos con la idea de expandir nuestro grupito.

«Si traes más personas al grupo, perderemos algo −decían−. Hay algo especial entre esta pequeña comunidad que formamos. Hay entre nosotros lazos que son casi familiares.»

Sin embargo, llevé a este grupo a una y otra avanzada evangelística, llevando y hasta obligando a las personas a acercarse al Señor. Jamás me cansé de predicar. Las personas no se cansan del pecado, ¿por qué deberías tú cansarte de predicar el evangelio?

Durante el segundo año de mi carrera de médico (que, dicho sea de paso, es el año más difícil) conduje a este grupo en presentaciones al amanecer todos los sábados a la mañana. Todos nos conocían. Se acostumbraron a nuestras voces que se escuchaban fuerte y claro cada sábado al alba.

«Gracias a Dios por nuestra pequeña confraternidad −dije−; pero debemos salir y ganar almas.» Debemos salir de nuestro pequeño círculo.

Pasado un tiempo, a los incrédulos ya no les afectaban nuestros sermones. Si no intentas un nuevo método anagkazo, otra manera de alcanzarlos, tu mensaje será ignorado.

Mientras continuábamos con las predicaciones al amanecer, me di cuenta de que las personas se limitaban a girar en su cama e ignorarnos. Entonces me dije: «Nuestros mensajes no están atrayendo a las personas al Señor».

Pero el Espíritu del Señor me dio una idea brillante.

Dado que las personas ya se habían acostumbrado a nuestras voces, necesitábamos hacer algo nuevo. Decidí enviar a un grupo a que se pararan frente a la puerta de cada habitación.

Y le dije al que predicaba aquella mañana: «Cuando hagas la invitación a aceptar a Jesucristo, ellos comenzarán a golpear las puertas. Diles a las personas que están escuchando que van a sentir que golpean a su puerta. Si quieren aceptar a Cristo solo tienen que abrir la puerta e ingresaremos y les ayudaremos a acercarse al Señor».

El predicador siguió mis instrucciones. De repente, los que nos estaban ignorando, debieron prestar atención. ¡Estábamos golpeando a sus puertas a las 5 de la mañana! Aunque no lo creas, muchos nacieron de nuevo de manera gloriosa durante aquellas predicaciones matinales. Recuerdo a un hermano en particular.

Él se reía de los cristianos cuando estos hablaban en lenguas. Se burlaba del don de hablar en lenguas. Era alguien que se emborrachaba y aparecía tendido junto a alguna de las muchas fuentes que decoraban el hermoso campus de la universidad de Ghana. Aquella mañana, cuando mi amigo el evangelista predicó y dijo: «Quizás estés escuchando que golpean a tu puerta. Si quieres nacer de nuevo, abre la puerta y alguien ingresará para ayudarte a reconciliarte con el Señor»; yo golpeé a la puerta de este joven.

Me sorprendió que abriera la puerta y nos invitara a pasar. Dijo: «Sabía que vendrían a mi cuarto. ¡Hoy es mi día!». Oramos con él y entregó su corazón al Señor aquella mañana. Hasta el día de hoy, este hombre continúa sirviendo al Señor. Le doy toda la gloria a Dios por todas las personas que nacieron de nuevo cuando salimos a predicar la Palabra. ¡El anagkazo funciona!

10. ***No te sientas satisfecho mientras haya todavía lugar.***

Me encanta la canción que dice: *Hay lugar en la cruz para ti.*

Un pastor jamás debe sentirse satisfecho mientras haya lugar en la iglesia. El hombre del relato envió a sus sirvientes sencillamente porque había lugar.

… y aún hay LUGAR.

Lucas 14:22

Creo que todas las iglesias deben contar con más sillas que personas. La presencia de bancos vacíos debería motivar al pastor a salir hasta que la casa esté llena. La esencia total del evangelismo es tener una iglesia llena.

… fuérzalos [anagkazo] a entrar, PARA QUE SE LLENE MI CASA.

Lucas 14:23

La idea no es hacer evangelismo en el vacío. Debe estar relacionado con el crecimiento de la iglesia. Todos nuestros esfuerzos por llevar personas al Señor deberían llevar fruto. Deberíamos ver que nuestros esfuerzos llenan los templos. Cualquiera sea el caso, un ministro debe ver que hay lugar en la cruz para un alma más. Creo que si tenemos esta mentalidad, Dios nos usará para llenar la iglesia.

Jamás me he sentido satisfecho con el tamaño de mi iglesia. Cuando teníamos diez personas, yo quería veinte. Cuando éramos cincuenta, yo soñaba con tener cien. Cuando Dios me dio cien personas, pensé: « ¿Cómo sería si tuviéramos quinientas personas?». Cuando la iglesia ya contaba con cientos de miembros, pensé: « ¿Cómo sería si fuéramos miles?».

Debemos ser motivados a tener una casa llena. Estas palabras siguen resonando en mi corazón: «Para que se llene mi casa». « ¡Para que se llene mi casa!» Querido amigo cristiano, jamás olvides que todavía hay lugar junto a la cruz.

Capítulo 19

Juan 3:16 – El propósito inmutable del cristianismo

En mi opinión, este es el versículo más importante de la Biblia. Resume el propósito por el que Jesucristo vino a este mundo. Considero que este pasaje es un ancla que me ayuda a permanecer cerca de la médula del propósito de Dios para su iglesia. Debo ser capaz de predicar sobre este pasaje varios días de ser necesario. Quiero que este versículo permanezca profundamente arraigado en mi corazón. Quiero entenderlo en toda su plenitud, en todas sus implicancias. Quiero predicarlo. No quiero usarlo tan solo como un pasaje para dar testimonio. Quiero decirle a cada iglesia que Juan 3:16 es el versículo más importante para nosotros.

PORQUE DE TAL MANERA AMÓ DIOS AL MUNDO, QUE HA DADO A SU HIJO UNIGÉNITO, PARA QUE TODO AQUEL QUE EN ÉL CREE, NO SE PIERDA, MAS TENGA VIDA ETERNA.

Juan 3:16

1. ***Juan 3:16 ofrece la mayor invitación de todos los tiempos.*** Es la gran invitación que invita a todo el mundo a acercarse a Dios. Es la invitación más amplia que yo jamás haya conocido. Y es la invitación, nada más ni nada menos, que del todopoderoso Dios. Este tema de Dios que invita a los hombres a ir a Él se repite en toda la Biblia.

   A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche.

   Isaías 55:1

   Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

   Mateo 11:28

   Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

   Marcos 16:15-16

2. ***Juan 3:16 ofrece el amor de la persona más grande que ha demostrado amor.*** Este ofrecimiento de amor viene del todopoderoso Dios en persona. Muchas personas han respondido equivocadamente al amor de hombres malvados para acabar experimentando dolor en vez del gozo que creyeron que iban a experimentar. ¿Cómo puedes rechazar el amor que viene de tu Hacedor y el Creador de todo el universo? Las mujeres se entusiasman ante la perspectiva de convertirse en objeto del amor y la atención de una persona importante. A muchas mujeres les gustaría casarse con presidentes, millonarios, jefes e incluso pastores. Querido amigo, nada de esto puede compararse con el amor del todopoderoso Dios en persona. En toda la Biblia se nos enseña cuán grande es nuestro Dios. Es este gran Dios el que te ofrece Su amor.

   Bendice, alma mía, a Jehová. Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido; te has vestido de gloria y de magnificencia.

   Salmo 104:1

Oh Dios, santo es tu camino; ¿qué dios es grande como nuestro Dios?

Salmo 77:13

Porque yo sé que Jehová es grande, y el Señor nuestro, mayor que todos los dioses.

Salmo 135:5

Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos.

Malaquías 1:11

3. ***Juan 3:16 ofrece el amor más grande***. Hay diferentes clases de amor. El amor del que hablamos en Juan 3:16 es el amor más grande que existe. Es el único y auténtico amor. No estamos hablando de una experiencia sexual de tres minutos. Estamos hablando de una relación de amor entre un Padre que está en el cielo y un infeliz y desdichado inmerecedor de ese amor como yo. ¡Vaya! Este amor no es algo que disminuya o que deje de existir cuando los sentimientos se van. Es el amor que dura para siempre. En toda la Biblia, se nos enseña que este amor es único en su tipo y más grande que cualquier otro amor. Así es el amor de Dios.

Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Romanos 5:7-8

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

Juan 15:13

Entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

Efesios 2:3-5

4. ***Juan 3:16 ofrece amor a la mayor cantidad posible de personas***. La mayoría de la gente puede amar a una o dos personas. Muchas mujeres solo aman a su esposo y a sus dos hijos. No tienen tiempo ni espacio para nadie más. Su mundo parece venirse abajo cuando se dan cuenta de que el amor de su esposo no es tan restringido como el de ellas. Muchas personas no tienen amor para personas que no sean de su mismo país o su misma tribu. Muchas personas no tienen amor para las personas de raza negra o de raza blanca porque son diferentes. Juan 3:16 nos habla de amor, tolerancia y amabilidad que se extiende a todos los tipos, colores, formas y tamaños de personas. Incluso en el ministerio es fácil darse cuenta cómo algunos pastores tienen prejuicios hacia otras tribus o nacionalidades. Algunas iglesias no pueden crecer más allá de su propia tribu. Y aún hoy, Dios nos muestra que es posible amar a semejante número de personas. La Biblia revela cómo Dios tiene gran pasión, atracción y deseo de que toda clase de personas se acerquen a Él.

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

2 Pedro 3:9

A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.

Romanos 1:14-15

5. ***Juan 3:16 ofrece el regalo más grande que jamás se haya ofrecido a la humanidad***. El amor y la salvación de Dios no se pueden comparar con ninguna cantidad de dinero que un hombre podría darte. ¿De qué te servirá si ganas todo el mundo pero pierdes tu alma? El regalo de la educación, del dinero, del oro y la plata, no pueden compararse con el don del hijo de Dios que se entregó a sí mismo por ti. El regalo gratuito de Dios es la vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Señor. Me alegra muchísimo poder transmitir estos pensamientos aquí, para ti.

Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el DON DE DIOS, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.

Juan 4:10

Porque la paga del pecado es muerte, mas LA DÁDIVA de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 6:23

6. ***Juan 3:16 enseña acerca de la acción más importante que un ser humano puede hacer*: *tener fe en Jesucristo.*** El simple acto de creer te hace ganar el derecho de entrar al cielo. Esta simple realidad hace que el acto de tener fe sea la acción más grande que un ser humano puede realizar porque no hay otra cosa que pueda darte acceso al cielo. Creer en Cristo es lo más grande que el ser humano puede hacer por sí mismo. Recibir instrucción, conseguir dinero, obtener una visa, viajar al exterior, comprar un automóvil, obtener un doctorado no pueden compararse con sencillamente creer en Jesucristo como Salvador. Jesucristo mismo explica que el solo hecho de creer en Él es todo lo que debes hacer para poder ir al cielo.

Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, QUE CREÁIS en el que él ha enviado.

Juan 6:28-29

7. ***Juan 3:16 ofrece el mayor escape conocido de la prisión.*** Esta gran invitación de Juan 3:16 ofrece al hombre la oportunidad de acceder al más grande escape de la más cruel prisión que jamás haya existido.

El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Juan 3:18

No existe prisión como el infierno. No hay tortura ni tormento descrito que pueda compararse con lo que se dice del infierno. Y aun así, a nosotros se nos ofrece la mayor liberación incondicional de prisioneros que se haya conocido. No hay película que narre una historia de escape tan emocionante y cautivadora como esta. Juan 3:16 es la tarjeta más grande y asombrosa de «sal libre de la cárcel» que jamás haya sido inventada. El no ir al infierno y no perecer es la razón esencial por la que Jesucristo murió en la cruz por nosotros. ÉL QUERÍA SALVARNOS

DE IR AL INFIERNO. Observa que la Escritura dice: «no se pierda».

¿Cómo podemos permitir nosotros que el mundo siga así y perezca en el infierno cuando Juan 3:16 fue escrito para el bien de ellos? ¿Cómo pueden los pastores predicar sin hablarles a las personas sobre Juan 3:16? Sería la máxima traición al mundo si vivimos sin contarles acerca del infierno y cómo escapar de él.

¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron.

Hebreos 2:3

Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

Marcos 9:43-44

8. ***Juan 3:16 ofrece el mejor y más grande destino del cielo y la vida eterna.*** Muchas personas se emocionan cuando tienen la oportunidad de viajar a otro país. Hay emoción y gozo porque van a disfrutar de un buen momento. Querido amigo, jamás se le ha ofrecido al ser humano un destino más excitante y asombroso que el cielo, el hogar eterno del todopoderoso Dios. Es más, Juan 3:16 ofrece una vez más lo impensado e inimaginable a meros seres humanos como nosotros. ¿Será posible que esta invitación sea para todos nosotros? El rico, el pobre, el blanco, el negro, los sin privilegios, los marginales y olvidados, los famosos? ¡Vaya! ¡Increíble!

Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Hebreos 11:10

Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Lucas 10:20

Sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.

Mateo 6:20